



El Aromo
Periódico cultural piquetero

**Gabinete de
Educación
Socialista**



Otra reforma en CABA
y van...

**Laboratorio
de Análisis
Político**



¿Qué son los cascos
azules?

**Observatorio
Marxista de
Economía**



Japón: Capitales
zombies

**Taller de
Estudios
Sociales**



Flexibilidad a ritmo
de batucada

**Oficina de
Estadísticas
Sociales**



La mentira de los
créditos hipotecarios

Jineteada

-¡QUÉ INDEPENDIENTES SOMOS, DON PITROLA!

-¿LE PARECE, AMIGO DEL CAÑO?

- Editorial: El legado de Octubre
- El FIT, en manos del kirchnerismo
- Maldonado, la democracia y la población sobrante
- La izquierda académica y el peronismo

- Clase obrera: ¿Una burguesía sindical?
- Internacionales: El blindaje del chavismo
- Historia: Cuando Artigas fue inglés
- Cine: El futuro según la burguesía

Homenajes no, conocimiento útil



Fabián Harari
Editor Responsable

En octubre, van a cumplirse cien años de la primera revolución socialista triunfante de la historia. Sobre esto se ha desatado un torrente de celebraciones, cursos y debates del más diverso pelaje. Desde espacios puramente académicos hasta charlas de agrupaciones peronistas, pasando lógicamente por los partidos de izquierda. No obstante, el elemento que las une es su sentido del homenaje: la glorificación del fenómeno, destacando tal o cual aspecto, según corresponda, y un llamado a recibir la herencia de modo muy general. En general, las conmemoraciones se concentran en la descripción pormenorizada de aquellos hechos y circunstancias y la glorificación de los “genios” de Lenin y Trotsky, a los que habría que rendir tributo por siempre jamás. Lo que se le transmite a los militantes es que esos hechos no pueden volver a repetirse, porque no habrá otra Rusia ni otros genios como los constructores de Octubre.

El Aromo

Periódico Cultural Piquetero

Año XIV • Nº 98 • Septiembre-octubre de 2017
Buenos Aires ISSN 1851-1813

Editor responsable: Fabián Harari

Diseño e imagen: Santiago Rossi Delaney

Diseño de tapa e ilustraciones: Mariana Volpe

Redacción: Salcedo 2654, CABA, CP: 1259

Contacto: elaromo@razonyrevolucion.org

Para publicar: publicidad@razonyrevolucion.org

Para solicitar entrevistas o difundir:

Julia Egan - 1151650487 - ryrjulia@gmail.com

SUMARIO:

-Editorial: Homenajes no, conocimiento útil.....p.2

-Entre Cristina y Moyano.

El contenido de la campaña electoral del FIT.....p.3

-La cosmética del enemigo.

La estrategia visual en las elecciones 2017

y la ideología burguesa.....p.4

-Otra agachada.

El caso Maldonado y la izquierda.....p.5

-Pueblo, nación y clase.

Sobre el “conflicto mapuche” en la Patagonia.....p.6

-Distintas formas, la misma clase

Transformaciones de la población obrera de Misión

Nueva Pompeya, Chaco.....p.8

-De burócratas a patrones.

Las bases económicas de la flamante

burguesía sindical.....p.9

-Los mariscales de la derrota.

Un balance de las elecciones en SUTEBA-La Plata.....p.10

-La patria exportadora.

La fundación de COPAL y la estrategia

de la agroindustria.....p.12

-Sensato y cínico.

Reseña de *La Argentina devorada*, de José Luis Espert....p.14

-Bestias en el diván.

El fracaso político kirchnerista como fuente de barbarie...p.15

-Postales marplatenses.

La academia, el peronismo y la censura en las

jornadas Interescuelas de Historia.....p.16

-Socialismo o peronismo

Presentación del número 30 de la revista *Razón y*

Revolución, en la Universidad Nacional de Mar del Plata.p.18

-La izquierda perdió a su prócer.

Artigas y las negociaciones con Portugal y España.....p.20

-Sobrevivientes en acción.

La continuidad de Temery y la reforma política.....p.21

-En el punto máximo.

El autogolpe en Venezuela.....p.22

-Rebelión de los condenados.

La huelga masiva de prisioneros en Estados Unidos

y el movimiento abolicionista contemporáneo.....p.23

-Simbolismo, distopía y reacción.

Alien covenant y la ideología del capital.....p.24

SUPLEMENTOS:

-Gabinete de Educación Socialista.....p.25

-Taller de Estudios Sociales.....p.27

-Laboratorio de Análisis de Político.....p.29

-Observatorio Marxista de Estadística.....p.31

-Oficina de Estadísticas Socialesa.....p.33

-Clásico Piquetero: *La Astilla*, de Vladimir Zazubrin.....p.35



De la misma forma que la “memoria” para los ’70, el homenaje cumple un papel conservador. Al igual que el tributo, el homenaje es la subordinación del presente al pasado (recordemos: homenaje era el acto por el cual alguien se convertía en “hombre de otro hombre”). El presente no sería más que la caída de ese paraíso perdido y la tarea (imposible, por cierto) no está en el futuro, sino en volver al pasado. Como un adolescente que evoca idílicamente a su niñez, porque no se anima a hacerse cargo de su futuro como adulto. A eso se agrega la lectura religiosa: lo sucedido en Rusia, a comienzos del siglo XX, es el santo y seña para la revolución en cualquier lugar y cualquier tiempo posible. Por lo tanto, debemos esperar un Lenin o un Trotsky, la guerra mundial y los soviets de soldados y campesinos antes de poder animarnos a pensar en el poder.

En momentos muy duros, de grandes retrocesos, esa evocación puede tener la utilidad de reivindicar en abstracto la revolución, el comunismo y permite delimitar una tradición. Fuera de eso, se convierte en un acto reaccionario. La pregunta no puede ser qué sucedió allí, sino qué de toda esa fabulosa experiencia nos queda para la revolución socialista en Argentina y cuáles aspectos son un verdadero lastre, que deben abandonarse cuanto antes. Preguntas por las cuales el pasado se subordina al presente y al futuro inmediato, y estos preguntan cómo tomar el poder y no cómo esperarlo pasivamente.

Sobre eso, hay que preguntarse sobre la aplicación a la Argentina del siglo XXI de dos ejes. Primero, ¿cómo se ganó? Segundo, ¿por qué la revolución no pudo lograr el triunfo completo? Sobre el primero, vale destacar una fuerte voluntad de poder de la dirección bolchevique. Lenin y la vanguardia partidaria se preparan para eso. Por lo tanto, cuando la situación lo requiere, no vacilan: lo toman y lo sostienen a como dé lugar, aún en inferioridad de fuerzas (con los socialrevolucionarios, con los campesinos, en medio de la NEP...). Ahí hay una primera diferencia con la izquierda argentina, que no se anima a ocupar el centro de la escena política. En segundo lugar, la creación de un partido de cuadros, disciplinado y con una alta formación. También aquí la izquierda argentina debería tomar nota y modificar su antiintelectualismo. En tercero, la constante delimitación de variantes reformistas (populistas, socialrevolucionarios, mencheviques). Toda la obra de Lenin, antes de 1917, está dedicada a conformar un programa en discusión permanente con sus adversarios. Su gran estudio del agro ruso (*El desarrollo del capitalismo en Rusia*) tiene por objetivo derribar los mitos populistas sobre la “comuna rusa” y el rol del “campesino”.

Por último, la falta de “religiosidad”. La estrategia bolchevique brota del agudo examen de las particularidades de Rusia y no a un apego talmúdico a los escritos de Marx sobre 1848 o la Comuna de París. Los bolcheviques recurren a las más diversas tácticas, según la situación corresponda: la clandestinidad, la lucha armada, la acción guerrillera, asalto a trenes, la presentación en elecciones para la Duma. También, varían su estrategia dos veces: de la revolución burguesa a la democracia obrero-campesina y de allí a la revolución permanente. La dirección no se preguntaba “¿qué diría Marx?”, sino “¿qué es lo que amerita la situación?”. Es decir, lo más rescatable de la revolución rusa es la dinámica más general de su dirección. Valioso, claro, pero no alcanza para guiarnos en la tarea que tenemos entre manos. En cambio, aquellas cuestiones más puntuales, más necesarias, como el programa y la estrategia, no sirven, deben desecharse y, en algún punto, su reivindicación es un obstáculo para la revolución en Argentina. Así lo pensaron, para otros casos Fidel Castro o Mao, y los resultados están a la vista.

En cuanto al programa, Argentina, en 2017, no tiene tareas nacionales por cumplir. Ni Malvinas, ni la deuda externa son mecanismos de sujeción a las naciones extranjeras. No quedan mandatos coloniales, siervos de la gleba exigiendo “la tierra para el que la trabaja”, ni indios de encomienda o sujetos a la mita. El agro no es el de la Rusia de las *Almas muertas* de Gógol (pequeños nobles sin siervos, siervos pagando la tributación de 1861), sino una rama híper desarrollada, llena de “gigantes de acero”

manejados por GPS, que requiere cada vez menos mano de obra y cada vez más descalificada. La burguesía rusa era una clase subalterna, nunca supo lo que es el poder ni la dirección de masas. En última instancia, acercarse a ella no era necesariamente pactar con el Estado. En cambio, la argentina no solo supo enfrentarse militarmente con las potencias europeas, crear su Estado y sostener una dominación de plena hegemonía (democracia), sino que incluso construyó dos grandes partidos de masas (radicalismo y peronismo), lo que más de una burguesía imperialista envidiaría. Por lo tanto, sostener la necesidad de realizar tareas burguesas es un obstáculo a la lucha contra el Estado y fomenta la conciencia reformista (reivindicaciones democráticas).

El otro problema con respecto a la victoria es la estrategia. En Rusia, el poder se diluyó: la guerra hizo colapsar la economía y al Estado, la nobleza se retiró y la burguesía no podía ejercer ningún control. El Estado se derrumbó y dio origen al doble poder. Los soviets estaban armados, porque se componían de soldados. Para febrero, la cuestión del poder estaba virtualmente resuelta. El problema era la dirección. El mérito del partido bolchevique fue no vacilar y tomarlo. Primero el poder y luego los problemas que se presentaron. Pero en Argentina difícilmente se repita una situación semejante. La burguesía argentina sabe ejercer el poder y cómo recuperarlo ante una crisis. El país no se encuentra en una región asestada por las guerras regionales, las nacionalidades oprimidas y los reclamos de territorios. Por lo tanto, la estrategia de poder supone otra elaboración. La experiencia de las asambleas populares y la ANT son un marco, una experiencia y un continente que con un mayor desarrollo y un mejor contenido pueden marcar un camino. En cuanto a la cuestión militar, las armas no van a caer del cielo, ni es factible en la Argentina la formación de una guerrilla o ejército popular. Por eso, la izquierda debería revisar su posición frente a la fracción obrera en las fuerzas represivas y comenzar un trabajo sindical y político, cuyos frutos lamentablemente podrán verse a mediano plazo, dado el atraso del que se parte.

La conciencia de las masas también es un capítulo propio en la estrategia. Sobre la base que el poder “cae” y que las masas son capaces de tomarlo por “paz, pan y tierra”, la izquierda considera que las se desenvuelven en cada cabeza, espontáneamente, a medida que se emprenden acciones de lucha. La educación, la agitación socialista y la propaganda revolucionaria no tienen lugar. Con solo tomar la producción escrita del conjunto de partidos, casi se podría decir que hay más organizaciones que libros editados. ¿Y cuántos libros de historia argentina editaron organizaciones que tienen 30 o 60 años? ¿Cuántos artículos de su prensa están dedicados a explicar qué es el Socialismo? La respuesta explica, entre otras cosas, por qué la relación con la clase obrera es tan débil.

Con todo, queda una pregunta pendiente, que pocos se animan a abordar seriamente y nadie se pregunta por lo que a la Argentina se refiere: ¿por qué la revolución rusa no pudo llegar al triunfo final? Frente a esto, la izquierda tiene dos explicaciones complementarias. La primera, la fatalista: las relaciones de fuerzas internacionales no lo permitieron. Con lo cual, no había nada que hacer y no habrá nada que hacer en el futuro, más que rezarle a alguna deidad. La segunda, la maniquea: fue el demonio Stalin contra el profeta Trotsky, que desconoce el contenido revolucionario del primero y las coincidencias programáticas del segundo. La relación Partido-Estado, la existencia de fracciones como garantía de una reserva moral, la necesidad de una política cultural proletaria y la estructuración de un partido internacional, pero también las relaciones regionales en América Latina, las capacidades militares y las relaciones de clase en los estados vecinos son problemas cruciales para una revolución aquí, pero que la izquierda pasa por alto. Porque no se puede conocer, en sentido profundo, la revolución rusa sin conocer la Argentina. Si todos esos actos y debates se preguntaran más por la revolución socialista en Argentina, antes que la simple, sumisa y conservadora conmemoración de lo que pasó, tal vez la anquilosada izquierda local dejaría de reivindicar lo caduco y tomaría los problemas que esa experiencia nos plantea de cara al presente.

OMAR DIB
ABOGADO

Tel.: (011) - 4383-0098
E-mail: diib_@hotmail.com

Entre Cristina y Moyano

El contenido de la campaña electoral del FIT



Guido Lissandrello
Grupo de Investigación de la Izquierda
Argentina-CEICS

Hoy el Frente de Izquierda y de los Trabajadores (FIT) se encuentra celebrando lo que no es más que un nuevo fracaso electoral. Sus militantes y dirigentes han ensayado las más diversas comparaciones para sostener esta caracterización triunfalista. Pero todo oculta muy mal un cuadro completamente desalentador que está a los ojos de quien quiera verlo. El “casi” millón de votos cosechado ha puesto sobre la mesa que el frente se estancó y sigue sin superar la que fue su mejor elección, las legislativas del 2013. Sin embargo, para calibrar por completo el balance es necesario hacer un examen cualitativo del voto. ¿A qué electorado se apeló? ¿Qué se le ofreció? Y, en definitiva, ¿qué representan esos votos cosechados? Dar respuesta a estos interrogantes requiere analizar la orientación y el contenido que el FIT le imprimió a su campaña. Veamos.

Un objetivo reformista...

Lo primero que corresponde clarificar es el objetivo que el FIT se dio en estas elecciones. Los revolucionarios no le escapamos al terreno electoral de la lucha, sino que, por el contrario, aprovechamos esa coyuntura breve en la cual la población está pensando de una u otra manera quien dirige el país, para desplegar una importante disputa por la conciencia, mediante la agitación de las ideas del Socialismo. La conquista de escaños, como resultado de esto, constituye un beneficio importante y real, puesto que permite levantar una verdadera tribuna pública para el desarrollo de las ideas revolucionarias en el parlamento. Naturalmente, esto último siempre está subordinado a lo primero. El FIT, sin embargo, invirtió el orden de las tareas, dándole centralidad al mantenimiento y la ampliación de sus bancas. Explícitamente su campaña estuvo orientada a pedir un voto para tener nuevos diputados. En el debate electoral televisivo organizado por el kirchnerista Roberto Navarro, Del Caño señaló:

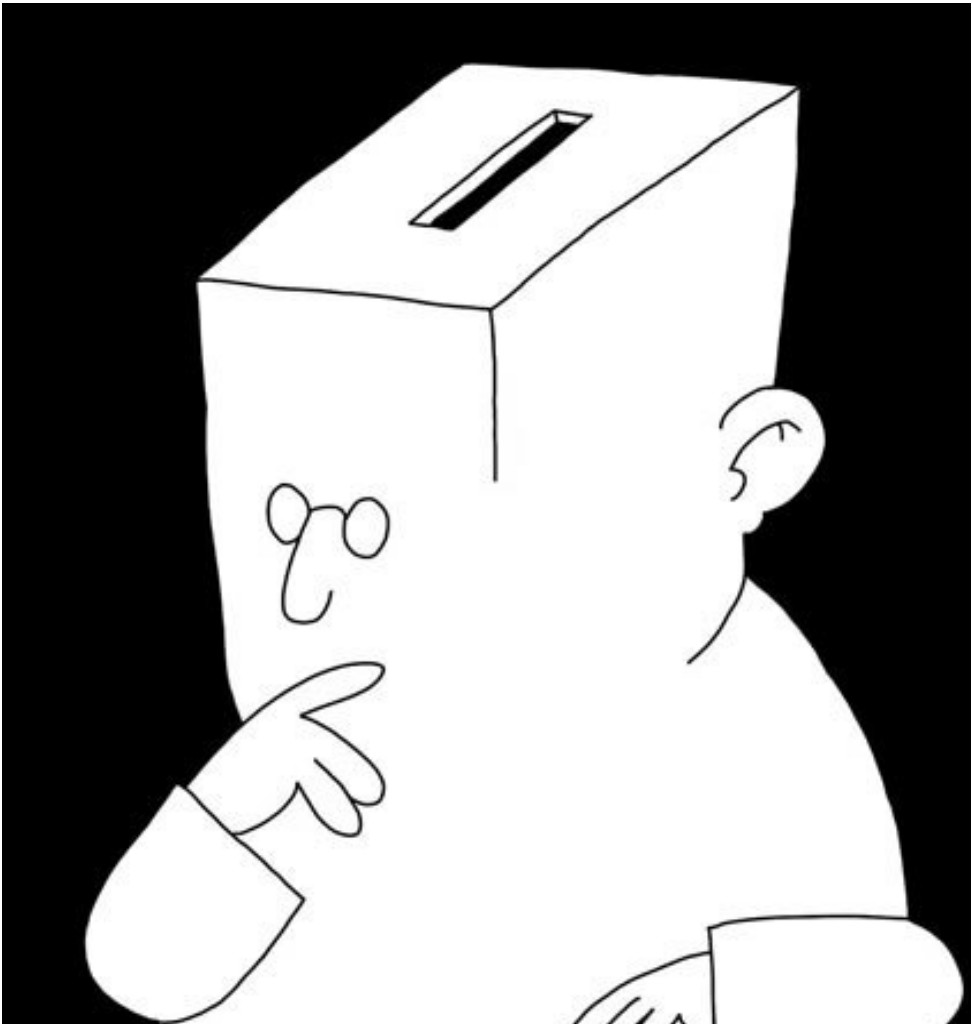
“Nosotros cuando pedimos el voto somos muy claros. Multiplicar al Frente de Izquierda en el Congreso ¿qué permitiría? Por ejemplo, que cuando están estas movilizaciones se multiplicaría su visibilización. O pensemos la represión en Pepsico. [Con] veinte, treinta diputados ¿Sería tan fácil reprimir a los trabajadores? Por supuesto que no sería igual. Entonces nosotros planteamos multiplicar al Frente de Izquierda.”

Podría sospecharse que esto fue un exabrupto del compañero, que ya demostró recurrentemente su impericia para las intervenciones públicas. Sin embargo, Pitrola, que estaba a su lado, no lo corrigió. En varios spots televisivos se insiste en señalar que “necesitamos diputados de los trabajadores y la izquierda, para defender el salario, los puestos de trabajo y todos nuestros derechos”¹ o se menciona como una de las “10 razones para votar al FIT” que “dentro de la izquierda el Frente de Izquierda es el que está más cerca de conquistar un Diputado Nacional”.²

De modo que, al igual que con su campaña en 2011 de “Un milagro para Altamira”, el FIT fue a mendigar votos para tener más diputados. Pero, más peligroso aún, lo hizo alentando la idea de que el ajuste se frena con la disputa parlamentaria y no con la acción directa. Una evidente concesión al reformismo...

... on consignas consecuentes

Veamos ahora el contenido concreto de la campaña. Existieron dos consignas que le dieron una orientación general y estructuraron la batalla electoral del FIT. Por un lado, la que esbozó el PO: “En defensa de los trabajadores, siempre”. Consigna que pronto fue adaptada



a la política de la identidad del PTS para terminar siendo lanzada como “En defensa de los trabajadores, los jóvenes y la juventud”. No se trata solo de que sea una fórmula abiertamente defensiva, carente de cualquier contenido socialista, sino que incluso pierde toda referencia de clase en favor de representaciones genéricas. No es lo mismo denunciar la opresión de género que defender a las “mujeres”, puesto que sin la evidente delimitación de clase engloba también a las represoras y ajustadoras Cristina y Vidal, o a la militante antiabortista Cynthia Hotton... Lo mismo ocurre con los jóvenes, pues con ese criterio genérico estamos en defensa de los “niños bien” de la Franja Morada, el movimiento juvenil más importante numéricamente hablando desde el retorno de la democracia. Y los “trabajadores” en lugar de la “clase obrera”, perfectamente puede incluir gente que “trabaja”, como patronos, y dejar fuera a los desocupados.

Por su parte, el PTS privilegió la consigna “Nuestras vidas valen más que sus ganancias”. Una formulación marketinera y más cercana al humanismo de Silo que al socialismo. Otra vez, el contenido de clase aparece ausente. ¿Quién es el nosotros y quién es el ellos? No casualmente en los spots aparece acompañada de otra consigna “Que la crisis la paguen ellos”. Es decir, se ha suprimido la referencia a “los capitalistas” que siempre acompañó a esa consigna ya histórica. Nobleza obliga, algunos spots especifican que “ellos” se refiere a los “ricos”, los “grandes empresarios”, los “políticos de siempre” o “tradicionales”, los “poderosos”... Lo que demuestra que efectivamente busca ocultarse la terminología clasista.

La cuestión central es que estas consignas no están vinculadas a una agitación por el Socialismo, una campaña que muestre la posibilidad de una vida completamente distinta, sobre la base de una nueva sociedad. El intento de volverlas más concretas defendiendo una “jornada de trabajo de 5 días, 6 horas, sin afectar el salario” con la cual los jóvenes puedan estudiar y trabajar, aunque es una saludable recuperación del histórico reparto de horas de trabajo, no deja de inscribirse dentro de los marcos del capitalismo. Podrá decirse que se trata de una consigna transicional, pero carece de sentido si no se explicita hacia dónde es esa transición. Lo que hay que explicar es

efectivamente cómo la sociedad puede ser sostenida sobre una base diferente que la de la ganancia capitalista.

Detrás de estas formulaciones marketineras, el FIT siguió insistiendo con sus ya tradicionales reivindicaciones sindicales. Acompañando la denuncia del ajuste en curso y el énfasis en el “estar” junto a los trabajadores (¿estar para qué?), sus spots y volantes hicieron hincapié en la derogación del impuesto al salario, un salario igual a la canasta básica, jubilaciones de \$15.000 pesos, anulación de los tarifazos, becas formativas para la juventud, impuestos a las “grandes fortunas”, entre otras.³ Todas ellas consignas propias de un reformismo muy poco osado, a las que incluso un burócrata peronista podría suscribir tranquilamente (e incluso con cierta vergüenza). Ello acompañado de una peligrosa denuncia a la “desindustrialización” haciendo énfasis en los “monopolios financieros, industriales y comerciales”⁴, las “multinacionales” y la entrega de los recursos nacionales.⁵ Un conjunto de reivindicaciones que abren la puerta a la defensa de los intereses de los pequeños patronos nacionales y que, junto con las demandas sindicales, no tienen mucho que envidiarle al voto “en defensa propia” de Unidad Ciudadana y de los personajes que se pasearon por el escenario de Cristina...

Bajo la dirección de Cristina

Hasta aquí hemos visto el contenido explícito de la campaña, lo que los spots, materiales escritos y los candidatos han dicho. Pero hay un elemento más para incorporar: las acciones concretas, que también hacen al programa que se defiende. Más allá de las consignas y el intento de delimitarse del kirchnerismo señalando que este le votó las leyes del ajuste a Macri y que, por ende, el FIT es la única “oposición consecuente al ajuste”, lo cierto es que el frente, con sus acciones, tendió a mimetizarse con Cristina.

En efecto, se trata de una tendencia que se comenzó a observar, al menos, desde 2015 momento en que el frente quedó bajo la dirección del PTS. Pero este año se manifestó con toda crudeza. Por un lado, y con la sola excepción de Pepsico, en los conflictos sindicales primó el comportamiento “responsable” que condujo a “portarse bien”. Conicet, AGR, AGD, son

El FIT montó su campaña electoral abjurando del socialismo, abandonando el discurso clasista, agitando consignas sindicales y se colocó bajo la dirección de Cristina. ¿Qué logró con ello en términos de votos? Un 3,7%.

claras muestras de ese comportamiento que privilegió la imagen por sobre la acción directa. En este punto, la mayor responsabilidad le corresponde al PO, sencillamente por ser la fuerza que mayores posiciones alcanzó en el movimiento obrero.

Más allá de ello, hubo tres hechos que mostraron con claridad la subordinación al kirchnerismo: la marcha contra el 2x1, el affaire De Vido y, más recientemente, las marchas por la aparición con vida de Santiago Maldonado. En todos ellos, la izquierda se colocó a la rastra de Cristina, le lavó la cara a toda su runfla de ladrones, corruptos y asesinos de obreros, y terminó por darle aire a un grupo de ex funcionarios ya extintos. Con el caso 2x1, el FIT validó los “logros” en DDHH del kirchnerismo, con De Vido protegió a sus elementos más corruptos, y con Maldonado se calló los más de 40 muertos de Cristina. Todo para no perder simpatías electorales. Como en los primeros dos casos, el macrismo se metió en el bolsillo al kirchnerismo, la izquierda corrió la misma suerte. Como en las elecciones, Macri se cargó a Cristina, y también hizo lo mismo con el FIT.

Para esto...

En resumidas cuentas, el FIT montó su campaña electoral abjurando del socialismo, abandonando un discurso clasista, agitando consignas que en el mejor de los casos son sindicales y, en la mayoría, simplemente marketineras, y se colocó bajo la dirección de Cristina, marchando con Milani. ¿Qué logró con ello en términos de votos? Un 3,7%. Nada. Absolutamente nada. Los kirchneristas duros votaron a su Jefa y no a una copia que se presenta como más “seria” o “consecuente”. Los que estaban en crisis, votaron a alguna variante burguesa que se mostrara diferente. El conjunto de la clase obrera, por su parte, salió a repudiar a Cristina, que en su debate arrastró a la izquierda que había atado su suerte a la de ella.

¿Y que se perdió? Mucho, demasiado. Por empezar, la independencia política que se le regaló al kirchnerismo para colaborar en su reconstrucción. Después, la posibilidad de constituir un canal de expresión de aquellos que repudiaban tanto a Cristina como a Macri. Y para terminar, una vez más, se abandonó la agitación del socialismo, se desperdició un momento clave para explicarle a las masas con claridad quiénes somos y qué queremos. Finalmente ese magro 3,7% no dice absolutamente nada. Es una ínfima parte, el equivalente a un error estadístico, que votó a una izquierda que habla de “estar” con las “mujeres y la juventud”. Y a eso se arrastró a lo más avanzado de los militantes, activistas y luchadores obreros del país. Es momento de hacer un balance de la experiencia del FIT, dar un paso al frente y construir un partido revolucionario.

Notas

¹https://youtu.be/_E-rPps6CTo
²<https://goo.gl/dmVNHj>
³<https://goo.gl/q6qZG1>
⁴Idem.
⁵<https://goo.gl/46ctMy>

La cosmética del enemigo

La estrategia visual en las elecciones 2017 y la ideología burguesa



Jeremías Costes
Frente Audiovisual-CEICS

Las elecciones 2017 fueron inundadas por el fenómeno ¿político? del “esteticismo”, que este llegó para decirle basta al contenido y deslumbrar con formalismos posmodernos al proletariado argentino. Con bombos y platillos, Macri impuso a Durán Barba. El “brujo” de Cambiemos marcó la agenda del resto de los partidos, incluyendo los de izquierda. La ideología se despliega recurriendo a la fetichización de la democracia, el derecho de todas las “voces” a “expresarse”, la cercanía del cuerpo político con los votantes y empatías varias a partir de apelativos como juventud, mujer, ciudadano, vecino, etc. En esta jerga aduladora se encuadran todos para decir nada acerca de lo que deberían hablar: de política. Contra todo pronóstico, la izquierda se suma con una producción ajustada al ideal burgués: apelativos esquivos al carácter de clase de la lucha obrera, nula disputa de la conciencia revolucionaria y pre formateados eventos de producción artística.

La pantalla es la estrategia

Los partidos que disputan y concentran toda la atención en estas elecciones son dos: Cambiemos y Unidad Ciudadana. El FIT merece un párrafo aparte (de paso, lo ayudamos a delimitarse del resto).

Cambiemos ha sido (en apariencia) el más *van-guardista* en esta moda decorativa de la imagen política, haciendo pública su estrategia de “inversión” para fabricar una imagen vendible: el votante (proletariado mayormente) es escuchado en vivo y en directo, el político atiende la demanda publica y acude en auxilio de tales preocupaciones. Salir a “timbrar” es la forma más eficiente en que la burguesía le hace creer al proletariado que son simétricos, que es cuestión de estar bien predispuesto a ayudar y ser ayudado, a trabajar unidos para que todo funcione. Otro poroto para el manual duranbarbista: la posición de los oradores, que ahora se ubican en medio del público y no frente a él, haciendo lo suyo para sumar en la confusión ideológica de un flagrante “todos al mismo nivel”. Una representación que describe bien el posmodernismo con el que la burguesía teje su ideología: en apariencia, no hay un eje vertebrador ni jerarquía.

La campaña kirchnerista, por su parte, debía sortear varios obstáculos teniendo dos de mayor peso: la división interna del peronismo y la pesada herencia. La salida fue cuidada y apelando a rescatar la imagen de una posible resistencia militante. El Kirchnerismo fue por la sinécdoque, la parte por el todo: el problema es Macri y su política neoliberal, el problema es el aumento de precios y el endeudamiento de la Nación. Copiando a Durán Barba, mejor que lo diga gente del común y no Cristina, cuya palabra está más que devaluada. Ella, en escenario circular, haciendo *circular* la palabra entre los afectados: un comerciante quebrado, un obrero desocupado...

Los spots burgueses

En unos treinta planos agrupados bajo un burdo ritmo por extensión, el video crea una secuencia patriótica y sensiblera de una serie de acciones individuales. Pasando de planos generales y medios a primeros planos, del contexto de la masa a la particularidad del militante K, aparecen la unidad, la bandera, la familia como los tópicos utilizados para amalgamar una sátira de nacionalismo preventivo: pongamos fin a las medidas de Macri, hagámoslo por la patria, por la familia. No hay disputas internas en la construcción del relato, todo el devenir es un constante ascenso hacia el abrazo final entre lágrimas, porque el mal, el conflicto está fuera

de la escena y es señalado por el discurso (otra vez): tenemos que parar a Macri. En el segundo spot de Unidad Ciudadana una serie de situaciones cotidianas son rematadas con la acción del voto. Al subir al colectivo en lugar de pagar se vota.... La idea: poder resignificar la acción votante como acción determinante en la vida de los obreros. Tu mensaje es tu voto, tu forma de comunicarte es a través de un mensaje “escrito” en un voto. En la misma dirección (la parte por el todo) encontramos el spot en el que un joven, al intentar retirar una boleta de Cambiemos que se asoma por debajo de la puerta de su casa se encuentra con la consigna kirchnerista: Macri es igual a un montón de boletas para pagar.

Cambiemos apeló al llamado directo, a la salida a la calle, en esa dirección el primer spot muestra que ahora el político va hasta tu casa. Desde los primeros planos, guiados por la voz en off de Vidal, se ven situaciones cotidianas a las que la cámara “accede”. Portadora de bienestar, la gobernadora acerca a la gente ambulancias y obra pública. No hay más “la patria es el otro”, ahora el Estado somos todos, y todos trabajando. Imagen de un pueblo con un objetivo de bien común, que necesita de un “equipo” que lo guíe. Un slogan más, “queda mucho por hacer”, cierra la estrategia proponiendo un claro *si querés que terminemos esto, volvé a darnos tu voto*.

El (cada vez más) delgado hilo rojo

Aunque parezca mentira, el Frente de izquierda no puede ostentar mejores propuestas ni de contenido, ni de forma. Parece olvidar aquello sustantivo para la clase obrera en su disputa por una hegemonía: el desarrollo de un arte proletario.

La lógica de la construcción de sentido para el FIT se asimila a los que ya vimos: escenarios apacibles, amables, invitación a hacerlo “juntos”... La cuestión, para la propuesta visual de campaña del FIT se reduce a una serie de acuerdos signicos aprobados (y probados en demasía) por la burguesía en su juego electoralista. Se truncan planos, pinceladas, gestos y colores según demande la época, como si todo el problema fuera actualizar tecnologías, emular superficies. Una serie de códigos aceptados que, puestos a rodar, parecen suponer, en sí, la confirmación del triunfo del discurso revolucionario. Pero esos códigos ajenos, por su carácter antagonico de clase, deben ser atacados, no aprovechados. Hablarle al proletariado supone también una elección de tema y forma, que guardan una vinculación entre sí.

Frente a la censura necesaria que todo estado burgués aplica hacia la política revolucionaria, el FIT antepone el derecho democrático de una campaña televisiva acotada en segundos de fama. Ese lugar, otorgado a sabiendas por la burguesía, poco o nada puede dañar su hegemonía: copiar la forma de un mensaje político electoral, no hace más que reducir el programa revolucionario a unas cuantas frases pegadizas. No contribuye a utilizar el desarrollo de las fuerzas productivas en favor del proletariado. Abandonar la fama, ocupar los medios. El costo de producción audiovisual de un material medianamente aceptable hoy es irrisorio y los canales para diversificar la obra, amplios, cada vez más amplios. Si la izquierda no entiende algo tan básico como esto y se rebaja en el juego degradante de la política burguesa es porque teme al lugar que ocupa, o porque no sabe qué hacer con él. Apelaciones que reproducen caracterizaciones vacías (como que *rock* es sinónimo de algo referido a la lucha del proletariado) se vuelven una estafa política a la clase obrera y una forma de desvalorizar los avances de la conciencia de clase.

Los spots ¿obreros?

Sumar votos, la importancia de la vida, y un

orador en la calle rodeado por la gente, es la imagen y el mensaje que eligió el PTS para disputar la conciencia obrera. Es destacable el efecto visual que se plantea en uno de los primeros spots: la pantalla se multiplica a medida que el orador pide multiplicar votos. La profundidad de la lucha queda reducida a la consigna “Contra el ajuste”; la totalidad de un sistema queda reducida a un nombre, un partido, un gobierno y un momento. Implícitamente, la consigna es clara: “No es el capitalismo, idiota, es un gobierno...”

Por medio del estilo documental, los testimonios de quienes participan van a parar a la misma conclusión: *seamos millones, frenemos el ajuste*. Que una mujer hable de pasarse la vida encerrada en el trabajo (doce horas diarias) no puede cobrar potencia en una premisa inferida tal. La consigna del slogan debe someterse al programa, la entrevista debe ser montada no como instrumento de identificación de ese problema, sino como elemento para la acción: frente a ese problema esta solución. El argumento es llevado adelante por la voz en off de alguno de los referentes que debe ser elegido, al igual que en el discurso de cualquier candidato burgués: la cara vende un discurso, el texto se somete a la necesidad de transportar una conclusión y no de exponer una contradicción, fuerza una mimesis recreativa de situaciones frente a las cuales la solución es votar una consigna: contra el ajuste, contra Macri.

Una lección para Octubre...

No es de extrañar que, confiados en su poder



No es de extrañar que, confiados en su poder material, quienes defienden al sistema capitalista como representantes políticos, acudan a la renovación de los artefactos ideológicos de dominación.

material, quienes defienden al sistema capitalista como representantes políticos acudan a la renovación de los artefactos ideológicos de dominación. Lo que es extraño es que partidos con décadas en las calles y organización obrera, con sobradas luchas en su haber, con dirigentes desplegados por todo el país y con una masa de votantes cercana al millón de personas, no sepa o no se proponga otra estrategia de comunicación más que la posibilidad mediática regulada por el enemigo. El arte existe en tanto y en cuanto atraviesa la vida, y como la revolución, se conquista cuando se empareja con esta. Lo que vemos en la campaña del FIT es una involución estética porque hay una involución política: un programa reformista no necesita otra estética que la que la propia burguesía produce. El FIT entregó su programa en nombre de tales concesiones. Otra política va a requerir de otra estrategia comunicacional y otra estética. Esperamos se entienda.

PROYECTO 17,
LA REVOLUCIÓN EN CASA

Sumate al Proyecto
de producción audiovisual
de Razón y revolución!

Si haces grabado, pintura,
fotografía, cine, video,
diseño, dibujo, escultura

vení a participar de este espacio de producción multidisciplinar

Para celebrar los 100 años de la revolución rusa,
hacemos la revolución en casa

Contacto: Jeremiasromancostes@yahoo.com
Informes: Facebook: "La revolución en casa"

Otra agachada

El caso Maldonado y la izquierda



 Guido Lissandrello
Grupo de Investigación de la Izquierda
Argentina-CEIGS

El 31 de julio fuerzas represivas nacionales y provinciales, reprimieron, otra vez, a la comunidad “Pu Lof en Resistencia”, asentada desde marzo de 2015 sobre tierras bajo propiedad irregular de Benetton, en el departamento chubutense de Cushamen. A raíz de ello, desde el 1 de agosto se encuentra desaparecido Santiago Maldonado, activista que fue a apoyar a la comunidad y ha sido visto por última vez en manos de la Gendarmería. La gravedad del hecho, que ganó visibilidad en medio de las campañas electorales de cara a las PASO, ameritaba un plan de lucha para exigir su inmediata aparición con vida y poner en el centro de la escena el accionar represivo del Estado. Sin embargo, al igual que ocurriera en mayo cuando se dio a conocer el beneficio del 2x1 para los represores de la última dictadura militar, la izquierda no pasó la prueba y terminó, una vez más, a la rastra del kirchnerismo. Nosotros que, como aquella vez, defendemos la independencia política de la clase obrera, actuamos en consecuencia y pusimos en pie un acto en el que no nos mezclamos con Milani, Berni ni Cristina.

La claudicación


Comencemos repasando el curso de los acontecimientos. El lunes 7 de agosto, el Encuentro Memoria Verdad y Justicia (EMVJ) convocó a un acto en Plaza Congreso. Se trataba de la primera acción por la aparición con vida de Maldonado. Por allí no se vio las banderas de Unidad Ciudadana ni de agrupamientos kirchneristas. Recién dijeron presente el día posterior, en una conferencia de prensa encabezada por Estela de Carlotto y Horacio Verbitsky con nutrida concurrencia de burócratas sindicales K (Yasky, Baradel, Pianelli, entre otros) e incluso con la presencia de Myriam Bregman, por el PTS. La conferencia anunció una movilización para el día viernes 11 y se convocó a marchar “sin banderas políticas” a Plaza de Mayo. A nadie podía escapársele que la elección de la fecha no era para nada azarosa. En efecto, aquel día se iniciaba la veda electoral, lo que cumplía dos funciones. Por un lado, darle al kirchnerismo un cierre de campaña masivo y que fuera recogido por todos los medios. Por el otro, intentar darle sustento “legal” a su iniciativa sin banderas políticas, con la amenaza de que el despliegue de las mismas podría violar la veda. ¿Qué hizo la izquierda? Lo mismo que había hecho tres meses atrás con el 2x1 y dos semanas antes con la defensa de De Vido, se colocó bajo la dirección de Cristina. Como ocurriera en la primera de las ocasiones, el que hizo punta fue el PTS que, como ya dijimos, participó de la

misma conferencia de prensa. Luego le siguió el conjunto de la izquierda (el FIT y alrededores) que, en la reunión plenaria del EMVJ realizada el día 9, se pronunció en favor de marchar. ¿Los argumentos? La necesaria “unidad” para exigir la inmediata aparición con vida de Maldonado. Una verdadera estafa política que nos llevaba a hacerle el cierre de campaña a Cristina y lavarle la cara y las manos manchadas con la sangre de Julio López, Mariano Ferreyra y otros tantos compañeros. Lo novedoso del asunto es que, salvo por nosotros, nadie manifestó oposición. Cuando ocurrió la agachada en ocasión del 2x1, los organismos de derechos humanos y algunas organizaciones que habitualmente concurren a las reuniones del Encuentro se opusieron a bajar la marcha independiente, y solo lo terminaron aceptando a regañadientes en favor de no romper la unidad del EMVJ. El consenso actual revela que el problema de fondo no era entregar la independencia política, sino que esa entrega fuera muy evidente. Como en esta ocasión no había que bajar ninguna marcha, la confluencia parecía menos escandalosa. El resultado de todo esto fue una escena completamente bochornosa. El viernes 11 marcharon mezclados ladrones, asesinos, cómplices y honestos luchadores. Todos, bajo el paraguas del kirchnerismo que monopolizó la voz en el acto y puso el único documento leído desde el palco. Incluso se dio el lujo de exigirle a la izquierda que bajara sus banderas, a lo que esta accedió, dando lugar a una foto de la plaza colmada y sin banderas políticas. Una imagen verdaderamente lamentable que pinta de cuerpo entero la situación de la izquierda hoy: sin identidad propia, mezclada con el kirchnerismo y sujeta a los dictámenes de Cristina.

La posibilidad de algo distinto

Nosotros también obramos como en las oportunidades anteriores en las que nos negamos a marchar con Milani y Berni, y a defender ladrones y asesinos de obreros como De Vido. En las reuniones del Encuentro, aquellas que definieron la confluencia del día 11 como las que preparan ahora una nueva para el 1ero de septiembre, defendimos la necesidad de la independencia política y bregamos por la convocatoria a acciones propias. En ninguna, lamentablemente, logramos imponer nuestras posiciones. Los hechos estaban a la vista de quien quisiera verlos. En el caso Maldonado en particular Cristina es tan responsable como Macri. La comunidad Lof Cushamen intentó ser desalojada mediante la Ley Antiterrorista de Néstor, lo que finalmente no se logró por intervención de un juez. La estructura de Gendarmería actual le debe mucho al kirchnerismo. Fabián Mendez, comandante principal del Escuadrón 35 que

actuó en el desalojo en el que desapareció Maldonado, se desempeña en esas funciones desde principios de 2015, cuando aún gobernaban Cristina, y Rossi y Milani controlaban la Gendarmería. Recordemos además que el kirchnerismo tuvo sus propios desaparecidos (el caso más visible ha sido el de Julio López), que La Cámpora se encargó de apalear Qoms en la 9 de Julio defendiendo a Insfrán y que hoy sigue encargándose de ajustar y reprimir en provincias enteras, como Santa Cruz. Todo esto no puede ser sepultado bajo el argumento de la “urgencia” y la “unidad” por la aparición con vida de Maldonado. Se trata de una extorsión ridícula. Extorsión, porque nos amenazan con que, si no marchamos con los asesinos, Santiago no va a aparecer. Ridícula, porque supone que el solo efecto de abrazar a Milani, Berni y Cristina va a lograr la aparición con vida de Santiago. En el medio, el kirchnerismo aparece como un defensor de los derechos de los luchadores. O sea, ayudamos a engañar a la gente. Al reducir el reclamo a la aparición con vida de Santiago Maldonado, y no acusar a los responsables, es decir, quienes administraron el Estado, se ocultan las causas y se mantiene incólume la estructura represiva. Es decir, se da lugar a nuevos desaparecidos en democracia. Lo urgente tapa lo imprescindible. Se abandona la denuncia del aparato represivo en su conjunto y de los gobiernos que lo necesitan para defender a su clase. Por todos estos argumentos, decidimos montar un acto independiente que sirviera de canal de expresión de todos aquellos que quieren la aparición de Santiago, no se olvidan de Julio López ni quieren marchar con sus verdugos. Y lo replicamos en todas las provincias donde tenemos presencia. En Buenos Aires confluimos con varias organizaciones que compartían nuestro balance: Convergencia Socialista de Combate, Partido Guevarista, Partido Comunista de los Trabajadores, Frente de Acción Revolucionario, Tendencia Guevarista, Movimiento Teresa Rodríguez y las Defensorías de Género. Se trata de destacados con las que venimos poniendo en pie una Mesa de Coordinación por una nueva Asamblea Nacional de Trabajadores, es decir, de compañeros que acordamos tanto en la necesidad de no marchar con nuestros enemigos como tampoco esperar a que la burocracia sindical haga algo por nosotros. Se hicieron presentes allí también compañeros de Aerolíneas Argentinas que se acercaron a saludar la iniciativa y explicar la lucha que vienen sosteniendo. En Entre Ríos confluimos con Juventud Guevarista, Brujas Insurrectas y Tizas Negras, mientras que en Misiones sostuvimos el acto solo nosotros, ante la falta de respuesta del Partido Obrero. En Chaco, San Luis, San Juan, Salta, Tucumán, Jujuy, Santa Fe y Corrientes organizamos volantes.


El viernes 11 de agosto, marcharon mezclados ladrones, asesinos, cómplices y honestos luchadores. Todos, bajo el paraguas del kirchnerismo, que monopolizó la voz en el acto y puso el único documento leído desde el palco. Incluso, se dio el lujo de exigirle a la izquierda que bajara sus banderas.

Todas nuestras acciones se hicieron bajo consignas claras, que denunciaban tanto al macrismo como al kirchnerismo, sin bajar ninguna de nuestras banderas: “Aparición con vida ya de Santiago Maldonado y Jorge Julio López”, “No marchamos con Milani”, “Juicio y castigo a los responsables de la desaparición de Julio López, el asesinato de Mariano Ferreyra y de otros 30 compañeros”, “El Estado y sus respectivos gobiernos son responsables”. Los actos comenzaron nombrando uno por uno a los 40 compañeros asesinados por el kirchnerismo, para luego dar lectura al documento y abrir la intervención de los diferentes oradores. En los discursos primó la defensa de la independencia de clase, la negativa a arrodillarse ante los patrones y la búsqueda de unidad entre los revolucionarios. Es evidente que estas acciones no opacaron la convocatoria kirchnerista, que logró masividad. A pesar de ello, en Buenos Aires logramos una convocatoria de 200 personas con la participación de varias organizaciones, lo cual nos llena de orgullo. Sin embargo, el problema no es cuantitativo. No importa si fuimos muchos o fuimos pocos, lo verdaderamente importante es lo cualitativo. Los que allí nos reunimos fuimos protagonistas de un acto de dignidad revolucionaria, le dijimos basta al seguidismo al kirchnerismo, al parlamentarismo vergonzante que subordina toda acción política a las simpatías que se puedan canalizar en las urnas. Pusimos un mojón, una piedra basal para la construcción de algo verdaderamente nuevo.

La encrucijada

En la versión norteamericana de *Perfume de Mujer*, Al Pacino, en el papel de Frank Slade, oficial retirado del Ejército de Estados Unidos, da un discurso frente al tribunal de la Escuela Baird. Allí están por quitarle la posibilidad de estudiar a Charlie Simms (Chris O'Donnell), un estudiante becado que se niega a entregar a sus compañeros acusados de hacerle una broma al director. Frente a todos ellos, Slade dice:

“Y aquí está Charlie. Ha llegado a la encrucijada. Charlie ha elegido un camino. Es el camino correcto. Un camino hecho de principios, que forjan el carácter.”

Es una frase que sintetiza lo que venimos señalando. El FIT no desconoce la necesidad de la independencia política, sus partes integrantes más de una vez han marchado en soledad para no mezclarse con sus enemigos. Pero hace rato que están pensando en el parlamento y en portarse bien para acrecentar su presencia allí. Como el oficial Slade, frente a las encrucijadas han elegido el camino fácil. Nosotros elegimos otro horizonte y otro camino. Decidimos no abandonar nuestros principios participando de operaciones de encubrimiento y limpieza del kirchnerismo. Decidimos constituir algo cualitativamente distinto, que no se entrega a los enemigos de clase y que teme decir lo que quiere, el Socialismo. En eso estamos.

Pueblo, nación y clase

Sobre el “conflicto mapuche” en la Patagonia.



Roberto Muñoz
Taller de Estudios Sociales-CEICS

Días atrás se puso sobre la palestra lo que se dio en llamar el “conflicto mapuche” en la Patagonia, a raíz de sucesivas represiones por parte de la Gendarmería Nacional y la Policía de Chubut sobre la Comunidad Cushamen, asentada sobre tierras en propiedad de la empresa dueña de la marca Benetton, en la provincia de Chubut. Los hechos se nacionalizaron con la desaparición todavía no resuelta de Santiago Maldonado, anarquista platense que se encontraba en la comunidad al momento de la arremetida de las fuerzas represivas el pasado primero de agosto. La ministra de Seguridad, Patricia Bullrich, valiéndose del instrumental legal heredado del kirchnerismo, acusó a los “indígenas” de formar parte de una organización terrorista, la Red Ancestral Mapuche, que activaría a ambos lados de la Cordillera y que mantendría lazos internacionales de los más disparatados: con las FARC, con grupos kurdos, con la ETA, con una entidad mapuche con sede en Bristol, Inglaterra. Incluso la cuestión dio lugar a una suerte de debate histórico acerca de la nacionalidad de los mapuches. Funcionarios provinciales y varios medios de comunicación reflataron la idea de que los mapuches son araucanos de origen chileno, invasores responsables del aniquilamiento de “nuestros tehuelches”. El grupo de Etnología de la Facultad de Filosofía y Letras les retrucó con un nacionalismo contrario: el grueso de los denominados hoy mapuches nació en territorio argentino y, además, se trataría de un “pueblo pre-existente”.

Aquí nos interesa detenernos en las características generales, los programas en pugna y la inserción social de los miembros del “movimiento mapuche” de la región.

El “territorio mapuche”

Según los datos del censo de 2010, la región de la Patagonia reúne un total de 2.100.188 personas, de las cuales 145 mil se autorreconocen como descendientes o pertenecientes a un “pueblo originario”. De esta manera, se trata de la región con mayor proporción de población “indígena” de la Argentina, en donde alrededor del 80% pertenecería a la etnia mapuche. En particular, Chubut concentra el mayor porcentaje de personas de esta procedencia, con un 8,5% de sus habitantes. Además, lejos del sentido común, y como ocurre en el resto del país, la inmensa mayoría de estos habitantes se asienta en ciudades y no en zonas rurales. Ya hemos criticado el carácter anticientífico de esta medición, construida bajo el criterio subjetivista

de la auto-adscripción y que oculta su posición objetiva, en términos de clase, dentro de la estructura social.¹ Sin embargo, más allá de esto, las provincias patagónicas han sido el epicentro del surgimiento y desarrollo de diversas organizaciones estructuradas alrededor de esta “identidad indígena”. Siguiendo la tendencia general que se observa en Latinoamérica, las primeras de ellas nacen en la década de 1980, aunque en el caso de Neuquén se encuentra como antecedente la Confederación Indígena Neuquina, que surge a principios de los ‘70 de la mano de la Iglesia Católica provincial y, rápidamente, queda bajo el control clientelar del Movimiento Popular Neuquino. Ya en los ‘80 esta entidad primigenia pasa a denominarse Confederación Mapuche Neuquina, todavía hoy en actividad. Durante esos años, como decíamos, se vive una verdadera erupción de organizaciones, la gran mayoría de ellas impulsadas por ONGs de rai-gambre católica y otras por el activismo de organizaciones de Derechos Humanos. Entre ellas, se destaca, también en Neuquén, la organización Nehuén Mapu, uno de los primeros grupos de “mapuches urbanos”. Surgió en 1982, a instancias de grupos migrantes del medio rural. Varios de sus integrantes tenían experiencia en la militancia barrial, sindical y partidaria, así como también en tareas comunitarias vinculadas al obispado local.

En el caso de Río Negro, en esa época, surge el Consejo Asesor Indígena (CAI), que tiene como antecedente, otra vez, un movimiento impulsado por la Iglesia y el Gobierno provincial para contrarrestar los efectos de una gran nevada que había afectado a gran parte de los “pequeños productores rurales” de la zona. También aquí surgen varios grupos urbanos, los Centros Mapuches, en las principales localidades de la provincia (Bariloche, El Bolsón, General Roca, etc.). Estos centros se diferencian del CAI porque colocan su demanda en el derecho a la diferencia cultural, más que en una articulación en tanto “campesinos”.

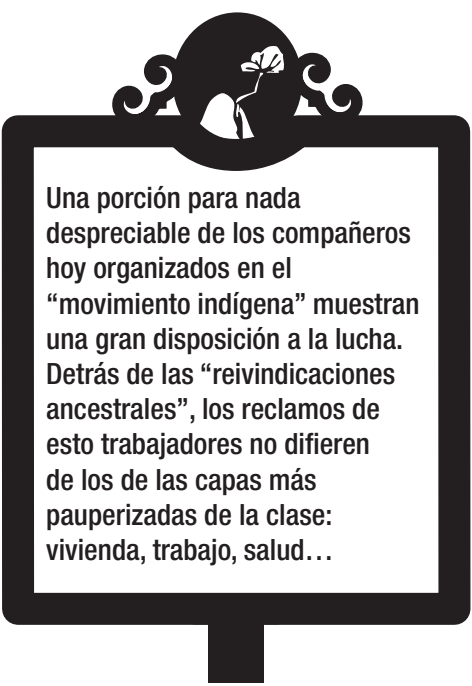
Por su parte, Chubut, donde hoy está puesto el foco por el avance represivo y la desaparición de Santiago, presenta la particularidad de que este avance organizativo es más tardío y que, a su vez, no ha dado lugar a una organización provincial que reúna en su representación a las diferentes comunidades. Tampoco, a diferencia de lo que ocurrió en Neuquén y Río Negro, en Chubut han existido, hasta bien entrada la década del ‘90, instituciones gubernamentales que hayan centralizado las cuestiones relativas a los “pueblos originarios”. De esta manera, la tan reivindicada “participación indígena” en la gestión estatal, que resultó un eficaz mecanismo para procesar las demandas y cooptar dirigentes, tanto en Neuquén como en Río Negro, y que fuera particularmente agilizado durante

el kirchnerismo², no tuvo el mismo peso en Chubut. Como señalaba un militante de la organización chubutense Pillan Mahuiza:

“La particularidad que tiene Chubut, y que no tiene Río Negro y el Neuquén, es que nunca jamás hemos permitido al Estado que nos venga a institucionalizar la lucha [...] Ellos dicen ‘en Chubut, no están organizados y no sabemos con quién hay que dialogar’. Y eso se traduce ‘en Chubut, no los pudimos amontonar y no sabemos a quién comprar’.”³

De los casi 32 mil habitantes que se reconocen como mapuches en esta provincia, poco menos de 7 mil viven en zonas rurales (INDEC, 2010). La gran mayoría se asienta en barrios periféricos de las ciudades, en particular en Esquel, viviendo en pésimas condiciones. En varios comunicados de prensa, se resalta la condición de desocupados o con empleos precarios y estacionales de los mapuches. Es interesante destacar también que frente a la acusación que realizó el gobierno acerca del financiamiento externo que recibiría Jones Huala y su organización, él explica que: “A nosotros no nos financia nadie, nos financian nuestros parientes que trabajan en la construcción, nos financiamos nosotros mismos a través de nuestro propio laburo, saliendo a hacer changas”.⁴ Es decir, su condición obrera está fuera de discusión. En este contexto, las organizaciones tienen como elemento central de su programa la “recuperación de tierras”. Se proponen un retorno a los lugares de origen. Un caso destacado en este sentido es el de la comunidad Pillan Mahuiza, que surge como proyecto de algunos militantes mapuches que, habiendo nacido en la ciudad, ven la necesidad de desarrollar la experiencia de “vivir en la tierra” como forma de fortalecer su identidad. Este es un proceso que se viene desarrollando en los últimos años. Población que había sido desplazada del medio rural a las ciudades –ya sea por haber sufrido desalojos de tierras fiscales o, más marcadamente, por la falta de oportunidades laborales- e incluso obreros que directamente nacieron en espacios urbanos, hoy, ante la desocupación abierta, ensayan esta salida de vuelta al campo, impulsados por una suerte de esencialismo estratégico, que señala que solo de esta manera podrán realizarse enteramente como mapuche. Dentro de esta lógica se encuadra el caso del Lof en Resistencia Cushamen:

“Actuamos ante la situación de pobreza de nuestras comunidades, la falta de agua, el acorralamiento forzado hacia tierras improductivas y el despojo que se viene realizando desde la mal llamada Conquista del Desierto hasta la actualidad por parte del Estado y grandes



terratenientes. Sumado a esto la inmensa cantidad de reñma (familias) sin tierra donde poder siquiera subsistir dignamente”⁵

A grandes rasgos, entonces, mientras el activismo mapuche en Neuquén y Río Negro se ha centrado fundamentalmente en la exigencia de que el Estado cumpla con los derechos plasmados en la legislación indigenista que se desenvuelve sobre todo a partir de la reforma constitucional de 1994, avanzando en su participación en los entes estatales creados a tal fin, en Chubut surgen organizaciones más propensas a la acción directa, poniendo sus fuerzas en la “recuperación de tierras”.

El Movimiento Mapuche Autónomo y la Red Ancestral Mapuche

Si bien se desprende de lo anterior que el grueso de las organizaciones mapuches se limitan a reclamos de ciertos derechos democráticos, de autogestión y de defensa del medio ambiente, la avanzada represiva de los gobiernos nacional y provincial, incluyó toda una construcción ideológica de los mapuches como enemigo externo. Pusieron el foco en la figura de Facundo Jones Huala, sobre el que pesa un pedido de extradición por la justicia chilena, y la Red Ancestral Mapuche (RAM). Esta Red engloba tanto a organizaciones que activan en Chile como en Argentina. En nuestro país, forma parte de ella el Movimiento Mapuche Autónomo, que se declara independiente del Estado, las fundaciones, las empresas y ONGs. Su programa de máxima consiste en la “reconstrucción del mundo Mapuche como el camino a la liberación nacional mediante la recuperación de tierras productivas y sagradas”. Hablan en términos de Nación Mapuche y su reconstrucción sería posible desde las comunidades

LOCALES

JOSÉ BONIFACIO

1398 (ESQ. PUÁN)

EL ARCA II

EN HIDALGO 748

TODOS LOS MATERIALES DE HISTORIA ESTÁN DISPONIBLES EN LOS DOS LOCALES

FOTOCOPIAS E IMPRESIONES

EL ARCA

EL.ARCA.PUAN@GMAIL.COM

VENTA DE:

-EDICIONES RYR

-EDITORIAL

EL GRAN CANAÁN

SALDO LIBROS

-ANILLAMOS EN IMPRESIONES DE FORMATO LIBRO

JUNES A VIERNES 9 A 23 HS

SABADOS 10 A 18 HS

(Lof) rurales, e incluso “aquellos que habitan en las urbes debieran plantearse seriamente el retorno a la vida en Lof bajo los principios del NorMonguel y el AzMapu”.

Estos planteos parten del supuesto falso de entender a esa población en el período anterior a la Conquista como formando una única comunidad organizada. El “pueblo Mapuche” en realidad era una serie de grupos diversos, relacionados por no más que cierta afinidad lingüística. La mayoría de ellos, se habían desplazado en una vasta región que incluía el sur de los actuales territorios chileno y argentino, pero cuya dinámica podría haberlos llevados más allá, de no ser por la conquista. De ser consecuentes con esa reconstrucción, no bastaría con “recuperar” algunas estancias para poder recrear el “mundo Mapuche”, sino que implicaría la expropiación de casi toda la Patagonia y la región de la Araucanía chilena, con la consiguiente expulsión de la población “no mapuche”.

Más allá de esta cuestión, con tales propósitos, su confrontación es “sobre todo contra el gran capital, las grandes estancias y las multinacionales”.⁶ De esta manera, reproducen mucho de lo que plantean los estudios académicos que proliferan hoy en día. El principal responsable de la situación de los llamados mapuches sería el comúnmente denominado “modelo del agronegocio”, que se distinguiría por su carácter extractivo y la injerencia de capitales transnacionales. Sin embargo, estos planteos dejan de lado el problema de fondo: que la actividad está guiada por la búsqueda de aumentar la tasa de ganancia en países donde el capital condena a gran parte de su población al carácter de sobrante. El problema no es un aparentemente nuevo modelo de desarrollo agrario, es decir, no es un problema técnico o de la nacionalidad de los capitales que intervienen, sino la transformación de los espacios rurales según las necesidades de la ganancia capitalista. De hecho, la arcaica forma de explotación de la tierra era mucho más agresiva y, por eso, obligaba a los grupos a un nomadismo agrícola, resultado del rápido agotamiento del suelo.

Con estas limitaciones, sin embargo, el caso de Jones Huala es un hallazgo dentro del grueso del activismo “indígena”. En las diversas entrevistas que estuvo dando a la prensa en estos días, logra articular una serie de posiciones con un claro contenido de clase, que lo colocan a la izquierda de todas las organizaciones indigenistas. En la nota más difundida, con un Lanata empecinado en ridiculizarlo, Jones Huala afirmó sin ambages que está en contra de la propiedad privada y se colocó como parte de la clase obrera: “Somos pobres obreros, albañiles, nosotros sí vivimos el hambre...”. En el medio de las continuas provocaciones de Lanata, agregó: “Sus empleados son como nosotros.... ¿Quién trabaja en su casa? ¿Quién le construyó su casa? Obreros. Nosotros construimos el mundo”.⁷ Además, ante la amañada caracterización de terrorista, basada en supuestas acciones de sabotaje que habría llevado adelante la RAM, él no se desliga de esos hechos sino que aclara que no hay ningún muerto que puedan adjudicarles. Se trataría de terroristas muy ineficientes, que



tras 77 acciones que habrían protagonizado no lograron ninguna baja en el campo enemigo. Y reafirma: “Nosotros no somos terroristas. Sí somos revolucionarios y anticapitalistas”.⁸ Con esa delimitación, no es extraño que Jones Huala empiece a quedar relativamente aislado del resto del “movimiento indígena” argentino. Ya comenzaron a circular comunicados de espacios y referentes indigenistas, involucrados con ONGs, la Iglesia y/o dependencias estatales, destacando que “no compartimos su metodología violenta”, a la vez que se preguntan: “¿Por qué el mundo mapuche lo deja solo? Nadie de las comunidades sale a respaldarlo. ¿Por qué se instala a 150 km de Cushamen que no es su territorio ancestral?”.⁹

A pesar de estos elementos de clase que distinguen a Jones Huala del resto de la dirigencia “indígena”, el problema surge cuando ensaya una salida programática. En este punto, cae en propuestas similares al resto, ancladas en una vuelta a un pasado pre-capitalista idealizado. No obstante, es falsa la idea de que tendrían pretensiones separatistas. En palabras de Jones Huala: “no estamos planteando la construcción de un Estado mapuche. Nunca planteamos eso, sencillamente porque el Estado es una concepción occidental. Nosotros no queremos eso. Nosotros queremos vivir como mapuches, dentro de nuestras tierras”.¹⁰

En resumen, actualmente el accionar político del “movimiento mapuche” se mueve dentro de un arco que va desde organizaciones cooptadas

por el Estado hasta organizaciones que desarrollan acciones directas y que parecen acercarse a un programa revolucionario pero, hay que decirlo, caen en un romanticismo reaccionario, asentado sobre supuestas prácticas ancestrales, que los aísla del resto de la clase obrera.

La cuestión indígena y la izquierda

Como se desprende de lo dicho hasta aquí, la mentada identidad indígena no surge espontáneamente, ni es preexistente o innata, sino que es el resultado de la intervención de distintos sectores de la burguesía, que propician así la fragmentación de la clase obrera. En el caso de Jones Huala, si bien reconoce su condición obrera y la de sus compañeros, no logra desarrollar una estrategia y organización que tenga como premisa esa posición estructural y, por lo tanto, cae en salidas inviables. Al igual de lo que ocurre con las organizaciones campesinistas, se trata de obreros desocupados u ocupados de manera precaria y estacional que ensayan experiencias en base a una identidad social mistificada. De todas formas, sería pretensioso y exagerado responsabilizar de ello al mismo Huala. El verdadero problema es que el grueso de la izquierda, en vez de combatir esta falsa conciencia se pliega a ella. Desconociendo la realidad concreta en la que intervienen, plantean que “la cuestión indígena es la cuestión de la tierra”¹¹, a pesar de que con solo mirar los datos del último censo de población salta a la vista

que 7 de cada 10 de los llamados indígenas viven en ciudades. Con esta ceguera, hacen propios los postulados más duros de la academia burguesa, centrados casi exclusivamente en las interpretaciones subjetivistas de la identidad, y pasan completamente por alto la posición objetiva que ocupan estos compañeros dentro de la estructura social. Estos mecanismos posmodernos le sirven para seguir sosteniendo en abstracto la fórmula de la revolución permanente, pero a costa de subestimar a esta población al negarle el papel protagónico, en tanto obreros, dentro de la estrategia revolucionaria. Solo se trataría de una masa marginal oprimida a la que la clase obrera debería “brindarle su apoyo”. Jones Huala dice que son obreros, también dice que no tiene ninguna importancia si son argentinos o chilenos, pero concluye con son fundamentalmente mapuches y la izquierda considera que lo que corresponde es “acompañar”, en lugar de terminar de desarrollar este salto en la conciencia. De esta forma, apenas logra intervenir con una política seguidista, haciendo propio el programa reaccionario del indigenismo. Así, en vez de disputar su dirección, se la regala a la burguesía indigenista.

Las características estructurales que describimos muestran la falsedad de la antinomia indígena-no indígena. Una vez más, la tarea política que se impone, por el contrario, es superar la fragmentación en el interior de la misma clase obrera. Es decir, organizar a todos los obreros desocupados y subocupados, junto a los trabajadores ocupados, estatales o privados. Una porción para nada despreciable de los compañeros hoy organizados en el “movimiento indígena” muestran una gran disposición a la lucha. Detrás de las “reivindicaciones ancestrales”, los reclamos de esto trabajadores no difieren de los de las capas más pauperizadas de la clase: vivienda, trabajo, salud... Lo que les falta es un programa que exprese su condición de clase para guiar esas acciones.

Notas

¹Véase Muñoz, Roberto: “Cómo se mide una entequeia. Acerca de las fuentes estadísticas oficiales para delimitar a la población indígena en Argentina”, en El Aromo N° 87, noviembre/diciembre 2015.

²Véase Muñoz, Roberto: “Hermanos macristas. Sobre la creación del Consejo Consultivo de los Pueblos Originarios y los realineamientos de las organizaciones indígenas”, en El Aromo N° 91, julio-agosto 2016.

³Briones, Claudia: Cartografías Argentinas. Políticas indigenistas y formaciones provinciales de alteridad, Antropofagia, Buenos Aires, 2008.

⁴<https://goo.gl/ba69f2>

⁵<https://goo.gl/2eRZz8>

⁶<https://goo.gl/im2JY4>

⁷<https://goo.gl/sXVrqB>

⁸<https://goo.gl/zxooQG>

⁹<https://goo.gl/VjbDa6>

¹⁰<https://goo.gl/rKA92g>

¹¹<https://goo.gl/bejtC3>

TopiA

25 años construyendo territorio de pensamiento crítico

www.topia.com.ar

4802-5434 – 4326-4611

revista@topia.com.ar

editorial@topia.com.ar

El cuerpo Herido

Identidades estalladas contemporáneas

David Le Breton

MÁS QUE SONIDOS

La música como experiencia

Alejandro Vainer

Las subjetividades patriarcales

Un psicoanálisis inserto en las transformaciones históricas

Michel Tort

Septiembre-octubre de 2017 El Aromo 7

Distintas formas, la misma clase

Transformaciones de la población obrera de Misión Nueva Pompeya, Chaco



Roberto Muñoz
Taller de Estudios Sociales-CEICS

En un número anterior de *El Aromo* describimos las condiciones de vida actuales de la población de Misión Nueva Pompeya, en el Impenetrable chaqueño.¹ Nos interesaba mostrar que, lejos de las clasificaciones estatales y las elucubraciones antropológicas, que refieren a una supuesta especificidad “indígena”, nos encontramos con una de las fracciones más pauperizadas de la clase obrera argentina. Esta condición obrera, solapada tras identidades culturalistas, no es un fenómeno reciente. Muy por el contrario, la proletarización de esta población es de larga data y experimenta transformaciones en el mismo sentido que lo hacen amplias capas y fracciones de la misma clase. Para mostrarlo, intentaremos describir cómo se manifiestan estas tendencias en el largo plazo dentro de la población de esta localidad, que se asienta sobre tierras recientemente registradas como “propiedad comunitaria indígena”.

Orígenes del asentamiento

Nueva Pompeya, ubicada a 485 km de la capital provincial y a 185 km de Juan José Castelli, ciudad cabecera del departamento, tiene su origen en la instalación de una misión franciscana en los primeros años del siglo XX. En 1900, el gobierno de Roca concedió a la orden franciscana el usufructo de 20 mil hectáreas donde actualmente se asienta esta localidad. En 1904, con el edificio de la Misión ya terminado, los frailes hicieron que los habitantes de la zona, de procedencia wichí, construyeran sus ranchos alrededor del mismo y comenzaron a ser educados en el cultivo de la tierra. Luego de un lapso corto de aprendizaje, a estos pobladores, que ya estaban integrados al circuito estacional de la zafra de azúcar en Salta, se les entregó una parcela donde desarrollaban cultivos para autoconsumo y el excedente lo compraba la Misión. En los primeros años, solo ocupaba la finca concedida a los franciscanos la población denominada mataca o wichí, aunque en los alrededores de la misma comenzaron a asentarse pequeños productores dedicados a la ganadería de monte, que ante el agotamiento de los pastos del oriente salteño, migraban hacia Chaco en busca de nuevas tierras de pastoreo. Para mediados de la década de 1930, el funcionamiento de la orden franciscana entró en crisis, algunos frailes abandonaron el asentamiento y otros fallecieron y no fueron reemplazados. En 1948, murió el último de ellos y al año siguiente mandaron a retirar todas sus pertenencias para enviarlas a la Misión de Laishi, en Formosa. Para entonces los pobladores migrantes desde Salta se instalaron en el territorio que administraban los franciscanos mientras continuaba la decadencia de la finca: el ganado con el que contaba la misión desapareció rápidamente y los “indígenas” abandonaron sus cultivos, que eran destruidos por la intrusión de los animales de los nuevos pobladores “criollos”. En ese contexto, debieron retomar sus tareas como obreros transitorios en la cosecha del algodón y, en menor medida, en la zafra azucarera en Salta, a la vez que practicaban la “marisca” (caza y recolección) en los momentos del año que quedaban desocupados. La suposición de que se hubiese desarrollado un “sistema social aborígen desagregado”, como sostienen algunos autores, no tiene sustento. Se trataba de una Misión religiosa controlada por sus funcionarios y amparada y estimulada por el Estado (recibieron la cesión gratuita del terreno por parte del gobierno nacional). De hecho, cuando aquellos abandonaron la zona, las actividades agropecuarias que impulsieron se desmoronaron. A su vez, no se observa un retorno a actividades propias de la “economía wichí” (cazadores-recolectores), sino que se desenvuelve una agricultura de autoconsumo. Hay que tener en cuenta también que durante esa época comenzó una puja entre la burguesía azucarera de Salta y Jujuy y la burguesía

algodonera chaqueña por la disponibilidad de esa fuerza de trabajo: desde mediados de la década de 1920, el gobierno del Chaco impone prohibiciones a la libre migración de los indígenas a los ingenios azucareros del noroeste. En ese sentido, podemos decir que la Misión funcionaba como reservorio de mano de obra. De tal manera, no estamos en presencia de una sociedad aislada, sino de población obrera bajo su condición de sobrepoblación relativa latente, es decir, una fracción de la clase obrera que reside en los espacios rurales y subsiste gracias a una serie de combinaciones en sus ingresos, que pueden estar ligados tanto a la producción en sus parcelas, al empleo estacional que desarrollan en tanto infantería ligera del capital o a la caridad pública o privada.

La Dirección Provincial del Aborígen y el cooperativismo

En 1969 comenzó a operar en la comunidad la Dirección Provincial del Aborígen, a través de un grupo de empleados y voluntarios (integrado, entre otros, por dos monjas, una enfermera y una maestra).² Esta Dirección dependía del Ministerio de Bienestar Social de la provincia y, con el objetivo de propiciar el empleo de la fuerza de trabajo indígena, la principal función económica de esta entidad estaba relacionada con el cultivo y venta del algodón por parte de los indígenas. De esta manera, los proveía de algunos insumos, tales como semillas, agroquímicos y algunas herramientas, para llevar adelante la producción. También concedía créditos en provisiones (grasa, harina, yerba, azúcar y fideos) durante los meses anteriores a la cosecha. Estos mecanismos, si bien tenían alcance provincial, operaban fundamentalmente en Colonia Aborígen, única “reducción” vigente para esa época en Chaco, en donde una parte de la población clasificada como “indígena” disponía de pequeñas parcelas sobre tierras fiscales cuya producción algodonera era comercializada a través de la Dirección. Es decir, el Estado les proveía de todos los medios de producción y se ocupaba de la comercialización de la producción. La situación era diferente en Nueva Pompeya. Aquí las actividades económicas principales eran la ganadería de monte, la cosecha del algodón y la “marisca”. Respecto a la segunda, esta producción no se realizaba en la misma zona, sino en el espacio rural de Castelli. Nueva Pompeya, junto con el resto de los parajes ubicados más al norte, proveía la fuerza de trabajo para la cosecha. Hasta 1969 prácticamente el 100% de la población “indígena” de Nueva Pompeya migraba a la cosecha. El período de zafra se extendía de enero a mayo/junio, meses durante los cuales la gran mayoría de la población de la localidad tenía un trabajo fijo y retribuido. Un número más reducido era nuevamente convocado en noviembre o diciembre para la carpida. En general, se movilizaba la familia completa a cosechar, y todos desde los 6 u 8 años participaban de la tarea. Con la intervención de la Dirección Provincial del Aborígen, el esquema ocupacional que reseñamos se modifica parcialmente. A partir de su accionar se desarrollaron nuevas fuentes de trabajo. Si hasta entonces migraba casi el 100% de la población denominada indígena, ya en 1970 esa proporción se había reducido considerablemente: la migración temporaria para la cosecha de ese año había implicado solo al 50% de la fuerza de trabajo masculina indígena ocupada y al 38% de la mano de obra femenina ocupada. A su llegada, la Dirección -con el apoyo del Obispado de San Roque en Sáenz Peña- impulsó el armado de una cooperativa de trabajo. Inicialmente, su actividad estuvo centrada en el desmonte para hacer agricultura de autoconsumo y en la comercialización de artesanías. Estos trabajadores recibían su pago en especie: 2 kg de harina, fideos, yerba y azúcar cada dos días y a su vez recibían el almuerzo en el lugar de trabajo. Luego de esta primera etapa, rápidamente el obraje se convirtió en la principal actividad, con la producción de

postes y durmientes de quebracho. Pronto llegó a contar con un aserradero propio, grupo electrógeno y tres tractores. En el período de auge de la actividad, desapareció la emigración estacional a la cosecha algodonera y los indígenas pasaron a ser trabajadores estatales. De esta manera, el funcionamiento de la cooperativa entraba en contradicción con los intereses de la burguesía y pequeña burguesía algodonera. La Federación Agraria Argentina realizó gestiones para que el gobierno intervenga y ponga nuevamente en disponibilidad a esa fuerza de trabajo. Así, la cooperativa comenzó a ser hostigada y perdió el apoyo tanto del director de la dependencia como del Obispado de Sáenz Peña. Al poco tiempo, en 1975, fue intervenida desde Buenos Aires por el Instituto Nacional de Cooperativas, dependiente del Ministerio de Bienestar Social. Esta medida significó la decadencia de la cooperativa y sus trabajadores retomaron la migración estacional a la cosecha de algodón. Algunos de ellos, directamente abandonan Nueva Pompeya y se instalan de manera permanente en Castelli. Más allá de los conflictos interburgueses que desató la cooperativa, su desarrollo no modificó las relaciones sociales de producción: los trabajadores ocupados por ella vendían su fuerza de trabajo a cambio de un salario abonado en especie.

Pasaje a la miseria consolidada

La larga crisis que atraviesa la producción algodonera significó para estos obreros la expulsión de esta rama en donde históricamente se habían insertado como cosecheros, sin que se hayan desarrollado otras alternativas que requieran una fuerza de trabajo de magnitudes semejantes. Dentro de este contexto, desde fines de la década de 1990, comenzaron a implementarse a nivel local planes y programas nacionales de asistencia a la pobreza y la desocupación (Planes Trabajar). Recién a mediados de la década del 2000 se hicieron más extensivos y, desde entonces, el grueso de la población subsiste principal y casi exclusivamente de planes sociales de asistencia y pensiones no contributivas. Esta realidad que está muy



Lejos de las clasificaciones estatales y las elucubraciones antropológicas, que refieren a una supuesta especificidad “indígena”, nos encontramos con una de las fracciones más pauperizadas de la clase obrera argentina. La proletarización de esta población es de larga data y experimenta transformaciones en el mismo sentido que lo hacen amplias capas y fracciones de la misma clase.

lejos de las suposiciones antropológicas dominantes, que transforman a la “marisca” en una práctica que les permitiría una independencia relativa respecto de la explotación capitalista y las relaciones asalariadas. Muy por el contrario, esta población presenta condiciones de vida y de trabajo similares a las de otras fracciones de la misma clase obrera. Siendo así, cualquier referencia a la especificidad étnica no tiene ninguna importancia. La tendencia general que se manifiesta en las últimas décadas es el pasaje de esta fracción de la clase obrera argentina de su condición de sobrepoblación relativa latente a estancada, en el caso de los que logran migrar a las ciudades, o el hundimiento en el pauperismo consolidado, los que todavía continúan en los espacios rurales.

Notas

¹Véase Roberto Muñoz (2016): Polvo, harina y hambre. Una recorrida por dos localidades “indígenas” del Impenetrable chaqueño, en *El Aromo* n°94, enero-febrero.
²Los datos sobre este período fueron extraídos de Hermitte, E. y equipo (1995) *Estudio sobre la situación de los aborígenes de la provincia del Chaco y políticas para su integración a la sociedad nacional, Vol. I, II y III*. Ed. Universitaria, UNAM.

De burócratas a patrones

Las bases económicas de la flamante burguesía sindical



Juan Perrotat
Laboratorio de Análisis Político-CEICS

La tradición clásica atribuye a la dirigencia sindical el término “burocracia”. La palabra tiene toda una historia y constituya una verdadera tradición en la izquierda argentina y mundial. En los textos clásicos, como Lenin, se habla incluso de una “aristocracia obrera”. Las discusiones sobre el contenido del término son enormes, desde quienes le atribuyen características progresivas hasta quienes le endilgan ser el único límite al pasaje de la clase obrera a una estrategia revolucionaria. En realidad, se trata de una dirección burguesa de las organizaciones corporativas obreras y, en su mayoría, expresan una conciencia reformista (lo que no quiere decir que no puedan integrarse al ajuste o a la contrarrevolución, dado el caso). Lo cierto es que lo que pocos han negado es su carácter más o menos obrero. Es decir, se concibe a la burocracia como un desprendimiento de la propia clase. El modelo típico suele ser Vandor: un burócrata que consigue algunas (pocas) mejoras, se queda con algún vuelto de los patrones, se liga al juego sucio, tiene un grupo de matones y no mucho más. Sin embargo, esa característica estructural, en Argentina, ha cambiado. En la actualidad, los principales dirigentes sindicales poseen medios de producción propios. Es decir, se han convertido en burgueses. En este artículo analizaremos este fenómeno haciendo un repaso de las propiedades en manos de los principales dirigentes sindicales. Dado que, por razones obvias, (casi) ningún burócrata anda ostentando sus posesiones, el asunto nos lleva a una trama de testaferros, empresas fantasmas y corruptelas. Por esa misma razón, la lista que aquí presentamos es apenas un mínimo: que no hayan salido a la luz las propiedades de otros burócratas no significa que no las tengan.

Los propietarios

Algunos, desvergonzadamente, no ocultan las propiedades en su haber. Es el caso de Armando Cavalieri, Secretario General del Sindicato de Empleados de Comercio (SEC) desde hace 30 años. Don Armando es propietario de una red empresarial que abarca varios rubros. El conglomerado posee al menos nueve empresas, todas con domicilio legal en Francisco Beiró 4385. Entre sus empleados y directivos figuran Sebastián Cavalieri, el hijo del dirigente gremial, y Roberto Gómez, asesor del SEC. Dos testaferros. Allí tienen oficinas una concesionaria de autos, un garaje, una empresa de repuestos automotrices, una productora cerealera y un tambo, que informes periodísticos adjudicaron a Cavalieri. A esto se suman hoteles en Miami en sociedad con Triaca (padre) y “La Estrella”, la aseguradora de retiros que creó con la Banca Nazionale del Lavoro, el Trust Bank y el Grupo Juncal. A su vez, entre sus propiedades se encuentran una estancia en Roque Pérez de 5.000 hectáreas valuada en 80 millones de pesos, donde explota a 60 empleados. Además, posee un “club de campo” en Lobos, de 92 hectáreas cotizado en 19 millones de pesos. Roberto Fernández, Secretario General de la Unión Tranviaria del Automotor (UTA) y su predecesor, Juan Manuel Palacios, aparecen vinculados a la empresa Calema S.A. Hasta el 2003, Fernández era el presidente de la empresa y, luego de varios movimientos en el directorio, desde 2016 la preside su esposa, Silvia Antonia Bevk. Mediante esa sociedad, llevaron a cabo la compra de múltiples y millonarias propiedades rurales para su explotación. Por ejemplo, la estancia San Ignacio, de 380 hectáreas, dedicada a la cría de ganado y al cultivo de cereales. Se encuentra ubicada en Hipólito Yrigoyen, provincia de Buenos Aires, y por ella se habrían pagado más de 1.100.000 dólares. Omar Maturano, Secretario General de La



Fraternidad desde 1992, también parece tener debilidad por las propiedades rurales. Además de poseer un lujoso departamento ubicado en Santa Fe y 9 de Julio, y una flota de autos de alta gama valuada (en 2015) en casi dos millones de pesos, es propietario de varios campos. Entre ellos, una estancia de varias hectáreas en Zárate y una quinta en San Isidro. Gerónimo “Momo” Venegas, Secretario General de Unión Argentina de Trabajadores Rurales y Estibadores (UATRE) desde 1991 hasta su fallecimiento este año, también supo invertir en el agro. Poseía al menos cinco terrenos en Necochea, varias casas (algunas a nombre de sus hijas) y galerías comerciales. También era propietario de dos estancias, una en Necochea y otra en Tandil (valuada en cinco millones de dólares), dedicadas al turismo rural. Su nombre saltó en el escándalo de los Panamá Papers, ya que figuraba como presidente de una empresa radicada en Florida, EE.UU. Pero los burócratas no solo invierten en campos. Otra modalidad común es fundar empresas que prestan servicios al gremio o a empresas ligadas a él. En el caso de Venegas, se ha denunciado un entramado de empresas que brindaba servicios informáticos, de cobranza y capacitación al gremio, que estaban en manos de amigos de Venegas y funcionarios de UATRE. Similar es el caso de Sergio Sasía, Secretario General de la Unión Ferroviaria desde 2013, que era dueño de la empresa All-RightClean SRL, una empresa que tercerizaba servicios de limpieza para el Belgrano Cargas, donde Sasía regentaba el departamento de Recursos Humanos.¹

De testaferros y otras yerbas

No todos los burócratas tienen la desvergüenza de ostentar sus propiedades. Siendo dirigente sindical, no es muy apropiado aparecer como un dueño de empresas. Por eso, la mayoría de los “burgueses sindicales” busca ocultarlas, recurriendo a testaferros, familiares o vericuetos legales del derecho societario. A continuación veremos algunos de estos casos. A Hugo Moyano, Secretario General del Sindicato de Camioneros desde 1987, se le adjudica la propiedad de un holding compuesto por varias empresas entre las cuales se destaca la constructora Aconra S.A., la textil Dixey S.A., la prestadora médica contratada por su propio gremio (Iarai S.A.) y la ART que utilizan los afiliados camioneros (Caminos Protegidos S.A.).² Las empresas se encuentran a nombre de familiares (sus hijos y su ex esposa) y hombres de confianza (como su abogado, Daniel Llermanos). Con esos ingresos seguramente costó la mansión que habita en Parque Leloir, que cuenta con caballerizas y piletta olímpica, valuada en más de un millón de dólares. A

eso hay que sumar una decena de propiedades más que se le adjudican, en Ciudad de Buenos Aires, Banfield y Mar del Plata. De Omar Viviani, Secretario General del Sindicato de Peones de Taxis desde hace 34 años, se dice que es propietario de una flota de más de 200 taxis, y además, cobra “peajes” por las paradas de taxis más importantes de la ciudad. A su cartera de inversiones hay que sumar tres pizzerías de su propiedad... en Roma.³ Antonio Caló, Secretario General de la Unión Obrera Metalúrgica (UOM) desde 2004, ha sido vinculado al Grupo Olmos. Raúl Olmos, uno de los titulares del grupo, además de ser un hombre de confianza de Caló, amasó fortuna a la sombra de la UOM. Su empresa ha sido la proveedora histórica de servicios de salud para el sindicato metalúrgico. La empresa Donington (del Grupo Olmos) se encarga de administrar los fondos del gremio, y Forjar Salud, del mismo grupo, se transformó en la gerenciadora de la obra social en la mayoría de las seccionales. Que Olmos es en realidad un testaferro de Caló es más que un rumor. De hecho, cuando el Grupo Olmos adquirió el Diario Crónica, se rumoreaba que Caló había desviado fondos de la UOM para concretar la operación.⁴ José Rodríguez, Secretario General del SMATA, entre 1973 y 2009, además de un piso sobre Avenida Libertador valuado en más de un millón de dólares y cuentas en el exterior, también había incursionado en la actividad empresarial de la mano de los contratos con su gremio. Tras la quiebra de la obra social del SMATA, en 2001, salieron a la luz los negociados que vinculaban a Rodríguez con las sociedades que subcontractaba OSMATA. Las empresa Sancayet, que proveía a los sanatorios de OSMATA de medicamentos especiales, Strudel (servicios auxiliares a los sanatorios), Home Life (atención domiciliaria) y la consultora Roma Consulting, pertenecían a Alejandra y Andrea Rodríguez, hijas del dirigente de los mecánicos.⁵ Luis Barrionuevo, titular de la Unión de Trabajadores del Turismo, Hoteleros y Gastronómicos (UTHGRA) desde 1979, también incursionó en el negocio médico. Su vinculación con el PAMI durante los años '90, cuando fue designado por Menem como Interventor del Instituto Nacional de Obras Sociales, le proveyó oportunidades de negocio que al parecer no desperdició. En el 2000, la interventora del PAMI Graciela Rosso, denunció públicamente que Barrionuevo y el “Coti” Nosiglia eran dueños de la mayoría de las prescriptoras de salud y servicios fúnebres contratados por la obra social. Claro que recurriendo a testaferros y empresas fantasmas. Lo mismo sostenían otros dirigentes ocasionalmente enfrentados a Barrionuevo por aquellos días,

Lo que era la burocracia sindical, hoy ya no solo es una correa de transmisión de los intereses patronales en el seno la clase obrera. Muchos de ellos se han convertido en patrones y constituyen una verdadera burguesía sindical.

como Hugo Moyano, Alicia Castro y Juan José Mussi.⁶ La diputada Graciela Caamaño, su esposa, obligada a hacer pública su declaración jurada, admitió en 2007 poseer un capital superior a los 550.000 dólares, que incluía la empresa Bellota S.A., en la que Barrionuevo figuraba como director, y seis propiedades (su mansión de Villa Ballester, una casa quinta en Mar del Plata, y propiedades y campos en Pilar, Catamarca y Capital). Y esto es solo lo que declararon. O sea, lo que tienen en blanco...

Conclusión

Como hemos visto a lo largo de este artículo, casi la totalidad de los grandes batallones industriales de la clase obrera ya no se encuentra representada por dirigentes provenientes de su propia clase. Buena parte de los burócratas sindicales son, desde hace tiempo, burgueses hechos y derechos. Nuestros problemas con la burocracia sindical nunca se limitaron a la ausencia de democracia en los gremios, a la corruptela o a la “traición” de las luchas, sino que se trataba del combate contra la conciencia burguesa en las masas. Esa batalla sigue vigente, pero con un aditamento: ahora, en los grandes gremios, no enfrentamos a una capa obrera más o menos acomodada, sino que estamos ante miembros de la clase enemiga con intereses propios de la burguesía. Eso no parece correr para personajes como Micheli o Yasky, que se acercan más a la definición “clásica” de burócrata, como Vandor o Ubaldini. Entre ellos y Cavallieri media una gran cantidad de situaciones intermedias, agregando más diferencias entre los dirigentes. Lo que era la burocracia sindical, hoy ya no solo es una correa de transmisión de los intereses patronales en el seno la clase obrera. Muchos de ellos se han convertido en patrones y constituyen una verdadera *burguesía sindical*. No obstante, dentro de esta hay que distinguir entre aquellos que tienen empresas fuera de la rama y los que explotan a sus propios representados. Aunque más bien encontramos combinaciones, en este último caso, estamos ante verdaderos patrones que organizan sindicalmente a sus obreros. Esa es la razón más profunda por la cual son capaces no ya de soportar, sino de llevar adelante planes de ajustes sin verse perjudicados. A su vez, esa falta de una base común de recaudación entre ellos y sus diferencias con los burócratas “clásicos” contribuye, junto con la desaparición de una estructura política que los discipline (léase PJ), una explicación a la interminable fractura en la dirección sindical, a pesar de que todos se reclamen peronistas.

Notas

¹<https://goo.gl/6p1xV>; <https://goo.gl/mp-M6ee>, <https://goo.gl/QFbZD2> y <https://goo.gl/jf5u24>.
²<https://goo.gl/Vu5nmR>, <https://goo.gl/h8MqZp> y <https://goo.gl/QR9BM5>.
³<https://goo.gl/pc46Uj> y <https://goo.gl/xHbmKU>.
⁴<https://goo.gl/eb6vmD> y <https://goo.gl/yWG1we>.
⁵<https://goo.gl/nSNwrW>
⁶<https://goo.gl/FsPT5g>

Los mariscales de la derrota

Un balance de las elecciones en SUTEBa-La Plata



Colectivo de Trabajadoras/es de la Educación Independientes-El Bondi

Para realizar este análisis, nos vamos a apoyar en caracterizaciones que se podrán decir que son más o menos subjetivas. Y sí, puede ser, somos sujetos que intervenimos sobre la realidad en la que vivimos y de la misma han salido datos totalmente objetivos como los números de la última elección en SUTEBa.

A nivel seccional la Lista Multicolor sacó 788 votos en 2013, y 787 votos en 2017, cuando la Lista Celeste obtuvo 793 votos, configurando la única seccional comandada por la Lista Multicolor que no tuvo crecimiento electoral.

A nivel provincial, en 2017, en La Plata, la Lista Multicolor sacó 797 votos, mientras que la Lista Celeste tuvo 774 votos. Sí amigos y compañeros, hubo corte de boleta. ¿Por qué? Se preguntarán. Porque para sumar datos o candidaturas concretas, creemos firmemente que la eternización en los cargos y, sobre todo, en la Secretaría General por sexta vez por parte de Tribuna Docente-PO no sumó al proyecto de renovación y construcción de un nuevo modelo sindical que sí se propugnaba a nivel provincial pero se negaba en la seccional. Hagamos memoria, veamos las candidaturas de Tribuna Docente-PO a lo largo de los años: Secretaria General Adjunta en 2003, Secretaria General en 2006, Secretaria General en 2009, Secretaria General en 2013, Secretaria General en 2014 (esta vez en la CTA de los Trabajadores, Regional La Plata) y, finalmente, nuevamente Secretaria General en 2017. Obviamente, cuestionamos esta decisión y consideramos que no era correcta, que era imprudente y que era una falta de respeto a los afiliados por la forma en que se eligió nuevamente la lista multicolor en La Plata: la “rosca” entre cuatro paredes, y con acuerdo del resto de las ocho agrupaciones que componíamos éste frente. Nosotros consideramos que se debía llevar adelante una asamblea de afiliados para decidir de forma colectiva quienes eran nuestros candidatos, elegirlos a mano alzada, como lo indica la verdadera democracia entre los trabajadores, para hacerlos partícipes de tan importante decisión. Esta propuesta fue rechazada de forma reiterada por las ocho agrupaciones.

Como podrán imaginar, en estas “roschas” electorales nunca hubo tiempo para el análisis de la situación político-gremial de nuestro país, pero sí muchas chicanas, hipocresía y mezquindades, nada de honestidad política, nada de reconocer el trabajo realizado que demostró el compromiso asumido con los afiliados allá por el 2013. Como consecuencia, no se logró armar la mejor lista que representara dicho compromiso, para enfrentar la ofensiva de este gobierno anti-obrero, negacionista de la realidad, y justamente

donde tenemos que saber cómo intervenir y apoyarnos en las experiencias acumuladas de forma colectiva.

Consideramos que el Macrismo, o las formas que tome el patrón según la provincia en la que nos encontremos, tienen líneas de coincidencia hacia el conjunto de los trabajadores: Vidal en Buenos Aires, Kirchner en Santa Cruz, Cornejo en Mendoza, Lifschitz en Santa Fe, operan con la quita de derechos en todas sus variantes, precarización salarial y de condiciones de trabajo, reforma de los estatutos, negación de las paritarias y compra de la voluntad de las cúpulas sindicales provinciales, como lo demuestra con total claridad el último acuerdo paritario salarial docente en la provincia de Buenos Aires.

Así la situación, los que nos enfrentamos al poder patronal, sea quien sea, trabajadores comprometidos con sus compañeros más allá de posturas políticas, en definitiva, trabajadores de izquierda por un sindicalismo combativo e independiente, creemos que tenemos que tener una aproximación lo más certera posible a la realidad ante los sucesos graves acaecidos estos últimos meses.

La ofensiva del Gobierno nacional sobre los docentes del país ante la paritaria nacional (y de los gobiernos provinciales, que no querían un acuerdo) era observada por el conjunto de los trabajadores, por ser la primera del año y la que afecta más trabajadores (más de un millón de docentes), conformando una “paritaria testigo” y fue aceptada por la CTERA quien la dejó pasar sin pena ni gloria, luego de una movilización nacional de más de 400.000 maestros que recorrieron rutas, vías y calles de todo el país, culminando y copando la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Esto fue una traición a los compañeros/os. O sea, el Gobierno logró atacar las organizaciones gremiales en todas sus variantes, obtuvo las reducciones salariales que buscaba y generó las condiciones para avanzar más en los derechos de los trabajadores docentes, su precarización laboral y la destrucción de lo poco que quedaba de un sistema educativo de calidad para adecuarlo a las necesidades del mercado.

Vale la pena marcar una excepción que nos genera entusiasmo y orgullo: el sindicato docente de Santa Cruz ADOSAC, que por estos días lleva más 100 días de paro, en conjunto con los otros gremios estatales englobados en la MUS (Mesa de Unidad Sindical) y con el apoyo de la sociedad santacruzense.

Cronología de una entrega

Todo comienza a cristalizarse en la Asamblea Ordinaria que sesionó en el mes de noviembre de 2016 y en su orden del día contiene el habitual debate de Memoria, Balance y Política Gremial, a lo que se le sumó, como lo indica el Estatuto del SUTEBa, la elección de la Junta

Electoral Seccional (JES) que debe garantizar el desarrollo del proceso electoral de 2017.

La JES propuesta por la Lista Multicolor sufrió la metodología de la rosca, quedando quienes hemos demostrado con el trabajo cotidiano en las Secretarías Gremial y de Jubilaciones la capacidad de trabajo y acción consecuente, afuera de su conformación.

Otro de los problemas es el control de quién participa en la Asamblea. El Estatuto plantea que participan de la misma en todas sus instancias sólo los afiliados. Dicho control fue laxo y permitió que compañeros que no demostraron su calidad de afiliados activos (estar en el padrón, demostrar su identidad y mostrar el COULI con el descuento de cuota gremial) accedieran y pudieran condicionar la asamblea. Esto fue posible por una maniobra deliberada por parte de algunos integrantes de la Lista Multicolor de permitir la participación de compañeros no afiliados como es el caso de algunos de los compañeros del FINES 2. Sabemos de las condiciones de precariedad laboral existentes en el Plan, de la falta de pago, contratación por fuera del Estatuto Docente, sin aportes de Ley, todas problemáticas denunciadas oportunamente. Pero, todo esto no permite que tengan aportes a SUTEBa como corresponde, más allá de la precariedad pedagógica en que se desarrolla el Plan FINES 2. Esas condiciones no habilitan la participación en instancias definitivas como Asambleas Ordinarias y Elecciones.

Entendemos que muchos de los trabajadores del Fines 2, por lo menos en la Ciudad de La Plata, son militantes del kirchnerismo dada la forma clientelar de acceso y las condiciones en las que trabajan, y ven con muchísimo agrado toda la política socioeducativa del proyecto Nac&Pop, que tanto daño ha hecho a la educación pública en la Provincia de Buenos Aires. Estos compañeros se presentaron a la asamblea ordinaria y participaron, como posteriormente van a participar de las elecciones, sin el requisito estatutario de ser afiliados, pero sí con el requisito de ir a bancar a la lista celeste de Roberto Baradel. En el seno de la Lista Multicolor había compañeros que argumentaron que se los podía “convencer” dando la discusión en la asamblea ordinaria. ¿Ingenuidad o acción política consciente? Pensamos que lo segundo.

Creemos en el debate político e ideológico (lo hemos dado en reiteradas ocasiones, por ejemplo, en los Actos Públicos de designaciones) pero en un proceso, no en esta asamblea donde se jugaba tanto. Resultado: ganamos la JES (dado que la lista celeste no presentó una JES alternativa) y perdimos el resto del orden del día. Ésta fue la primera llamada de atención que la multicolor no quiso atender.



Un voto menos que en 2013, luego de cuatro años llenos de disputas internas. Porque el SUTEBa La Plata Multicolor funcionó como una pequeña federación de agrupaciones, desde donde se articulaban distintas o ninguna política gremial de acuerdo a las secretarías que poseían.

El armado de la Lista Multicolor y el desarrollo del proceso electoral hasta el 17 de mayo de 2017

En el proceso de armado de lista se repitió el procedimiento de la rosca a espaldas de los afiliados con las características ya explicadas, llevándose a cabo entre mediados de febrero hasta el mismo 10 de marzo (fecha de cierre de listas) minutos antes de las 12 de la noche: todo un síntoma de cómo estábamos.

En el distrito de La Plata ninguna de las agrupaciones tiene una hegemonía que haga indudable su candidatura para conducir el proceso que seguía. Por esto, creemos que en el balance por lo hecho y reconocido por los compañeros se hallan los principales motivos para encabezar un nuevo proceso, si pensamos realmente de conjunto que se puede construir un sindicato diferente, colectivo y anti burocrático; por todo esto, durante más de 20 días planteamos que la lista se definiera en una asamblea abierta de afiliados y a mano alzada. El armado sólo contempló percepciones cuantitativas del peso real de cada agrupación según la cantidad de docentes que supuestamente acompañan a cada una de las agrupaciones, siendo una medida en definitiva arbitraria y negadora del trabajo desarrollado. Como ya vimos, la Lista Multicolor en La Plata ganó la elección Provincial y perdió la Seccional, y esto sucedió porque no era la mejor lista y no estaban todos los compañeros reconocidos por su acción sindical, por lo tanto sucedió lo que ya sabemos, hubo corte de boleta seccional y falta de acompañamiento de los simpatizantes multicolores por varias de las contradicciones que llevaba la lista.

Un voto menos que en 2013, luego de cuatro años llenos de disputas internas. Porque el SUTEBa La Plata Multicolor funcionó como una pequeña federación de agrupaciones, desde donde se articulaban distintas o ninguna política gremial de acuerdo a las secretarías que poseían las distintas agrupaciones.

Obviamente, esto condujo a un alejamiento de los compañeros de base y los últimos dos años se funcionó con el activismo de las agrupaciones, vaciándose las reuniones de delegados y



Eduardo Sartelli

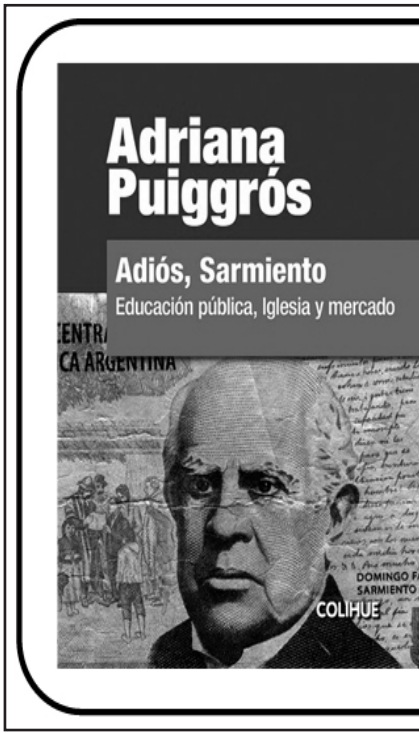
Adiós a la Argentina, una crónica radial de la decadencia nacional

En *Código de Barras*, por Frecuencia Zero, FM 92.5 - www.frecuenciazero.com.ar.
Todos los lunes, a las 11 horas.



codigoebarras@frecuenciazero.com.ar

www.facebook.com/frecuenciazerofm




ADRIANA PUIGGRÓS

ADIÓS, SARMIENTO

Educación pública, Iglesia y mercado

Una obra imprescindible para clarificar el debate en torno al “padre del aula” y definir qué educación queremos para este nuevo siglo.



EDICIONES COLIHUE
UNA EDITORIAL ARGENTINA

asambleas. Esto no significa trabajo gremial militante, sí activismo de las agrupaciones partidarias vestidas de agrupaciones docentes, que participan activamente en la seducción de nuevos compañeros para sus orgánicas y no para el trabajo gremial colectivo y confundiendo quiénes son los enemigos reales de nuestra clase, los trabajadores.

Del fraude de la Lista Celeste

La JES tiene como función que las elecciones a desarrollarse sean lo más limpias posibles dentro de sus propias limitaciones funcionales dado que no tiene el poder de modificar el padrón ni las mesas de votación, sólo elevar a la Junta Electoral Provincial los planteos realizados por los afiliados y agrupaciones por distintos motivos. Habiendo detectado la presencia de 523 afiliados agregados sin una afiliación regular, se planteó la posibilidad de investigar si los mismos estaban o no en condiciones comparando con el padrón de cotizantes que utiliza la Obra Social y que permite visualizar las condiciones de afiliación de cada uno. En esta investigación detectamos 247 “afiliados irregulares”, o sea, sin cotización, de otros distritos, sin IOMA o simplemente no existen ni en la base de datos del SUTEBA, IOMA ni la DGC y E. Más burdo fue el hecho que cinco integrantes de la Lista Turquesa (la Celeste) no estaban en condiciones de integrar la lista, incluso no fueron aceptados por el SUTEBA Central como delegados en 2016 por el mismo motivo. No podían estar en condiciones entonces de conformar una lista. Todo esto pasó sin denuncia oportuna de la JES ni de los apoderados de la Lista Multicolor.

Los tiempos se alargaron, la campaña tampoco comenzaba y cuando todavía quedaban las heridas por el resultado del armado, porque ninguna de las corrientes políticas estaba conforme, finalmente denunciarnos al menos 247 casos muy concretos.

El fraude de la Celeste Turquesa estaba garantizado y nosotros de brazos cruzados, con un triunfalismo que dejó ciegos a muchos. Pero algunos se pusieron claramente a jugar al gallito ciego vendándose los ojos.

La presentación por el fraude, dado que votaron más de 100 personas que no estaban en condiciones de hacerlo (parte de esas 247 iniciales), se realizó a destiempo. ¿Por qué? Preguntaron muchos compañeros, dado que parecía lógico que lo hiciéramos en el tiempo estipulado para este tipo de denuncia. Lo concreto es que no lo hicimos. Nosotros creemos que los apoderados de la Lista Multicolor (en manos de Tribuna Docente y La Brecha) se vieron superados por la situación, por su soberbia y/o por su mezquindad política. Es más, en la noche misma previa a las elecciones, desde nuestra agrupación, se planteó la necesidad de recurrir los votos cuando los denunciados se hicieran presentes frente a las mesas de votación, los apoderados se negaron. El resultado fue que el Ministerio de Trabajo utilizó este elemento como justificativo para legalizar el resultado, mientras negociaba al mismo tiempo el arreglo salarial lamentable. Toma y

daca. Nuestra postura siempre fue crítica pero leal. Nunca afectamos la campaña que llevamos adelante como correspondía: con todo el esfuerzo por llegar a los docentes con la palabra y el ejemplo, sin triunfalismos. Los votos se cuentan cuando salen de la urna.

De la acción sindical y los partidos políticos

La irrupción en las agrupaciones de base de las organizaciones políticas, con los vicios ya señalados, no favorece lo que entendemos es la base de construcción de la herramienta político sindical, primero porque como partidos buscan ser parte del régimen que dicen combatir, segundo porque generan y reproducen un divisionismo que ha dejado dañados a los sectores de izquierda gravemente y, fundamentalmente, porque es con los trabajadores unidos de conjunto que vamos a lograr intervenir en la realidad y cambiarla.

Por esto, rechazamos de plano a quienes usan a la organización sindical como mera herramienta electoral, obturando el real interés de los trabajadores afiliados a esos sindicatos. No somos “antipartido”, sí cuidadosos de la organización sindical como espacio de construcción colectiva. Y destacamos la independencia política de los trabajadores, y nos oponemos a todos aquellos sujetos que con el discurso de querer colaborar con la organización y la lucha de clases intervienen sobre las organizaciones de base para tratar de limitarlas y paralizarlas como lo realizó la agrupación COB La Brecha entre los años 2012 al 2016 dentro de nuestra agrupación (sin el resultado buscado, el de la cooptación política). Ellos decidieron romper los principios fundacionales del Bondi, entre ellos los de una clara independencia política de los gobiernos y los partidos, generando la ruptura, cuando El Bondi, con una fuerte inserción en SUTEBA La Plata, era hasta ese momento la primera minoría del frente multicolor, desplegando una fuerte política gremial en toda la Provincia de Buenos Aires y generando importantes nexos fraternales con agrupamientos docentes de otras provincias.

Nos queda muy claro que el fuerte sesgo sectario de la organización COB-La Brecha, sumado al seguidismo electoral que hacen del FIT, fundamentalmente del PO, y las simpatías al seudo progresismo de las políticas educativas y de precarización pedagógico-laboral del kirchnerismo, fundamentalmente con los FINES 2 que aplican en su propia organización, hicieron que ya no pudieran disimular más sus posiciones políticas, esas de los dobles o triples encuadramientos, ese disfraz que cambia según el interlocutor, reunión o simplemente conveniencia u oportunismo, y determinaron la ruptura de El Bondi, Colectivo de Trabajadoras/es de la Educacion , con más de doce años de trayectoria.

Hoy, quienes escribimos estas reflexiones, continuamos con nuestros principios fundacionales que venimos reafirmando en el análisis de este balance, y que creemos firmemente que es un aporte, dado que no es costumbre en las agrupaciones políticas de izquierda hacer balances en un debate fraternal sin practicar el canibalismo y

la difamación en términos personales; y tampoco se responsabilizan por los errores cometidos o por la falta de acción deliberada en todo aquello que no le sea “útil” a su partido.

CTERA y el armado de la “Multicolor” dejando de lado los procesos de construcción genuinos como ADOSAC

Creemos que resulta necesario expresar nuestra posición como “Colectivo de Trabajadores Docentes Independientes - El Bondi”, ante la ausencia de la conducción de ADOSAC Provincial, la Lista Lila, en la lista de CTERA que próximamente tendrá elecciones para renovar sus autoridades, dado que es la única conducción provincial que viene enfrentando las políticas de ajuste contra los trabajadores en su conjunto, tanto del kirchnerismo como del macrismo, y por lo tanto, era merecedora de poder representar al colectivo docente del todo el país. Quedó excluida por los mismos mecanismos de resolución, la rosca entre cuatro paredes, sin ningún tipo de consulta a la base y sin respetar una construcción legítima que está apoyada en las escuelas y su participación, con una trayectoria de diez años legitimada constantemente en Congresos Extraordinarios, Asambleas, acuerdos con otras organizaciones de trabajadores y con la comunidad educativa. En definitiva, la base de lo que llamamos una real democracia sindical.

Resulta que cuando decimos que queremos construir una lista plural, participativa, independiente y antiburocrática, este discurso choca con los acuerdos de algunas de las corrientes políticas que participan de estas discusiones como el Partido Obrero (PO y su agrupamiento Tribuna Docente) y Rompiendo Cadenas (y su agrupamiento Enriqueta Lucero) entre otros, y la práctica de ejercer la democracia sindical entre nosotros queda nuevamente gravemente comprometida.

Hoy, la lista de CTERA por acuerdo principalmente de TD y RC que muestra la alternancia en cada lista (TD-RC en SUTEBA, RC-TD en CTERA) es encabezada por los candidatos de un gremio recuperado recientemente como es SUTE, comprometiendo el triunfo futuro como sucedió oportunamente con ATEN. Creemos que el SUTE debería concentrar esfuerzos en la fuerte batalla que tiene que llevar adelante contra el gobernador Cornejo, verdadera cabeza de playa de la política de destrucción educativa del macrismo. Es nuestra humilde opinión, más cuando llegan a la conducción ante la división de la Lista Celeste.

La importancia de la independencia política

Ante las varias infamias que nos dispensan cada vez que planteamos la independencia política de las organizaciones gremiales de los partidos políticos y los gobiernos, decimos que no poseemos una posición antipartidista, pero tampoco creemos que la organización gremial se deba transformar en una herramienta electoral. Ratificamos la construcción político-sindical para la transformación social y la herramienta gremial para intervenir directamente sobre

nuestra realidad, como práctica de los trabajadores organizados. La prepotencia debe ser una pertenencia de la burocracia, nunca una práctica nuestra.

El encuentro colectivo docente

Como integrantes de El Bondi, hemos sido miembros fundadores del Encuentro Colectivo Docente (ECD), en el año 2006, agrupación provincial independiente de todo partido político, con una clara intención de defender los derechos de los trabajadores docentes y políticas educativas en pos de una mejor Escuela Pública, gratuita, científica y laica, que se vio claramente influenciada por la Lista Granate de Bahía Blanca, en la conducción de dicha seccional. Estos preceptos básicos fueron modificándose con el tiempo permitiendo el ingreso de agrupamientos políticos como La Fragua relacionado al FPDS (Frente Popular Darío Santillán) y COB La Brecha que se conforma con integrantes de diferentes agrupamientos independientes, entre ellos El Bondi, terminando por llevar adelante la política de cooptación y destrucción de las organizaciones de base ya descripta.

Ambas agrupaciones políticas, junto a otras menores han conformado un agrupamiento político que los engloba: Rompiendo Cadenas. Por los motivos que se traslucen, El Bondi nunca se incorporó al mismo. Finalmente, se formó una corriente docente llamada Enriqueta Lucero, expresión nacional de Rompiendo Cadenas, como Tribuna Docente lo es del PO.

Los preceptos que llevaron a grandes logros al ECD, fueron poco a poco dejados de lado y hoy nos vemos en la necesidad de volver a las fuentes, rompiendo con esta estructura que criticó severamente a TD por sus actitudes burocráticas y que ahora tiene prácticas muy similares.

Es por esto que volvemos a destacar que nuestro camino, el que queremos cimentar y seguir construyendo con el conjunto de los docentes anti burocráticos, en cualquiera de sus variantes, es el llevado adelante por los compañeros de la Lista Lila de ADOSAC, donde los partidos políticos no interfieren en las políticas gremiales llevadas adelante por el conjunto de la docencia santacruceña, decididas en instancias de la democracia sindical más genuina y transformando la fuerza de la docencia organizada en el terror de la dirigencia política kirchnerista, que ve al conjunto de los trabajadores provinciales organizados un enemigo que está dispuesto a dar la batalla por una nueva sociedad.

En este camino creemos que hay importantes experiencias en nuestra provincia, como en Bahía Blanca, Escobar, Tigre, Marcos Paz, Mar del Plata, General Sarmiento, y también en otras provincias como Entre Ríos, Neuquén, Santa Fe, CABA entre otras, a las cuales hay que aunar en un camino similar que permita no sólo la defensa de los derechos docentes y la escuela pública, sino también ser el germen de la coagulación de los intereses comunes de los trabajadores en general, que permita la construcción de una nueva sociedad, más equitativa, participativa y democrática, sin personalismos que desvirtúen el objetivo, sino con ideas rectoras que lo lleven adelante.

AGENDA

charlas sobre nuestros derechos frente a la policía y su ingreso en los colegios

SÁBADO 2 DE SEPTIEMBRE 15:00 HS
Centro Cultural Barrilete Libros (Razón y Revolución)
Salcedo 2654, Parque Patricios (CABA)

VIERNES 8 DE SEPTIEMBRE 16:20 HS.
Escuela Normal Superior N° 11.
Dean Funes N°1821.
Dirigido a alumnos de 1ro a 5to año.

SÁBADO 23 DE SEPTIEMBRE 15:00 HS
(en el marco de un evento más amplio)
Centro Cultural “Las Catonas”
Ex calleja del sol - Av. Libertador 4500, Moreno.

CONTACTOS
Alejandra (ale.gutierrez.vargas@gmail.com)
Lara (PerrotatLara@gmail.com)
facebook.com/redautodefensajuvenil/

Ulises Pastor Barreiro

La magia de Molinari

La magia de Molinari

Ulises Pastor BARREIRO

Más información en:

www.ulisesbarreiro.com.ar

La patria exportadora

La fundación de COPAL y la estrategia de la agroindustria



Nahuel Peloché
Grupo de Investigación de la Burguesía
Argentina-CEICS

La Coordinadora de Industrias de Productos Alimenticios, Bebidas y afines (COPAL) es la cámara que nuclea a las empresas más importantes de la industria de la alimentación, como Arcor, Mondelez, Pepsico y Unilever, o las aceiteras General Deheza y Cargill. A pesar de tener pocos años de existencia, ha logrado una influencia significativa en ámbitos políticos, acorde a un sector que aporta buena parte de las exportaciones industriales de la Argentina. COPAL ha sido un actor de peso en la interna de la UIA y, sin ir más lejos, en la última elección le disputó la presidencia palmo a palmo a Techint. A pesar de ello, hasta ahora nadie ha indagado en los orígenes de esta entidad. En esta nota intentaremos cubrir esta falencia reconstruyendo sus posiciones y su intervención política al momento de su fundación, en 1975. Veremos sus críticas a la política económica peronista y las razones que la llevaron a confluír en la alianza que impulsó el golpe del '76. Y sobre todo, intentaremos demostrar que desde sus inicios COPAL esbozó una estrategia político-económica distinta a la del resto de la gran industria, que hoy se hace palpable en su enfrentamiento con Techint.

¿Quiénes son?

La fundación de COPAL, en abril de 1975, fue una iniciativa de algunas empresas y cámaras provenientes de la UIA. Según el Acta Constitutiva, inicialmente integraban la Coordinadora unas 27 cámaras de diferentes ramas vinculadas a la agroindustria, que agrupaban a los productores de dulces y conservas, té y café, bebidas alcohólicas y sin alcohol, lácteos, aceites y golosinas. Más de la mitad de ellas estaba radicada en el interior del país, especialmente en provincias como Mendoza, Córdoba y Santa Fe, donde las críticas a la conducción de la UIA eran más agudas. Entre sus dirigentes se encontraban representantes de capitales importantes que habían ocupado puestos en la dirección nacional de la UIA. Entre ellos Enrique Eskenazi, primer presidente de COPAL y directivo de Bunge y Born; Martín Noel, de la empresa Noel S.A., que ocupó puestos dirigentes en la UIA y en el Consejo Empresario Argentino (CEA) en los años '60 y '70; y Federico Padilla, de la productora de bebidas alcohólicas Guillermo Padilla Ltda., que fue vocal de la UIA entre 1973 y 1974. Tras ellos se ubicó una segunda línea de dirigentes regionales de la UIA, como Hugo D'Alessandro, directivo de Arcor, Simón Bestani, de la fábrica de conservas mendocina INCA y Héctor Biolcati Magnasco, el padre del actual dirigente de la Sociedad Rural Hugo Biolcati, que representaba a la industria láctea cordobesa.

Los reclamos

Buena parte de los reclamos del sector alimenticio entre 1973 y 1975 coincidieron con las quejas del resto de los industriales hacia la política económica peronista. Desde 1973, los cuestionamientos giraron en torno a la política de congelamiento y control de precios, que no les permitía a los empresarios trasladar los aumentos de costos al valor final de los productos. Hacia 1974 se sumaron los cuestionamientos a las restricciones a las importaciones de materias primas e insumos, con los que el gobierno buscaba evitar una nueva crisis de balanza de pagos. Ya entrado 1975 se multiplicaron los reclamos contra la “indisciplina laboral”, uno de los caballitos de batalla de la burguesía para justificar su apoyo a una intervención represiva sobre el movimiento obrero.¹ Sin embargo, durante ese período, las alimenticias también esgrimieron reclamos específicos, distintos a los del resto de los industriales. Estos reclamos son los que explican la constitución de una entidad corporativa propia, la COPAL, que les otorgaba un ámbito desde donde elevar sus exigencias.



Para quienes constituyeron COPAL algunos rasgos de la política económica peronista resultaban particularmente perjudiciales. Uno de los problemas que dio lugar a constantes reclamos era la forma en que se aplicaba la política de control de precios hacia los productos alimenticios, que integraban la canasta básica. Los precios fijados en 1973 tras la firma del Pacto Social se fueron reajustando acompañando el aumento de la inflación. Sin embargo, los reajustes no eran automáticos: cada empresa debía solicitarlos con su debida justificación, y luego el Gobierno resolvía si los aplicaba o no. Pero según denunciaron algunos de los futuros integrantes de COPAL, este solía demorar e incluso denegar los aumentos solicitados por las alimenticias, para evitar conflictos políticos.² Estos empresarios se quejaban de estar siendo “discriminados” en relación a otras ramas. Pero no era ese el único problema. Así como se aplicaban políticas para mantener los precios a raya, también se concedió a los industriales muchos beneficios de la mano de las políticas de subsidios y promoción industrial. Sin embargo, aquí nuevamente la agroindustria sería víctima de la “discriminación”: mientras que toda la industria se beneficiaba de las medidas proteccionistas, ellos no accederían a los mismos beneficios. Un ejemplo son las políticas de reintegro y subsidio a las exportaciones industriales, abundantes en el resto de las ramas y escasas para la agroindustria, que merced a una competitividad “heredada” del agro pampeano, podía exportar sin apoyo estatal. Este tipo de reclamos constituyó a las alimenticias en opositoras tempranas a la política de concertación promovida por el peronismo. El resto de los industriales, aunque hacían públicas sus quejas, en los hechos apoyaron al Gobierno hasta el fracaso del Rodrigazo. La UIA había respaldado el Pacto Social en 1973. De hecho, su apoyo a esta política la llevó a iniciar un acercamiento a la CGE, la corporación de los pequeños industriales presidida por Gelbard, ministro de Economía de Cámpora y Perón, e impulsor del Pacto Social. Ese acercamiento culminó en una fusión entre la UIA y la CGE, que conformaron la Confederación Industrial Argentina (CINA) en 1974. Hacia 1975, aunque la convivencia entre los grandes industriales provenientes de la UIA y los que venía de la CGE no pasaba por su mejor momento, los primeros no atinaban a sacar los pies del plato. Cansados una dirigencia que no representaba adecuadamente sus intereses, las alimenticias dieron un paso al frente en abril de 1975 y constituyeron COPAL.

Por la senda del golpe

Desde el momento de su creación, COPAL se definió como una entidad opositora al gobierno peronista y su política económica. Su propia constitución, mientras primaba la concordancia entre pequeños y grandes industriales dentro de la CINA, es un hecho político. Con la asunción de Celestino Rodrigo en junio de 1975, que a contramano de la política promovida por la CGE intentó aplicar un violento ajuste, COPAL plantó bandera en favor del ministro. En la Memoria y Balance de Noel y Cía. se lee:

“[...] en junio de 1975, la agobiante realidad nacional se pone de manifiesto a través de un informe objetivo y exhaustivo dado a conocer por el propio ministro de Economía de la Nación. Se inician simultáneamente una serie de acciones destinadas a remediar los efectos de una política excesivamente intervencionista e inelástica, totalmente contrarias a los intereses nacionales y a la coyuntura internacional. Tan sanos propósitos no pudieron, sin embargo, concretarse más que parcialmente, ya que se vieron prontamente anulados por inusitadas y desproporcionadas mejoras salariales emanadas de las Convenciones Colectivas [...]”³.

Mientras uno de los principales dirigentes de COPAL sentaba una clara posición, la CINA se debatía en internas. La gran industria bregaba por que la entidad respaldara el nuevo programa económico, mientras que la dirigencia proveniente de la CGE salía a condenarlo. Finalmente el plan fue abortado por la resistencia obrera, y la gran burguesía rompió definitivamente sus lazos con el peronismo para lanzarse a impulsar el golpe de estado. Los grandes capitales constituyeron APEGE, que canalizó la ofensiva golpista. COPAL se integró a ella en diciembre de 1975 y participó activamente del lock out de febrero de 1976, que selló la suerte del gobierno de Isabel Perón. Las alimenticias volvían a confluír con la gran industria para impulsar el golpe de marzo de 1976.

Conclusión

Como hemos visto, en sus orígenes COPAL reunió a un conjunto de empresarios descontentos

COPAL reunió a un conjunto de empresarios descontentos con la política económica del tercer gobierno peronista. La agroindustria, que por su ligazón con el sector primario goza de una competitividad de la que carecen otras ramas industriales, no solo no recibía la misma magnitud de subsidios, reembolsos y reintegros, sino que se veía perjudicada por medidas como el control de precios.

con la política económica del tercer gobierno peronista. La agroindustria, que por su ligazón con el sector primario goza de una competitividad de la que carecen otras ramas industriales, no solo no recibía la misma magnitud de subsidios, reembolsos y reintegros que sus pares, si no que se veía particularmente perjudicada por medidas como el control de precios. Por esa razón, las alimenticias se opusieron tempranamente a la política de concertación de los industriales con el gobierno. Es claro que, aunque finalmente terminan confluyendo, su estrategia no era la misma que la de los industriales liberal-desarrollistas, que se beneficiaban de la protección estatal. Esa estrategia, que tímidamente se esbozó en los orígenes de COPAL, apareció en forma acabada este año, cuando la agroindustria le disputó a Techint la conducción de la UIA.⁴ Mientras el candidato de COPAL, Daniel Funes de Rioja, bregaba por una mayor integración del país con China, para obtener mayores facilidades al ingreso de productos alimenticios al mercado asiático, Techint se opuso. Es que la prenda de cambio para convertir a la Argentina en el “supermercado del mundo” es una mayor apertura a las importaciones chinas, con la que Techint y sus socios salen perdiendo. Ahora sí, cuando se trata de doblegar a la clase obrera, como en marzo del '76, esas diferencias pasan a un segundo plano.

Notas

¹Ver por ejemplo BBCBA, 11/7/1974 y 3/4/1975; Mercado, 28/8/1975.
²Mercado, 28/8/1975.
³BBCBA, 2/6/1976.
⁴Ver Sanz Cerbino, G.: “Una nueva grieta”, en El Aromo N° 98, disponible en <https://goo.gl/c6seJ9>.

RAZÓN Y REVOLUCIÓN

A 100 AÑOS DE LA REVOLUCIÓN RUSA:

PRESENTACIÓN DE LAS COLECCIONES DE LIBROS DE LA SERIE CLÁSICOS Y LA BIBLIOTECA MILITANTE DE EDICIONES RYR. EN VI SEMINARIO INTERNACIONAL DE MOVIMIENTOS SOCIALES, SINDICATOS Y EDUCACIÓN POPULAR, UNIVERSIDAD NACIONAL DE ROSARIO, ROSARIO, 14 DE SEPTIEMBRE, 14HS. VAMOS A ESTAR EN EL CONGRESO INTERNACIONAL: "A CIEN AÑOS DE LA REVOLUCIÓN RUSA", ROSARIO, 28, 29 Y 30 DE SEPTIEMBRE DE 2017, UNIVERSIDAD NACIONAL DE ROSARIO. 30 DE SEPTIEMBRE, ROSARIO, CHARLA POLÍTICA SOBRE RYR CON EDUARDO SARTELLI.

Sensato y cínico

Reseña de *La Argentina devorada*, de José Luis Espert



María del Rosario Toro Tesini
Grupo de Investigación de la Burguesía Argentina

En el contexto de la transición post kirchnerista, en la que se discuten distintas alternativas político-económicas para el país, se publicó *La Argentina Devorada* de José Luis Espert, un economista formado en la Universidad del CEMA, el think tank ultraliberal históricamente financiado por la burguesía agraria argentina. El libro es la excusa con la que Espert desembarcó en los medios de comunicación, convirtiéndose en el columnista estrella de más de un programa televisivo. Castigando con dureza al kirchnerismo, pero sin ahorrar críticas a Macri, Espert se posiciona como el intelectual que viene a traer las soluciones que el país necesita. Sus recetas han sido sintetizadas en el libro que aquí reseñaremos.

¿Soluciones?

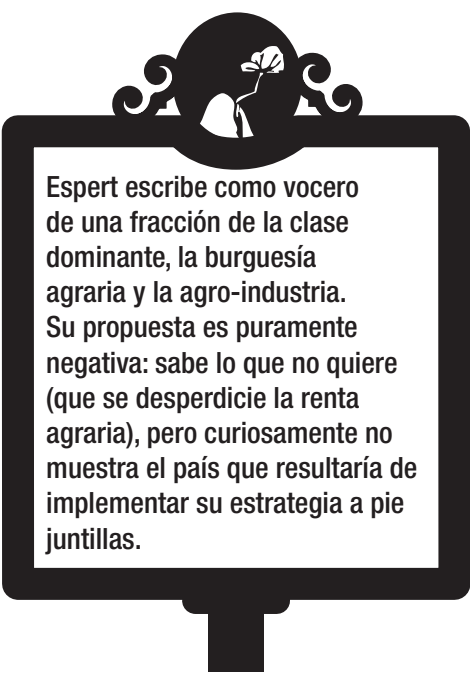
El libro pretende analizar por qué hace cien años la Argentina estaba entre los diez países con mayor ingreso per cápita, y ahora sufrimos una “implosión económica”. Para explicar esta problemática recurre a diferentes argumentos y precisa algunas medidas que se deberían implementar para revertir la situación de “decadencia” en la que se encuentra inmerso el país. Espert explica que la Argentina debería ser un país “desarrollado”, pero que esto no sucede por culpa de los “empresarios prebendarios”, los sindicatos y los políticos que hacen que el país viva para ellos, encontrándose en éstos sectores el origen de la pobreza y la inequidad distributiva. A lo largo de su trabajo se propone mostrar la necesidad de avanzar hacia un “capitalismo competitivo”, en el que el empresario compita con el mundo de manera abierta, sin protección arancelaria ni intervención del Estado. Que éste se dedique, con una presión tributaria moderada, a la prestación de bienes y servicios básicos, y que la defensa del trabajador la asuman “verdaderos” dirigentes sindicales. Refritando viejos argumentos del liberalismo criollo, el autor señala que el retroceso de la Argentina en los años de la Guerra Fría se explica porque el gobierno peronista fijó, como factores permanentes de la economía argentina, medidas que en otras partes del mundo habían sido una respuesta provisoria a una situación de emergencia, como la sustitución de importaciones. El problema central de la Argentina sería entonces el “populismo”, que en términos económicos da lugar a la “industrialización sustitutiva”. Es decir, una economía cerrada al comercio internacional, proteccionista y de baja productividad, que perjudica a los sectores más productivos del país, entre los que menciona al campo, al petróleo y al turismo. Para Espert, el populismo persigue metas que se contradicen, ya que quiere asegurar el pleno empleo y salarios reales altos con baja productividad, siendo imposible tener ambas cosas al mismo tiempo. Así, explica que dicho “modelo” nos lleva

al fracaso y a la decadencia, quedando atrapados en una suerte de “triángulo vicioso”, donde uno de los vértices es el ajuste o la crisis, otro la recuperación posterior y el tercero el deterioro, porque la recuperación no se sostiene. Ese deterioro precede al nuevo ajuste o la nueva crisis, y así sucesivamente, desde hace 70 años. En este sentido, la “decadencia” argentina se produce porque el sector agropecuario, identificado como uno de los más productivos, sufre de una desprotección directa como consecuencia de las retenciones y las restricciones a la exportación, entre otras medidas. Esto implicaría ir en contra de nuestras ventajas comparativas, protegiendo una industria ineficiente que nunca nace en éste país, en lugar de fomentar las rentables. Por esto, propone la eliminación de éste tipo de trabas a los sectores más “beneficiosos” y la firma de tratados de libre comercio. Otro de los problemas que tiene el país es el de la “falta de competitividad estructural” que se deriva de un Estado sobredimensionado que tiene un continuo déficit fiscal, un amplio sector de trabajadores públicos y una elevada carga impositiva que pagan los empleados en blanco que van a “prebendas estatales”, es decir, a planes sociales, que incentivan a quienes las reciben a “no trabajar”. Entre las salidas a ésta situación plantea la eliminación de planes sociales, la baja de la presión tributaria y la mantención de cuentas fiscales equilibradas a partir de la reducción del gasto público. Éste último factor es uno de los problemas que más preocupa a Espert porque el país viviría en una situación de déficit fiscal crónico, generando crisis económico-financieras recurrentes con gigantescos colapsos de la actividad económica. Así, explica que el problema fiscal de fondo es el “peso del Estado en la economía”, que solo se solucionará con el despido de empleados “ñoquis”, la finalización de jubilaciones y pensiones no sustentadas en aportes previos, y la eliminación del asistencialismo financiado con transferencias de dinero o tarifas políticas o sociales, extendidas bajo el kirchnerismo. Otro de los males que aqueja al país son los sindicatos, en donde Espert observa tres “cánceres”: el primero es el poder político de los sindicatos, que son un tercio del movimiento justicialista y tienen un poder económico extraordinario. El segundo es la “personería única” que viola la democracia sindical, entronizando siempre a los mismos representantes sin que haya representación para las minorías. El tercero es el “rechazo a la libertad”, libertad de contratación y de despido. Éste último factor es una de las causas de desempleo crónico, ya que el empresario no puede despedir con facilidad y por ende no contrata con facilidad. Para revertir estos problemas se necesitaría la supresión de la “extorsión política” del sindicalismo que se manifiesta a través de las huelgas generales, eliminándose el “unicato” sindical, la afiliación obligatoria, la falta de democracia en la elección de representantes, las reelecciones continuas y la eliminación del derecho a huelga en el sector público. En el ámbito educativo propone que el Estado subsidie la educación

básica, pero a cambio de una mayor “eficiencia”: los educadores deben formarse y competir para “progresar”, siendo promovidos y remunerados según sus méritos. Además propone reducir los derechos de los maestros, eliminando el Estatuto del Docente. Es claro que la intervención de Espert viene a contribuir con alguna palada de tierra a sepultar al kirchnerismo. Pero este economista (y la fracción de la clase dominante que representa) también intenta incidir sobre la política económica implementada por Macri. Como señala en el texto, le preocupa que en un contexto de alta inflación el presidente se embarque en un nuevo proceso de endeudamiento para financiar el déficit fiscal. Para Espert, Macri no se toma con seriedad el problema del déficit ni ajusta tanto como debería. Por eso, con la publicación de su libro, le intenta marcar el rumbo: para sacar al país de la “decadencia” en la que está inmerso desde hace años es necesario un ajuste brutal, sin contemplaciones ni gradualismos.

Las cosas como son

Podemos coincidir con Espert en que no es viable un país que solo funciona cuando los precios agrarios están por las nubes o recurriendo a la deuda, pero no en las soluciones que plantea. Es cierto que la “industria argentina” es un parásito que vive de subsidios y prebendas, pero su eliminación sin más multiplicaría el desempleo. Para Espert las únicas ramas viables son el agro, el petróleo y el turismo: ¿cuánta gente trabaja allí? ¿Qué pasaría con los que el “modelo” Espert deja en la calle? Si seguimos el razonamiento de Espert, a los millones de desocupados que generaría su plan no les quedaría más remedio que morirse de hambre. Es decir, lo que propone es la africanización del país. Porque, como vimos, propone reducir los gastos estatales al mínimo imprescindible. Basta de subsidios para los desempleados, empleo estatal y jubilaciones “no sustentadas en aportes previos”. Es sintomático que nada diga Espert de los gastos destinados a las fuerzas represivas: es consciente de que un escenario de ese tipo tiene un potencial grande de descomposición social. También dirige sus cañones a los sindicatos. Con la excusa de la corrupción de la dirigencia sindical y la ausencia de democracia en los gremios, el autor propone debilitar a los sindicatos y el movimiento obrero. Propone desarmar a la clase obrera para que su programa pase sin ninguna resistencia. En suma, para Espert la única solución que pueda sacar al capitalismo argentino de su ruina es una gigantesca masacre social. Millones de desempleados por el cierre de toda actividad no competitiva y el despido de trabajadores públicos, condenados a morir de hambre porque no tendrán siquiera la posibilidad de acceder a una limosna estatal, ni sindicatos que puedan resistir la embestida. Un crimen en masa, del que Espert se cuida bien de hablar en sus intervenciones públicas, donde evita cualquier referencia a las consecuencias



Espert escribe como vocero de una fracción de la clase dominante, la burguesía agraria y la agro-industria. Su propuesta es puramente negativa: sabe lo que no quiere (que se desperdicie la renta agraria), pero curiosamente no muestra el país que resultaría de implementar su estrategia a pie juntillas.

sociales de su “modelo”.

La única salida

Espert escribe como vocero de una fracción de la clase dominante, la burguesía agraria y la agro-industria, que busca una mayor influencia en el gabinete de Macri de la que tiene. Por eso, advierte que el “gradualismo” que pregona parte de la administración no traerá soluciones de fondo, y que el país solo tendrá “futuro” de la mano de un ajuste feroz, una verdadera masacre social que dejaría a la mayor parte de clase obrera desempleada, muriendo de hambre y sin herramientas para defenderse. El diagnóstico es tan contundente como real: así la Argentina no puede funcionar, las “salidas” empleadas hasta el momento solo posponen la crisis. Pero su remedio es peor que la enfermedad. Para salvar la ganancia capitalista, nos propone liquidar a más de la mitad de la población del país. Por eso, su propuesta es, en términos generales, puramente negativa: sabe lo que no quiere (que se desperdicie la renta agraria), pero curiosamente no muestra el país que resultaría de implementar su estrategia a pie juntillas. Resulta extraño ¿Por qué no anticipa ningún país posible? Porque, como dijimos, en el extremo de su planteo, estaríamos en África. Un escenario en el que difícilmente quisiera vivir, incluso gente como Espert. Su posición, antes que una propuesta real, parece más bien una presión para negociar una menor tasa de transferencia del agro hacia sectores ineficientes. Para eso, esgrime eso que aparece en el horizonte: la africanización del país. Hasta ese extremo es capaz de llegar nuestra burguesía nacional como conductora del país. A esa tentación de patear el tablero cuando todas las estrategias capitalistas “inclusivas” fracasan (desarrollismo, proteccionismo). Y, lo peor, es que efectivamente fracasan. Por eso Espert puede parecer tan sensato como cínico. Sensato, porque destruye las esperanzas reformistas: esto es lo que nos espera bajo estas relaciones sociales. Cínico, porque hay una alternativa a esa vida miserable: el Socialismo.

NOVEDADES

Cosmología y naturaleza mbya-guaraní
Fernando Lizárraga
Colección Culturalia

La idea de nación
Ensayos sobre Max Weber, Hannah Arendt, Carlos Astrada, Frantz Fanon, José Aricó, Niklas Luhmann y Rodolfo Stavenhagen
Colección Politeia

Escrituras extremas
Feminismos libertarios en América Latina
María Claudia Testi | Marta Sierra (editoras)
Agustín Salvia y Eduardo Chávez Molina

Participar o romper
Las organizaciones político-militares en América Latina, entre el foco y el movimiento de masas
Luis Wainer | Gretel Nájera
Colección Latitud Sur

Capitalismo zombi
Crisis sistémica en el siglo XXI
Pablo Heller
Colección Sociedad

Historia del fundamentalismo islámico desde sus orígenes hasta ISIS
Mercedes Saborido | Marcelo Borrelli
Colección Sociedad



Editorial Biblos
www.editorialbiblos.com

Circuito de librerías de antiguos y usados

La Librería Aguilar

LIBROS USADOS

Compra-venta

Blanco Encalada 2376 (y Cabildo) - Belgrano

Tel.: 4782-1996

mail: info@libreriaaguilar.com.ar - www.libreriaaguilar.com.ar

JOSE
LIBRERÍA

Libros de Historia - Filosofía Derecho
- Literatura - Arte - Novelas Revistas

Literarias - Books-Livres

Compra - Venta (Vamos a domicilio)

Lunes a viernes de 10 a 20 hs

Sábados de 11 a 18 hs.

Suipacha 336 - Tel: 4322-9915

libreriajosesuipacha@gmail.com

Librería de Las Luces

FONDO EDITORIAL DEL CEAL

Avenida de Mayo 979

Tel.: 4343-6216

C.P. 1084 - Buenos Aires

OBEL LIBROS

BEST SELLERS - NUEVOS - IMPORTADOS
COMPUTACION - TECNICOS
AGOTADOS - USADOS - COLECCION

CORRIENTES 1230 - TEL. 4382-3190
obellibros@yahoo.com.ar

Para publicitar en
este espacio

publicidad@razonyrevolucion.org

La Librería de Avila

Libros Nuevos y Antiguos

Historia Argentina y Americana
Arqueología, Indigenismo

Alsina 500 - Capital

Tel. / Fax: (54-11) 4343-3374 / 4331-8989

avilalibreria@gmail.com



http://facebook.com/libreriadeavila



http://libreriaavila.mercadoshops.com.ar



LIBROS

TERCERA FUNDACION

Sarmiento 3099 - Tel.: 4866-1657

vida-mala@hotmail.com

LIBROS NUEVOS Y USADOS

SOCIO-PSICO-POLÍTICA

HISTORIA-CINE-TEATRO-POESÍA



**Buenos Aires
BOOKS**

"El Poder de la Cultura"

Dir: J.E. Uriburu 637
Tel: 4954-2840

www.buenosairesbooks.com

Compra-Venta-Alquiler
Libros Nuevos y Usados

Derecho - Económicas -
Sociales - Letras -
Filosofía - Medicina -
Psicología - Exactas -
Escolares - Idiomas -
Ingeniería - Literatura y
mucho más!
El mejor precio del
mercado!!!

Estados Unidos 700

San Telmo

Tel.: 4300-5561

Compra y Venta



eshops.mercadolibre.com.ar

/clubburton

CLUB



BURTON



Libros Antiguos y Modernos

Florida 835 - Galería Buenos Aires (Subsuelo Local 28)
Tel.: (54-11) 4313-3481 - (1005) Capital Federal
memoriassub@hotmail.com

LIBRERIA

El Gaucho Ricardo Benigno Baz

COMPRA - VENTA - CANJE DE LIBROS

www.libreriaselgaucho.com.ar

Abierto de lunes a sábados

de 10 a 21 hs y domingos de 13 a 21hs

Boyaca 1538

Tel.: 4582-2721

libreriaelgaucho@hotmail.com

Didón

Textos
nuevos
y usados

Universitarios - Inglés - Francés
Literatura en general

Compra Venta de Usados

Junin 82. Capital. Tel: 4951-8902

libreria_didon@yahoo.com

Rincón del Anticuario

libros antiguos y modernos

COMPRAMOS LIBROS ANTIGUOS Y BUENAS
EDICIONES DE LIBROS MODERNOS

Junín 1270

Tel: 4827-1666

rincondelanticuario@gmail.com

Nicolás Rossi

Taller de Teatro



La Ratonera
cultural
espacio de fabricación artística

ESPACIO DE
FABRICACIÓN
ARTÍSTICA

J.D. Perón 1422

4372-3200

www.laratonera.com.ar

Para publicitar en este
espacio comunicarse

publicidad@

razonyrevolucion.org

Compro

LIBRERÍA ANTICUARIA



**EL FARO
DEL FIN DEL MUNDO**

Libertad 1240

Unidad 20

1012 - Buenos Aires, Argentina

consultas@librosyantiguedades.com

www.librosyantiguedades.com

Tel. 4816-2920

Libros rusos publicados años 1910-1940

Encuadraciones años 1880-1930

Carpetas de divulgación científica anterior a 1900

Exposiciones universales hasta 1911

Libros o carpetas referidas al campo hasta 1950

Atlas anteriores a 1890

Libros o recetarios de cocina hasta 1950

Expediciones polares publicados antes de 1940

Publicidades anteriores a 1950

Material gráfico sobre peronismo,
publicado por imprenta del estado de 1944 a

1955 (especialmente Plan Quinquenal)

Libros con grabados o litografías hasta 1950

Documentos comerciales anteriores a 1890

Libros de fotografías hasta 1950

Historietas hasta 1950

Libros de arte publicados de 1910 a 1940

Bestias en el diván

El fracaso político kirchnerista como fuente de barbarie



Ricardo Maldonado
Psicólogo-Razón y Revolución

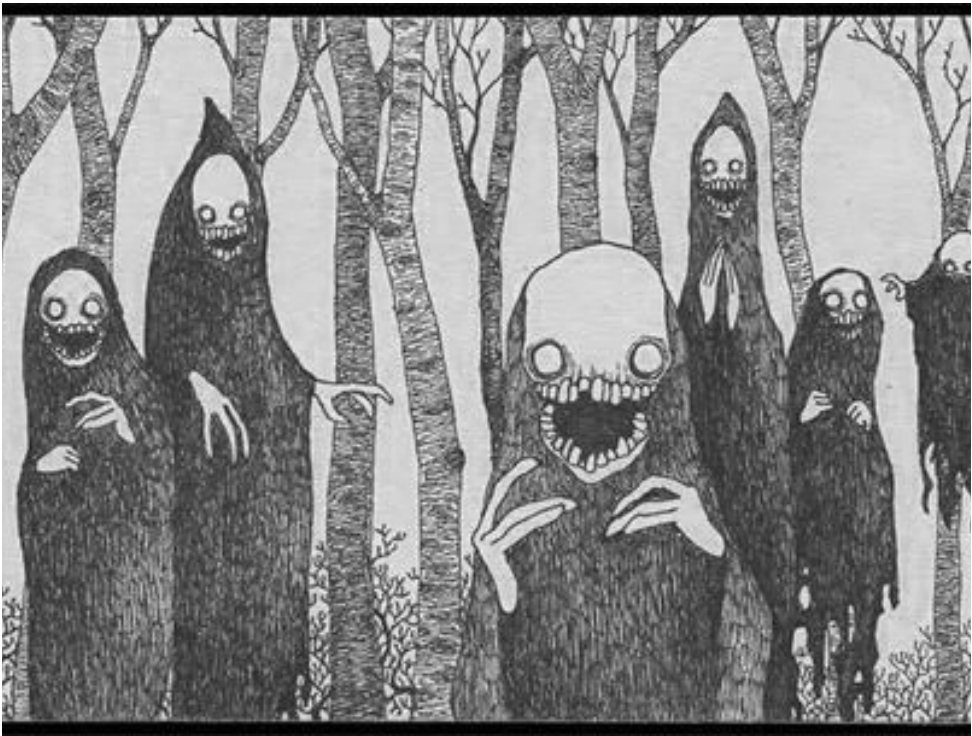
“Un psicoanalista se convirtió en el nuevo gurú de Cristina Kirchner. Jorge Alemán se define como lacaniano, está radicado en España e integra Carta Abierta. Fue discípulo de Laclau. Sus críticas a Cambiemos”¹

Esta aparición fulgurante de un psicoanalista K en *Clarín*, fue contemporánea de la de otro, en este caso, en Radio Mitre. Esta última, en relación a la nota aparecida en *Página/12* firmada por Alejandro Del Carril. El (también psicoanalista) Federico Andahazi se la explicaba así a Alfredo Leuco:

“Alfredo, vos sabés que nuestro país es uno de los más psicoanalizados [...] la famosa grieta, también atravesó el campo de los psicólogos. Hace tiempo que se viene dando una batalla sorda que la mayoría de la gente ignora. [...] Esta ‘batalla cultural’ se está dando dentro de los consultorios. Muchos pacientes llegan a consulta después de haber tenido experiencias verdaderamente graves: psicólogos que los han querido cooptar con las viejas técnicas de lavado de cerebro o los han echado de sus consultorios por votar a Cambiemos. [...] Ayer, en *Los Leuco*, presentamos, te diría la confesión en primera persona de un psicoanalista militante que trata a los votantes de Cambiemos de ‘sadosomasoquistas anales’ [...] En una nota aparecida, cuando no, en *Página/12*, titulada ‘Por qué los votan’, el psicólogo Alejandro del Carril publicó la siguiente aberración. Repasemos fragmentos de la nota: ‘Muchas personas se mostraron sorprendidas por el triunfo de Macri en las elecciones de 2015 y por la defensa de su gobierno que realizan muchos ciudadanos a los que dichas políticas afectan negativamente [...] Se suele decir que dichas personas votan contra sus intereses.’ O sea, si votaste a Cambiemos, o sos un estúpido o sufrís de alguna psicopatología. Como dice Cristina: es alguien que se dejó ‘psicopatear’ por el gobierno. No puede entender que alguien que no vote al kirchnerismo e intenta explicarlo mediante la psicología. Después, violando la regla básica del secreto profesional, cuenta intimidades de sus pacientes: ‘Tuve la oportunidad de analizar a dos ‘militantes’ del PRO. Uno había vivido muchos años en un país acosado por el narcotráfico [...] en una ocasión la policía lo había detenido sin razón y lo había mantenido preso de forma ilegal en una comisaría durante tres días, donde unos presos se dedicaban a violar a un homosexual todas las noches.’

A raíz de lo cual, se infiere, sufrió ‘varios problemas en su ano y recto que lo habían llevado a tener que realizar varias operaciones en dicha zona (la zona, aclaro, no es el país, sino el ano o el recto). Vuelto a la Argentina se afilió al partido de Mauricio Macri.’ O sea, se afilió al partido de Macri porque había vivido en un país narco y porque fue violado. Entonces, los afiliados a alguno de los partidos que integran Cambiemos, lo son porque tienen problemas anales y fueron violados. No es una interpretación. Ahora lo va a decir con todas letras. ‘El segundo, por simpatía y conveniencia laboral, había terminado trabajando con algunos jerarcas del PRO que le prometían ascensos y premios que nunca llegaban’.

Acá podés ver como este psicólogo quiere construir el perfil del monstruo: el paciente es un trepador y los jefes, los jerarcas del PRO, unos mentirosos que lo engañan. Pero sigue hablando de su paciente: ‘tenía VIH y sabía que si ganaba Macri era posible que el acceso a la medicación se complicara. Aun así se ponía la camiseta [...] ambos resultaron ser militantes del masoquismo anal’. Pero no se queda ahí; lo



hace extensivo a toda la dirigencia de cambios de una manera canallesca, porque se mete con tema muy sensible que es el abuso de menores: ‘Recientemente, Rufino Varela, ex alumno del Newman, colegio en el que se formó el presidente de la Nación y muchos integrantes de su gabinete, hizo pública la existencia de abusos sexuales a niños en aquel colegio durante la década del 70. Luego se sumaron declaraciones del mismo tenor de parte de otros ex alumnos. [...] Los abusadores sexuales suelen decir, cuando los atrapan, que los niños abusados deseaban esas prácticas. Lo cual puede ser cierto en algunos casos’. No, Alejandro del Carril, no. En ningún caso un chico desea ser abusado. En ningún caso. Puede ser amenazado. Puede ser presionado. Puede ser engañado, Pero jamás un chico desea ser violado. [...] Celebramos que la Secretaría de DDHH haya tomado esta denuncia, gravísima, y le de curso.”²

Psicoanalizando la realidad

La larga transcripción obedece a que Andahazi menciona textualmente largos párrafos de la nota de la que hablamos. Incluso son muy razonables las críticas que le hace. La nota de Del Carril es una bestialidad sin atenuantes. Bestialidad publicada en un diario de circulación nacional, que tiene una sección semanal dedicada a la psicología en la que escriben los popes kirchneristas del tema, incluido el “gurú de CFK”, Jorge Alemán, al que le suelen conceder frecuentemente la contratapa. Es decir, que hay una línea editorial psi k, y esa línea editorial coincidió con la nota abominable. En los 20 días siguientes no hubo ninguna nota explícitamente rectificadora de los dichos del psicoanalista progresista, sólo una pequeña declaración del interventor del INADI (un funcionario radical del gobierno de Macri): “desde el Inadi queremos invitar al autor del mencionado artículo a reflexionar, recordarle que las palabras muchas veces generan violencia simbólica...”³

El silencio y la aberración generaron que el cuestionamiento llegara, pero desde otro colectivo, al que esta nota denostaba expresamente. El suplemento *SOY* del mismo diario publicó una semana después:

“Pasarse de la raya: la fábula del neo-anal-liberalismo

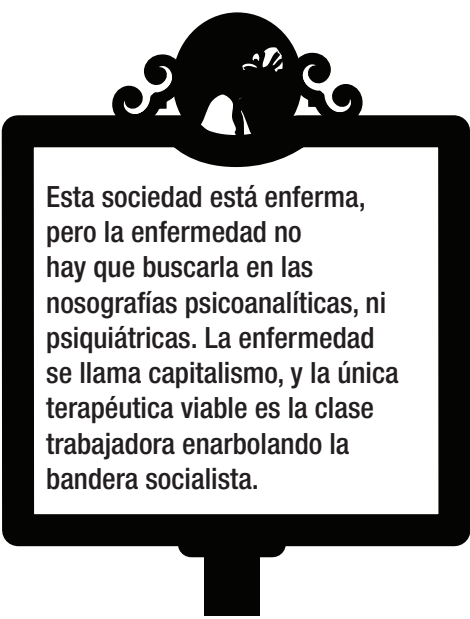
La explicación político/berreta/psicoanalítica publicada la semana pasada en este mismo diario, donde se le atribuyen gustos masoquistas y sodomitas al votante argentino que, para decirlo en criollo, ‘vota para el culo’, recibe aquí sus encendidas respuestas y rectificaciones.”

(Alejandro Modarelli) “Alejandro del Carril se sitúa en un lugar de supuesto progresismo y denuncia y critica el votante macrista en las urnas, cuestión que no se puede más que compartir, pero para ello apela a la metáfora más retrógrada, la de la entrega del culo como rito sacrificial doloroso y humillante. (Adrian Melo)”

Pero la bestialidad de género no debe ocultar la otra bestialidad. El psicoanálisis fecha su nacimiento en la aparición de *La interpretación de los sueños*, de Sigmund Freud, en el año 1900. En esa obra la relación entre un contenido manifiesto y otro latente, entre una versión del sueño accesible a la conciencia y una que requiere de la interpretación, ocupa un lugar central. Tanto como la afirmación de esa construcción interpretativa como absolutamente única y singular en esa relación, en transferencia. De hecho Freud contrapone la interpretación quinielera típica de los sueños, a la psicoanalítica. Así como no se trata de “interpretar” que la aparición de un persona que ha fallecido es el 47 o un cocinero el 23, tampoco se trata de “interpretar” que tal o cual postura política expresa directamente tal o cual estructura, fantasma o deseo inconsciente. Contrariamente, la nota de Del Carril se titula “Abusos políticos, económicos y sexuales - Por qué los votan”, intentando sacar reglas generales de posiciones subjetivas inconscientes (contra toda la lógica de Freud y de cualquiera de sus verdaderos intérpretes) y establecer una ley visible y general de la subjetividad. Pero intentar explicar por qué Cambiemos obtiene 8.400.000 votos mediante la militancia del masoquismo anal, no sólo es renegar del psicoanálisis sino que tiene otras aristas que es necesario destacar. En principio, digamos que Del Carril sólo continuó, con excesivo machismo, lo que ya se publicaba con anterioridad:

“lo que está en juego es el masoquismo primordial que distingue al ser hablante y por el cual una persona soporta amigos que se burlan, jefes maltratadores o pésimos gobernantes sin necesidad de estar secuestrado ni ser sometido a la tortura. Freud brinda una pista: ‘el precio del progreso cultural debe pagarse con el déficit de dicha provocado por la elevación del sentimiento de culpa’. La tarea de empoderar a los ciudadanos debe tener en cuenta este oscuro aspecto de la condición humana: el masoquismo (perdón: masoquismo...) primordial.”⁴

Él mismo, trece meses después, titulaba otra nota: “Lo que sostiene a Cambiemos - Que a los otros les vaya peor”



Esta sociedad está enferma, pero la enfermedad no hay que buscarla en las nosografías psicoanalíticas, ni psiquiátricas. La enfermedad se llama capitalismo, y la única terapéutica viable es la clase trabajadora enarbolando la bandera socialista.

¡Es la conciencia, estúpidos!

El psicoanálisis no es una cosmovisión, aseveró categóricamente Freud en 1932, una época nada fácil. Lo singular del sujeto no explica la estructura social. Y agregaba: “Aquel de nuestros prójimos insatisfecho con este estado de cosas, aquel que pida más para su inmediato apaciguamiento, que se lo procure donde lo halle. No se lo echaremos en cara, no podemos ayudarlo, pero tampoco pensar de otro modo por causa de él.”⁵

Lo que Jorge Alemán construye afirmativamente,⁶ Zabalza y Del Carril lo complementan. El mundo no puede cambiar. Las simpatías y militancias políticas están ancladas en lugares inaccesibles a la conciencia. Y sólo pueden ser herederas de legados populares (peronistas), masoquistas anales que eligen lo peor o privilegiados gozadores de la falta en el otro. El recurso bestial al psicoanálisis sirve para elidir la cuestión de la conciencia y el cambio. El conocimiento de la sociedad y la economía, la elaboración de un programa para transformar esa sociedad, la construcción de una herramienta para hacerlo, queda de lado cuando se trata de millones de autómatas descerebrados. Lo que llevó a estas cumbres de la ignorancia, es el triunfo de Cambiemos, que cuestionó la utilidad y la seriedad de una maquinaria intelectual construida para negar la posibilidad de transformación social. En lugar de buscar las razones subyacentes en lo social, se apela a insultantes construcciones pseudo freudianas. Los 32 tomos de la obra de Freud son una apuesta a la conciencia, escribe para explicar, para justificar, para convencer. El fundador del psicoanálisis entendía que un sujeto puede ser objeto de la práctica analítica, pero en la sociedad se interviene con argumentos, se apunta a la conciencia. Esta sociedad está enferma, pero la enfermedad no hay que buscarla en las nosografías psicoanalíticas, ni psiquiátricas. La enfermedad se llama capitalismo, y la única terapéutica viable es la clase trabajadora enarbolando la bandera socialista.

Notas

¹https://www.clarin.com/politica/psicoanalista-convirtio-nuevo-guru-cristina-kirchner_0_B1vLR3d_W.html

²<https://radiomitre.cienradios.com/segun-un-psicologo-militante-los-votantes-de-cambiemos-son-masoquistas-anales/>

³<https://www.pagina12.com.ar/58470-el-peso-de-las-palabras>

⁴Zabalza, Sergio: “¿Síndrome de Estocolmo o masoquismo primordial?”, en <https://www.pagina12.com.ar/diario/psicologia/9-299654-2016-05-19.html>

⁵<http://psicopsi.com/Obras-Freud-35-conferencia-En-torno-de-una-cosmovision>

⁶“Las dinámicas de experiencia social, memoria, militancia, lecturas, indagaciones históricas, reconocimientos simbólicos que tuvieron lugar en la situación K, constituyen una reserva ética y política que en primer lugar debe ser custodiada.” <http://www.lateclaene.com/jorge-alemn-kirchnerismo>

Postales marplatenses

La academia, el peronismo y la censura en las XVIº Jornadas Interescuelas de Historia.



Marina Kabat
Grupo de Investigación sobre el
Peronismo-CEICS

La política peronista, según los peronistas

En la mesa coordinada por Carolina Barry, Oscar H. Aelo y Adriana Kindgard escuchamos una ponencia de Ariana Leuzzi sobre la Escuela Superior Peronista, un trabajo de Federico Ortega sobre la Alianza Libertadora Nacionalista de la época de Perón (organización paraestatal de derecha) y una exposición de Juan Ignacio Nápoli sobre el conflicto desatado por el intento de devaluar la jerarquía académica del Instituto Tecnológico del Sur, tras la caída del gobernador Mercante.

Las dos primeras exposiciones parecían corresponder a un correcto desarrollo inicial de investigación sobre temas relevantes no tratados por la bibliografía. Precisamente, como se trataba de temas nuevos, los comentaristas no tenían aportes que realizar. No por ello se privaron de recomendar bibliografía. Resulta llamativo que a la historiadora que expuso sobre la Escuela Superior Peronista, Oscar Aelo la aleccionara sobre la necesidad de un mayor diálogo con la bibliografía. Aelo reconoció que pedía algo casi imposible porque no existe bibliografía sobre el tema, pero aclaró que en esos casos, “hay que adaptar la investigación a la bibliografía.” ¿Qué quiere decir eso? ¿Hay que seguir investigando hasta el hartazgo lo que ya se conoce para poder citar la bibliografía “adecuada”?

Juan Ignacio Nápoli, explicó cómo ante la caída en desgracia de Mercante (primer gobernador peronista de la provincia de Buenos Aires), se intenta quitar jerarquía académica al Instituto Tecnológico del Sur, lo que generó un movimiento de protesta que logró revertir la medida. Nápoli cree que esto prueba que el peronismo no era un régimen represivo, sino que tenía un amplio dinamismo político, en el cual grandes movimientos se producían de abajo hacia arriba, sin ser censurados o reprimidos y que esto refuta a las visiones antiperonistas. Aelo comentó el trabajo. Aclaró que no podía criticarlo porque sería como criticarse a sí mismo, dando por sentado que él dirigía esta investigación. Podría haber buscado otro comentarista, evitando esta situación, pero habría perdido la oportunidad desplegar su propaganda peronista: dijo que la investigación de Nápoli demostraba que Perón no planchaba la vida política, no la limitaba ni cercenaba en modo alguno. Por el contrario, fomentaba una dinámica democratizante que multiplicaba este tipo de hechos.

Cuando se abre el debate al público, intervine aportando datos y fuentes útiles para las investigaciones sobre la Alianza Libertadora Nacionalista y la Escuela Superior Peronista. En particular, señalé que en la Escuela Superior Peronista, entidad partidaria destinada a formar los cuadros peronistas, se intentó resistir el golpe de 1955, pero que esto fue infructuoso. Las autoridades trataron de montar guardias en el edificio, pero el personal del mismo se rehusó a participar. Planteé que esto fue la consecuencia de la desmoralización a fines del gobierno peronista y del hecho de que un organismo partidario funcionara sobre la base de empleados públicos transferidos a dicha jurisdicción. Señalé que la misma actitud tuvieron las empujadas públicas que habían sido destinadas a dirigir Unidades Básicas del Partido Peronista Femenino y contrasté esto con lo que ocurre con la Alianza Libertadora Nacionalista, la única entidad que defiende al Gobierno.

En respuesta, Carolina Barry planteó que en las unidades básicas femeninas solo las delegadas o subdelegadas censistas eran empleadas públicas. Dijo que quien se queja de esto, debería quejarse hoy de los empleados públicos que están en las esquinas con globos amarillos. También indicó que en los ‘50 no había una reglamentación respecto a la distinción entre



partido y Estado (lo que implícitamente indica que lo de Macri es peor, porque ahora sí hay leyes en contra de estas prácticas).

Oscar Aelo planteó que la crítica al uso de empleados públicos como militantes partidarios es propia de una lógica liberal. Un investigador del instituto Jauretche argumentó que los sectores humildes solo pueden dedicarse a la política mediante empleos públicos. La coordinadora Adriana Kindgard justificó estas prácticas planteando que el objetivo de todo militante es tener un puesto en el Estado, naturalizando la lógica de la militancia en partidos burgueses. Pero, el comentario descollante fue el de Juan Ignacio Nápoli quien hizo un llamamiento a la ética que él creía ausente en otros investigadores (en abierta alusión a mi persona). Declaró ser militante partidario, pero adujo que al momento de ponerse la camiseta de investigador se quitaba la camiseta del partido, actitud que no veía en otros investigadores presentes. Pasó luego a criticar al antiperonismo en términos generales.

Pedimos y se nos volvió a dar la palabra. Reconducimos el debate al terreno en que lo habíamos planteado: la debilidad política de un partido que arma su estructura en base no a militancia voluntaria sino, en gran parte, a empleados públicos y cómo esa debilidad se expresó en el terreno político en el momento del golpe: las subdelegadas censistas que no eran otra cosa que empleadas públicas cerraron las unidades básicas y se fueron a sus casas. Los empleados de la escuela superior peronista no se presentaron a defender el edificio, ni cuando fueron requeridos por efectivos policiales. Respondimos a Barry que en la Unidades Básicas eran empleadas públicas, justamente quienes tenían más responsabilidad y a quienes se les encargaban tareas delicadas que solo un verdadero militante podría cumplir con efectividad. Por ejemplo, las tareas de inteligencia en las iglesias y lugares públicos. Explicué que, a diferencia de la forma en que se nos quería presentar el joven militante/investigador reconocíamos matices, pero planteábamos los problemas que veíamos. En particular, uno puede diferenciar entre los informes de inteligencia elaborados por delegadas de aquellos escritos por mujeres comprometidas con el peronismo (tuvieran o no un cargo público) de aquellas que solo cumplían administrativamente con las tareas encomendadas en su carácter de empleadas públicas adscriptas a las unidades básicas. Insistí en que la presencia numéricamente importante de estas últimas explica en gran parte la ausencia de una resistencia al golpe. Cuestioné el llamado a la ética del militante investigador y su excesiva seguridad al creer que

sus propias posiciones políticas no estaban permeando sus investigaciones. Al respecto, planteé que rechazaba la idea que cualquier movilización en cualquier momento podía demostrar el pluralismo y democracia del peronismo (no es igual el grado de represión en 1946 que en 1954, ni es lo mismo un conflicto local que puede afectar a un intendente o, a lo sumo, un gobernador, que un movimiento que cuestione en forma directa una posición de Perón). De esa manera, la ponencia presentada por el joven no demuestra, como él y su mentor creían, la ausencia de autoritarismo en el peronismo. Carolina Barry respondió que en la ausencia de reacción al golpe incidió el miedo y que algunas de estas mujeres sí lucharon después en la resistencia peronista. No se volvió a dar la palabra al público y cerró Oscar Aelo, presentando un giro respecto de alocuciones anteriores (donde hablaba asumiendo un consenso). Aelo pasó aquí a celebrar el debate que se daba en la mesa (y su propia pluralidad por propiciarlo). Hay que reconocer que efectivamente esta debió haber sido una de las pocas mesas en las que hubo cierto debate y donde el público pudo al menos hablar más de una vez, para dar un inicio a un intercambio. Más allá del abrupto de Napoli, se produjo una confrontación en un tono honesto y correcto. De todas formas, dado el tono de algunas ponencias, y sobre todo de los comentarios, en nuestra ausencia la mesa hubiera sido en gran medida –al menos en el bloque que presenciamos-, una tribuna peronista.

La cultura peronista, según los peronistas

La mesa “Arte, cultura y política durante el primer peronismo” tuvo el mismo tono que la anterior pero más acusado. En el bloque que presenciamos la coordinadora Yanina Leonardi describió el suplemento cultural de *La Prensa*. Afirmó que la diversa trayectoria de su staff, así como la presencia de una figura disidente del peronismo refutaba la visión autoritaria del peronismo y las tesis de Silvia Mercado y Pablo Sirven respecto a las listas negras y la censura. Alejandra Giuliani (quien también ofició de comentarista) expuso sobre la “Exposición del Libro Argentino” de Mar del Plata 1953, defendiendo la tesis de que la edad de oro del libro se relacionó con el peronismo. Juana Constanza (no visiblemente vinculada a los organizadores de la mesa) expuso sobre los juegos panamericanos con aportes interesantes sobre la relación peronismo-deportes- valores de género. Finalmente, Oscar Aelo (coordinador de la mesa anteriormente analizada y ponente y comentarista en esta) presentó junto a Karina



El kirchnerismo fue a las jornadas a disputar el sentido de la historia y a militar las PASO. En ese contexto, nuestra intervención en sus mesas generó fuertes polémicas, mientras el resto de la izquierda miraba para otro lado.

Muñoz una ponencia sobre “Baluarte”, una revista peronista editada solo dos años por un diputado peronista con circulación en el barrio donde este activaba. Más llamativo que el intento de darle trascendencia a esta publicación menor, era la tesis defendida. La publicación tenía una sección llamada “doctrina peronista”. Aelo sostuvo que, debido a que quienes escribían la revista recortaban de los discursos de Perón lo que querían, merced a esta edición ellos se constituían en los verdaderos constructores de la doctrina peronista. Esto probaría, una vez más, el pluralismo del peronismo, su dinamismo y su carácter popular, pues su doctrina se construía de abajo hacia arriba.

Los comentarios estuvieron a la altura de las circunstancias. Cabe señalar una extrema endogamia: las figuras centrales de esta mesa y de la anterior se comentaron entre sí. Solo hubo críticas para los “externos.” Cabe resaltar que Aelo, le pidió a la investigadora que analizó los juegos panamericanos que dejara a Perón de lado: estaba bien analizar los valores que se ponían en juego en estos festejos deportivos, pero mencionar a Perón y relacionarlo con su estrategia de propaganda política era innecesario y enturbiaba el trabajo; (¿enturbiaba el trabajo o la imagen de Perón que Aelo defiende?). Al igual que el día anterior, Aelo en su rol de comentarista corporizó sin ningún prurito una censura académica-político-ideológica.

De todos modos, en su apología militante Aelo fue superado con creces por Alejandra Giuliani, quien le comentó su ponencia. No se presentó ninguna evidencia del grado de circulación que tuvo la revista, de la cual no hay más noticia que los ejemplares que se conservaron en la Biblioteca Nacional. Sin embargo, esto no detuvo a Giuliani quien, sobre tan pobre base, logró montar una arenga política: dijo que podía imaginarse a los militantes del barrio activando con la revista, a los compañeros discutiéndola, a los jóvenes repartíendola... La revista bien podría haber servido solo para envolver huevos. No hay registro de nadie que la recuerde ni es citada por otras publicaciones, pero dos días antes de las elecciones no era el momento para manifestar semejante prurito historiográfico... Giuliani recuperó también el argumento de Aelo: negó categóricamente el verticalismo que los antiperonistas le adjudican al peronismo, y dijo que la ponencia probaba lo contrario: la construcción desde las bases. Alentó a sus compañeros a no andar con eufemismos ni temer las críticas de los antiperonistas, dijo, es tiempo de decirlo abiertamente: el peronismo se construyó de abajo hacia arriba.

En este clima, nuestra intervención cayó como un balde de agua fría: planteé que me llamaba la atención cómo, en varias ponencias y en las alocuciones de los comentaristas se extrapolaban conclusiones generales de una evidencia muy limitada. Sin ninguna evidencia se imagina que una revista era el vértice de una gigantesca vida política y una prueba contundente de la democracia interna del peronismo o que se sostuviera que una voz disidente en *La Prensa*, refutaba todo la evidencia existente respecto a la censura oficial. Señalé que esta operación era más fácil si los autores molestos eran descartados simplemente por antiperonistas. Cuestioné a Giuliani haber operado de esta manera con Sirven: descartarlo simplemente por considerarlo un panfleto “antiperonista”

equivale a perder mucha información que él presenta. Explicué que, gracias a que Pablo Sirvén planteó la existencia de una sección especial de la subsecretaría de prensa dedicada a actividades de inteligencia, yo pude hallar los archivos de esta sección especial que contenían censos prolijos y meticulosos sobre la orientación política, los recursos económicos y otros datos de los gremios, organizaciones sociales y personalidades político culturales, incluso dentro del mismo peronismo. Señalé que esta información mostraba que cualquiera fueran las iniciativas desde abajo que se construyeran, estas enfrentaban luego la censura desde arriba que el régimen imponía, incluso a sus mismos partidarios.

La respuesta fue típica de sectores kirchneristas: la victimización: los antiperonistas a nosotros nos tratan peor, no nos citan por ser peronistas, nosotros somos minoría en la academia, etc. Nuestra intervención forzó un drástico cambio del tono: la comentarista que había cerrado su intervención con un llamado a enfrentar a los antiperonistas y afirmar abiertamente sin titubeos que el peronismo se construyó de abajo hacia arriba, retrocedió de su postura inicial y pasó a sostener que el peronismo se construyó tanto de arriba hacia abajo como de abajo hacia arriba. En este caso no se dio lugar a una segunda intervención por nuestra parte.

El justo medio, según la “izquierda” académica

Presentamos dos ponencias sobre peronismo una sobre los obreros rurales y otra sobre la persecución a los docentes. Ambas resumían aportes incorporados a mi libro *Peronleaks. Una lectura del peronismo en base a sus documentos secretos*. Las dos generaron amplia polémica. En el primer caso, los coordinadores rechazaban la idea de que el peronismo fuera tan represivo hacia los sectores rurales como nosotros planteábamos. ¿Nos preguntaron entonces por qué los obreros eran peronistas? Silvia Nassif preguntó ¿por qué los obreros que ella entrevistó le dijeron que nunca estuvieron mejor que en el peronismo? Le respondimos que debía ser más cuidadosa con el manejo de fuentes orales: no debía asumir como verdad histórica el relato actual permeado una construcción histórica de la memoria: obreros ferroviarios han declarado que su gremio no tuvo huelgas bajo Perón y eso no hace desaparecer la huelga de 1951. Además, señalamos que no todos los obreros rurales eran peronistas. En particular, puntualizamos que en Santa Fe una gran parte de los sindicatos rurales —según fuentes oficiales— eran neutrales u opositores al gobierno. En actitud, más propia de un panel televisivo, que de un debate intelectual, Nassif me pregunta ¿me estás diciendo que los obreros de la FOTIA —azúcar— no eran peronistas?

A lo que respondí: estoy diciendo que gran parte de los sindicatos rurales de Santa Fe involucrados en cultivos cerealeros que podrían haber obtenido mejores salarios sin las reglamentaciones oficiales (que entre otras cosas les prohibían explícitamente el uso de la huelga) no eran peronistas.

Alejandro Jasinski cuestionó la interpretación

de una fuente que trabajábamos: en un acto electoral miembros de la CGT local llaman a votar por la reelección de Perón, pero en el ámbito local no señalan ninguna conquista, sino que enumeran el incumplimiento de las leyes laborales y la miseria de los obreros rurales. Jasinski, quien dijo haber leído la fuente, insistía en que los oradores señalaban lo que quedaba por hacerse, pero que eso no negaba los avances. Esta interpretación sería correcta si las tareas pendientes se puntualizaran junto a los logros: pero en este caso no se señala ninguna conquista que haya afectado a los trabajadores a nivel local: todo faltaba. Juan Manuel Villulla preguntó ¿entonces por qué la patronal agraria se quejaba? A lo que respondí que la patronal siempre se queja porque siempre quiere mayores beneficios. Pero, que mientras en la exposición de la Sociedad Rural de 1945 se canta contra Perón, en 1946 este preside el evento sin ningún incidente. Los años subsiguientes Perón cultivaría esta relación por la vía de recortar los derechos de los obreros rurales. Nassif quería llevar el debate al punto central, donde creía tener una carta de triunfo, por eso pregunta: ¿en el balance general el Estatuto del peón rural y la legislación rural fue un avance o no? Mi respuesta, si bien se desprendía de toda la evidencia presentada parece haberlos tomado por sorpresa. No: la legislación laboral rural no es un avance para el obrero rural porque sus aspectos progresivos no se cumplen, mientras que los regresivos sí se efectivizan, limitando el accionar colectivo de los trabajadores y, por ende, su capacidad para obtener mejoras. Juan Manuel Villulla reaccionó casi ofendido y planteó que era incorrecta la historiografía que le daba la razón en forma exclusiva a los chacareros y creía que el peronismo daba todo tipo de beneficios a los obreros rurales, pero consideró que mi posición era igualmente equivocada. Villulla no argumentó más, quizás en la creencia de que la teoría del justo medio respaldaba su posición.

En la mesa coordinada por Laura Caruso, Agustín Nieto y Andrea Andujar la discusión tuvo otra dinámica. Los coordinadores, incómodos porque denuncié que la mesa había censurado una ponencia de compañeros de RyR sobre la represión kirchnerista, se abstuvieron de todo comentario y no participaron del intercambio que suscitó mi trabajo, casi como si quisieran que mi participación pasara lo más rápido posible. La ponencia analizaba el accionar de un servicio de inteligencia en el Ministerio de Educación bajo el segundo gobierno peronista que redundó en la cesantía de 1000 docentes por motivos políticos. Comentó mi ponencia Gustavo Contreras. Contreras, planteó la existencia de muchos gremios docentes bajo el peronismo y postuló la idea de que las internas del gobierno o su propio interés en debilitar a la CGT podían haber sido favorables para la emergencia de los gremios docentes. Respondimos que es cierta esta pluralidad de organismos sindicales, indicamos que incluso en un momento se intentó afiliar a los docentes a UPCN. También señalamos la forma en que los conflictos internos afectaban al sindicalismo y señalamos que el gremio UDA consiga la personería jurídica a cambio de apoyar

la iniciativa del vicepresidente Tessaire de crear una Confederación General Profesional como contrapeso a la CGT. Pero señalamos que el planteo de fondo es errado pues se asume en forma equivocada que esto beneficia a los trabajadores, cuando en realidad los debilita: los gremios deben buscar permanentemente mentores políticos y adecuarse a sus planes. Esto es una faceta más de un régimen por demás autoritario que limita en forma creciente el poder de acción de la clase obrera, subordinándola a las distintas facciones gubernamentales, lo que fragmenta la actuación hasta gremial de los trabajadores. Cuestioné a los historiadores que subestiman el peso que la censura, el espionaje y la represión estatal tuvo sobre el movimiento obrero durante el primer peronismo. Nuestra crítica apuntaba contra la línea defendida por los investigadores presentes nucleados en torno a PIMSA o a la Revista *Archivos*¹. Pero ni el comentarista ni ninguno de los presentes recogió el guante.

El ladrón cree que todos son de su condición (o cómo quienes censuran a nuestros compañeros nos acusan de miserables)

Al momento del cierre de la mesa coordinada por Agustín Nieto y Laura Caruso ellos hicieron una aclaración. Dijeron que los coordinadores habían sido acusados injustamente de censurar una ponencia y adujeron que ese no había sido el caso. Afirmaron que la censura como práctica no es su forma de construir conocimiento ni redes académicas y que era una acusación infundada. Argumentaron que los autores no mandaron el abstract a su mesa, sino a otra que lo rechazó y recién entonces la organización de las jornadas los consultó si podían aceptarla. Dicen que lo rechazaron porque no coincidía con la temática de la mesa al no tener planteo de género ni de comunidad. Agregaron que cuando rechazaron ese abstract no sabían que se iba a caer. En contraste, señalan que meses después, cuando una mesa no consiguió suficientes ponencias, la organización les consultó sobre la posibilidad de incluirlas en su mesa y aceptaron. En ese bloque estaba mi ponencia que probaría de por sí que no hubo censura en el primer caso.² Laura Caruso agregó que no hubo censura porque al evaluar el abstract no conocían a las personas y no sabían a dónde pertenecían.

Los argumentos son falaces: si bien el título de la mesa incluye las palabras “comunidad” y “género” no era una temática excluyente y muchas ponencias presentadas no trataban ninguno de estos aspectos y, sin embargo, fueron aceptadas. Si bien al rechazar el abstract no sabían que quedaría afuera ya sabían que había sido rechazado por otra mesa, con lo cual ese resultado era bastante probable. Además, podían haber revisado su decisión permitiendo la exposición de la ponencia, pero no lo hicieron. Laura Caruso miente: el abstract que evaluaron indicaba la pertenencia institucional de los autores. A saber, CEICS. Caruso no ignora qué es el CEICS porque ella misma lo integró hacia 2002-2003, antes de irse a engrosar la periferia del Partido Obrero, integrando sus listas gremiales y de orbitar en torno a la revista

Archivos, ambos espacios que rivalizan con el CEICS y Razón y Revolución. Entonces, en contra de lo afirmado por Caruso, los coordinadores de la mesa sabían bien a qué espacio pertenecían los autores, un espacio que confronta con los de ellos, lo que agrava el hecho de la censura.

Finalmente, la idea de que haber aceptado a posteriori un bloque de ponencias de una mesa que se desarmaba, dónde estaba incluida la mía, no altera en nada la censura anterior. Mi ponencia no es aceptada en términos individuales, sino en bloque con otras. Aceptarlas es un gesto hacia los coordinadores de la otra mesa (que de hecho intervinieron en la discusión de censura agradeciendo la “generosidad” de Nieto, Caruso y cía.) Por otra parte, esto ocurre una vez que la denuncia de censura ya se había hecho pública. A esta altura era difícil que la mesa excluyera una segunda ponencia de Razón y Revolución. Ante esta situación, mi decisión de exponer en esta mesa que yo no había elegido se vincula con que era la única posibilidad de denunciar en la misma la censura sufrida por mis compañeros. Cabe señalar que los carteles que los autores pegaron con gráficos de la represión kirchnerista, pertenecientes a la ponencia censurada fueron repetidamente retirados del aula donde funcionaba la mesa.

No conformes con haber censurado una ponencia de estudiantes sobre la represión kirchnerista, de brindar excusas falsas y hasta de mentir con alevosía negando conocer a la pertenencia de los autores, los coordinadores pasan a acusarnos de la miseria que les es propia: Nieto comenzó por decir que era miserable de nuestra parte tratar de alegar censura. Como eso no fue suficiente luego agregó: “Están dándole promoción a algo que lleva mucha agua para su molino. Me parece bien o legítimo que ustedes quieran elegir eso. Está bien. Son opciones. Pero a mí me parecen miserables.” El filoperonista Nicolás Inígo Carrera aportó la frutilla del postre al tratarnos de provocadores. En un sentido distinto del que él proponía quizás tuviera razón: mientras todo el progresismo pseudo izquierdista-seudo peronista vinculado con PIMSA y *Archivos* —becarios del PO incluidos—, miraba para otro lado, nosotros *provocamos* una discusión con el peronismo en su propio terreno, *provocamos* a la academia al presentar una ponencia sobre la represión kirchnerista, *provocamos* a este progresismo que prefirió censurarnos que poner en juego sus propias alianzas académico-políticas. No cabe duda, en el sacromundo académico somos unos provocadores, y estamos orgullosos de serlo.

Notas

¹Inocua revista académica, dirigida por Hernán Camarero, a la cual consagran sus esfuerzos muchos becarios y estudiantes del PO.

²Julia Soul, sin conocer el caso defendió a los coordinadores sobre la base de este argumento. Creemos que una delegada de ATE CONICET debería tener más cuidado en pronunciarse sobre prácticas académicas que afectan a los trabajadores de su sector.





El viernes 11 de agosto, en el marco de las Jornadas Interescuelas de Historia de Mar del Plata, presentamos el n° 30 de nuestra revista Razón y Revolución. Un número dedicado a combatir el “síndrome del 17 de octubre”, según el cual la izquierda construye una culpa y busca redimirse asimilándose al peronismo. Estuvieron en la presentación Marina Kabat (editora de la revista), Pablo Bonavena (Profesor de la Facultad de Cs. Sociales, UBA) y Juan Perrotat (autor de un trabajo sobre la represión kirchnerista censurado en las jornadas). A continuación, lo más saliente de la charla.

Marina Kabat: *Razón y Revolución* es una publicación que tiene hoy 22 años. A lo largo de su historia ha atravesado una serie de cambios. Desde el número anterior, iniciamos su segunda época, en la cual avanza para convertirse en una revista teórica de partido. Esto implica abandonar el formato de revista académica, pero no abandonar la ciencia. Ciencia y academia no van de la mano. De hecho, la academia muchas veces conspira contra la construcción de conocimiento científico, como se ve en la censura de la ponencia de nuestros compañeros.

Este número 30 tiene como tema central el “Síndrome 17 de octubre”. Es decir, la actitud que asume la izquierda que, por miedo a ser considerada “sectaria” o “gorila”, evita una confrontación directa con el peronismo. Esto se expresa en el balance histórico que se hace de esta experiencia. RyR n° 30 incluye una crítica mía al libro *El Partido Obrero y el peronismo*, editado por el PO. Allí con datos históricos falsos, se construye una mirada benevolente del peronismo.

En el terreno sindical la falta de una completa delimitación del peronismo conduce a que los partidos limiten su propaganda a la difusión de consignas antiburocráticas. Este problema es planteado por el artículo de Ianina Harari y también por el de Guido Lissandrello. Este muestra que hasta Montoneros comprendía la necesidad de forjar la conciencia de una lucha política mayor. Esta dificultad para comprender y desarrollar la dimensión política de los conflictos sindicales, se manifestó en la huelga docente en la provincia de Buenos Aires, analizada por Romina de Luca.

El seguidismo del kirchnerismo, otro síntoma del “Síndrome 17 de octubre”, se evidenció recientemente cuando los partidos del FIT presionaron al Encuentro Memoria Verdad y Justicia para que levantara su acto del 11 de mayo (contra el 2x1) y fuera al evento K, del 10. Esto mismo se repite hoy con los actos por aparición con vida de Sergio Maldonado. En ambas ocasiones Razón y Revolución que se negó a lavarle la cara al kirchnerismo y a marchar con Milani.

Cuando, por este motivo, el 11 de mayo fuimos la única organización que sostuvo el acto planeado Plaza Congreso nos acusaron de sectarismo. Pero gracias a ese acto, hoy somos varias las organizaciones que sostenemos un acto independiente por la aparición con vida de Santiago Maldonado y Julio López. Esto muestra que cuando dejamos de hacer seguidismo, no solo dejamos de engrosar los actos kirchneristas, sino que en vez de engordarlos a ellos, crecemos nosotros.

Juan Perrotat: Buenas noches. Este artículo se intentó presentar aquí en Interescuelas y fue censurado por las autoridades. Decimos censurado porque lo rechazaron por razones políticas, no académicas.

Nosotros mandamos el resumen a la mesa 74, que lo rechazó. Las autoridades de las Jornadas lo mandaron a dos mesas más, que también lo rechazaron. Curiosamente, la mayoría de coordinadores eran kirchneristas y en una de ellas había una investigadora ligada al PO... Y acá quiero hacer hincapié en una cuestión. Lo que se rechazó fue el resumen. Uno de los argumentos que nos dieron fue que el periodo es muy amplio. Nuestra investigación abarca puntualmente desde 1999 hasta 2007. Es decir, nuestra investigación puntualmente abarca ocho

Socialismo o peronismo

Presentación del número 30 de la revista Razón y Revolución, en la Universidad Nacional de Mar del Plata



años, teniendo en cuenta que en Interescuelas se presentan investigaciones que pueden abarcar un siglo entero...

En segundo lugar, no fue rechazado por una afinidad temática. La mesa numero 74 tiene el título “Tensiones y conflictos en la historia argentina pos dictatorial”, es decir, nuestra investigación encaja perfectamente. Lógicamente, nosotros entendemos que es un hecho que tiene una gravedad enorme porque se niega la posibilidad de ser presentada una información que tiene que ver con la actualidad, que es la escala represiva que estamos viendo con el caso de Santiago Maldonado, por ejemplo, que tiene su continuidad a partir del kirchnerismo. En el artículo van a ver que nosotros hacemos un relevo donde contamos la cantidad de hechos represivos y hacemos una caracterización de los mismos. Nosotros llevamos a cabo esta investigación porque, cuando hacemos un estado de la cuestión, vemos que hay una especie de consenso general según el cual se plantea que en el primer gobierno kirchnerista no hubo represión.

En términos de acciones represivas paraestatales encontramos un total de 70 acciones paraestatales sobre la clase obrera, durante el gobierno de Néstor Kirchner. Un promedio de 15,5 acciones por año. Esto quiere decir que los hechos paraestatales son muy complejos de registrar. Cuando lo comparamos con el periodo previo, es decir, el de La Alianza y el de Duhalde, teniendo en el medio el Argentinazo, el total de acciones represivas paraestatales sobre la clase obrera son 67, dando un promedio de 15,4 acciones por año. Es decir, en términos cuantitativos, Néstor reprimió más que Duhalde y La Alianza, teniendo el Argentinazo en el medio.

En términos de represión estatal, el gobierno de Néstor cuenta con un total 166 acciones entre los cuales encontramos cinco muertes, dando como promedio 37 acciones por año, es decir, un poco más de dos acciones por mes. Cuando lo comparamos con el periodo anterior, nos encontramos con 153 acciones de represión estatal, lo que da un promedio un promedio de 35 acciones por año. Es decir que, en términos estatales Néstor también reprimió

más que la administración anterior.

Sobre el final del artículo hacemos una especie de balance donde explicamos los ritmos de la represión y como se fue sucediendo en términos cuantitativos. Entre 1999 y 2007 hay 457 hechos represivos. Del 1999 hasta el 2001 hay periodo ascendente violento que tiene su pico en el 2001. Lógicamente, en diciembre del 2001. A partir de 2002 empieza a bajar la cantidad de hechos, en promedio, con un descenso cuando Néstor asume, pero que no vuelve al piso anterior a 1999. Del 2005 en adelante, nosotros vemos que hay una tendencia a incrementarse la represión en conjunto y a fines de 2006 supera la cantidad de hechos represivos por año de la época del 2001. Entonces, no solo no desaparece, sino que se mantiene y hay una tendencia a su incremento. Luego, nos encontramos que de 236 hechos represivos sobre una movilización de la clase obrera que no es afín al gobierno, solo 52 casos son sobre sectores de izquierda, es decir, menos del 25%, lo cual desmiente esta idea de que Néstor solo reprimió a elementos radicales de izquierda.

Entonces, a la conclusión a la que nosotros llegamos es que puntualmente la diferencia entre un periodo y otro es la intensidad de la represión ¿Cómo definimos nosotros el grado de conflictividad de la represión? Con la cantidad de muertes en los hechos represivos. De la Rúa y Duhalde cargan con 49 muertes. Néstor cuenta con ocho muertos, es decir, cinco por acciones estatales y tres por acciones paraestatales. Esto tiene que ver con lo siguiente: el grado de violencia posible y necesaria en términos materiales y políticos no tienen que ver con las características o los posicionamientos político-ideológicos de la administración del Gobierno. Tiene que ver con el grado desafío al régimen político por parte de la clase obrera.

Pablo Bonavena: En el siglo XIX, al calor de las luchas del proletariado, en algunos lugares de Europa, se fueron consolidando una serie de corrientes políticas que tuvieron como correlato el despliegue de determinadas orientaciones teóricas. Por un lado, se constituye un conjunto de teorías revolucionarias donde se destaca Marx y Engels. Pero en el campo teórico,

“Efectivamente, la conciencia es un problema y el trotskismo no lo resuelve. Lo patea diciendo que la experiencia por sí misma lo va a resolver y se abstiene de intervenir ahí. La intervención que Lenin piensa en ese terreno, el trotskismo la abandona.”
Marina Kabat

intelectual, también se acuña, se forma otro polo que va a estar en contraposición a éste (también a otros) que tiene que ver con una teoría social de carácter social de carácter reformista. Ahí queda planteada una tensión que recorre todo el conjunto del desarrollo de las teorías sociales, la fundamentación de las prácticas políticas y cuando esas teorías sociales empiezan a encarnar en el mundo académico. Por supuesto, estas elaboraciones teóricas, fruto de las confrontaciones sociales, van a alimentar a su vez las confrontaciones sociales.

Esta tensión se organiza en varios puntos. De un lado, la esperanza en la revolución social. Del otro, el miedo a la revolución social y eso queda allí, en tensión. En la misma época, dos textos fundamentales: uno de Trabajo Social, Lorenz Von Stein, que tuvo una gran influencia en Marx que se conoce como *Movimientos Sociales y Monarquía* y, por el mismo tiempo, se desarrolla *El Manifiesto Comunista*. Uno convoca por las expectativas que desarrolla, que generaría la idea de la revolución, al desarrollo revolucionario hacia el Socialismo. El otro por temor a las consecuencias de los movimientos sociales y sus impactos revolucionarios. Igual, hay un movimiento social, el movimiento obrero, como del otro polo. Especialmente, aunque no únicamente, aparece la idea de las reformas sociales. Esto específicamente pasa inmediatamente a ser denominado como las políticas sociales del Estado y ahí aparece la tensión Revolución/Reforma.

Lo que quiero señalar es que estos dos en tensión tienen montones de implicancias. Por ejemplo, señalo la cuestión de la espacialidad, las concepciones que se acuñan preocupadas por la revolución y suponen que hay que hacer algunas concesiones de reforma para evitar el despliegue de los movimientos sociales hacia la revolución. Anclan, se constituyen, conciben una espacialidad, que es la nacional: reformación, salto para adelante: socialchauvinismo, reformismo nacionalista. Esto que uno puede ver como fundando un elemento para evitar el caos revolucionario, tiene un núcleo importantísimo hacia finales del siglo XIX, principios del XX. El impacto de La Comuna, las huelgas de los mineros alemanes y montones de hechos, que seguramente tienen bastante que ver. Ahí se constituye un núcleo, y nombro dos sujetos que sostienen el desarrollo de esos núcleos ya esbozados por Von Stein: el Socialismo de Cátedra Alemán (también conocido como “los mandarines alemanes”) y el Vaticano.

Para resumir, cito a Gustav Schmoller que llevó la famosa frase “billetera mata galán” a la teoría social: “Reforma mata Revolución”. Es la idea de que toda reforma evita la revolución y es muy importante el cruce de con lo que sería la Doctrina Social del Vaticano, porque no solo estamos frente a los teóricos de la llamada “Seguridad Social”, que se traslada en “Política Social” y hoy llamaríamos “Política Pública”. Sino que inclusive aparece la idea que coincide con el Socialismo de Cátedra Alemán, que es que la política social también debe incluir no solo el reconocimiento del sindicalismo, sino su fomento estatal.

Voy a la central: el problema de la autonomía, de la emancipación o la auto-emancipación; y del otro lado la heteronomía. Ese debate está presente en la tensión entre el movimiento autónomo/heterónimo, del movimiento social que es el movimiento obrero. Por qué es

importante esto, porque se abre un debate sobre la ciudadanización como un mecanismo de control de las posibilidades del salto a la revolución. El problema de la ciudadanización con ciudadanía social: seguro de desempleo, pensión por viudez, seguro por accidente laboral, jubilación, etc. Y ciudadanía política, como la incorporación al sistema político, posibilidad de elegir y ser elegido pensando en el movimiento obrero.

Este problema en Argentina tiene un momento de localización especial que tiene que ver con la constitución del peronismo. No hay nadie que analice ese momento que no lo haga en términos de la tensión autonomía/heteronomía con estas palabras o con otras. Voy a citar tres casos para que vean una diversidad teórica y política para que asume ese momento de constitución recuperando todo lo que dije de la tensión autonomía/heteronomía. Por un lado, Gino Germani. Por otro lado Hernández Arregui, que dice que con el peronismo se perdió autonomía, pero no es mal negocio. Y empieza ahí a izquierda peronista, aunque en ese momento no sabía lo que iba a ser la izquierda peronista. Podemos citar autores marxistas, Juan Carlos Marín: ciudadanización de la clase obrera; si vemos la colección que edita Razón y Revolución, podemos ver a Juan Carlos Torre. En fin, todo el mundo reconoce esa tensión en ese momento fundamental.

La cuestión es la pérdida de la autonomía no solo por la expansión de políticas sociales, sino por el fomento del sindicalismo del Estado. Les recomiendo que lean el discurso de Perón en la Bolsa de Comercio, donde dice “algo hay que dar, si no se va a armar lío”.

Y acá ya me meto directamente en el número 30 la revista. El primer artículo de Marina Kabat, que tiene que ver con posiciones de la izquierda, que si uno ve la confrontación electoral que se avecina el domingo es un tema persistente. Pero yo diría que desde finales del kirchnerismo hasta ahora hay una tendencia a la agudización. Un señalamiento muy importante que se omite, ese proceso que muchos codifican como cooptación no prescinde de la represión. Acá se menciona la huelga de la FOTIA y se olvidan de la mirada estratégica de Perón del conflicto, porque Perón cubre la reivindicación y se las aumenta, haciendo mierda a la dirección de la FOTIA inmediatamente como venganza. Es una huelga apasionante para investigar, y dramática. Y aparece entonces el eclipsamiento de la historiografía de este fenómeno que es la represión. Cipriano Reyes se pasó años denunciando la relación del peronismo y el partido laborista.

Estuve ojeando PerónLeaks porque quiero señalar una fórmula de cómo se entiende la conformación del peronismo y la pérdida de autonomía, que es el “aguinaldo más Osinde”. Hay que hacerle un libro a Osinde, pieza clave del

peronismo y de la represión, que siempre estuvo lado de Perón.

Gravísimo omitir, de ese proceso de cooptación, el aditamento de la violencia política de la clase obrera, de sus direcciones. Muchos piensan que la violencia política empezó en el ‘56 en Argentina. No solo a veces se omite la represión, sino que además hay fracciones de la izquierda, sobre todo el trotskismo, hay una postulación del desarrollo de la espacialidad propia de los reformismos que es lo nacional. Diciendo “el peronismo no completó la cuestión nacional, vóteme a mí”. Otra muy importante es la cuestión de la llamada “crisis del peronismo”, otra versión de esos “cadáveres insepultos”. Llevar la crisis y extenderla como normalidad, que es la negación de la crisis. Desvanecer la idea de crisis, reivindicación de una espacialidad, perdón u ocultamiento o eclipsamiento de la dimensión represiva, etc., forma parte de lo que menciona la revista que es la claudicación de la izquierda frente al peronismo.

Le sigue un artículo de Guido Lissandrello que toma esta cuestión con la JTP y ya nos vamos al ‘73 y me gustaría agregar un dato que es que la Juventud Trabajadora Peronista se organiza en agosto del ‘73, porque es un agrupamiento que se constituye por impulso de una fuerza que a su vez está constituida estatalmente. Hay que sopesar y también ver quién convoca, por qué y los alcances de la movilización y por qué ese proceso de desmovilización en el 73. Algunos crecen en un sentido, el movimiento de masas decrece en otros.

El artículo de Ianina Harari, se pregunta qué es la burocracia sindical y ahí aparece no solo el debate sobre si es ajeno o si es una deformación. ¿Es algo que cayó de afuera o es algo de adentro que se deformó? ¿Saben qué es eso? No es algo ajeno ni deformado ni burocracia. Eso es peronismo. Incluso se avanza sobre la dificultad para hablar de un burócrata, porque muchos son empresarios y también, además, son Estado. ¿Eso son deformaciones? No, es peronismo. Yo reniego de hablar de burocracia sindical a secas. Son peronistas.

Y estos dos artículos [se refiere al de Ianina Harari y al de Romina De Luca], casi sin darse cuenta, plantean un tema que es donde los marxistas somos más débiles, que es el tema del proceso de toma de conciencia. Cómo se pasa de la lucha sindical a la lucha revolucionaria. De eso no sabemos nada. Es más, si alguien tiene la fórmula, que la exponga. Y ahí aparece un recurso de parte de ese trotskismo que fue traer a Piaget.

Voy al del compañero [por el trabajo de Juan Perrotat]. El artículo de él, extraordinario. El cierre, perfecto, de libro. Porque refleja la continuidad de la combinación entre cooptación, política social, reformismo y represión. Inclusive, de algún gobierno que uno puede pensar que es el paradigma de la defensa de

los DDHH y ese tipo de cosas, acá está documentado una cantidad de represiones importante. Conclusión, acá tenemos un nuevo Osinde. Osinde vive, está presente. Osinde es un coronel que siempre hizo de inteligencia del peronismo, que fue parte de la llamada organización de las cinco mil personas que intervienen en Ezeiza contra la izquierda peronista. Eso es lo que el artículo de él demuestra y pone en evidencia con fuerza empírica. Hasta el gobierno que sospeché que podía haber sido más benévolo en el tema represivo, la ejerció. Estatal y paraestatalmente. Eso también es demostrar cuál es el problema. Y ahí va la trompada. Es que esos mismos datos están colocados en tensión a un acontecimiento que genera una perturbación. Porque inclusive ocupa un lugar fundamental en la periodización. Cuestión que subrayó en la exposición incluso. Si efectivamente, como afirma el artículo, en el año 2001 hubo un ciclo de crisis orgánica e insurreccional, los mismos datos que él expone -que efectivamente cierran con el análisis inicial del artículo- acá generan un problema. Estarían mostrando que, si salimos de una crisis orgánica e insurreccional, estamos frente a la reconstitución del sistema político social más incruento de la historia. Es más, hay más represión antes de ese momento que en el siguiente. Yo no me creo que se salga de una crisis orgánica y de esas características, insurreccional, de una forma tan incruenta en la Argentina. Y acá voy a una cuestión, que es que deberíamos revisar un poco la caracterización de ese momento. Pero ese es otro tema.

Luego, comparto absolutamente, no voy a abundar más, en que en la izquierda hay una complicidad con el peronismo. Y, además del drama, es que eso no acumula. Y ahí podemos ir inclusive al artículo de los docentes de La Matanza. Pero no quiero extenderme más. Yo comparto la línea de la revista, desde este ángulo.

Mariano Rodríguez Otero (Director del Instituto de Historia de España, de la UBA y ex director de la carrera de Historia): Expreso mi solidaridad con usted y me parece que lo que hubo fue un ejercicio de disciplinamiento, propio de la impunidad.

Lo van a cagar a palos en una jornada donde hay mil ponencias. Si quieren, pasa desapercibida. No pasa desapercibida por esto. No pasa desapercibida por lo otro. Impunidad.

Público: Primero voy a tratar de ser breve. Voy a tratar de partir de lo que dijo Pablo. Yo no creo que la izquierda sea benevolente con el peronismo. Después con respecto al tema de las libertades democráticas, me parece que los partidos revolucionarios tienen que tener un sentido de clase con las libertades democráticas.

Y en ese punto el caso de Vido es muy claro para entender esto. Uno puede estar a favor o en contra, pero a las libertades democráticas hay que defenderlas y también las del individuo. Las del individuo de clase, incluso. Es una posición principista.

Una consulta más. Es el tema del voto en blanco, que me parece que es un error político. Más allá de que ustedes no lo llaman a votar en blanco, sino que ustedes votan en blanco, me parece que es un error político muy grande. El voto en blanco lo que niega es la posibilidad de contar dentro de la lucha de clases, que se ha desarrollado en los últimos años al calor del Argentinazo. Ahora, lo que está en juego es la orientación de esa representación política.

Marina Kabat: Pablo, vos nos preguntabas, en relación al trabajo de los compañeros, la salida del momento insurreccional sería la más incruenta de la historia. Es posible que lo sea ¿Tenemos una explicación? Sí. La debilidad ideológica de los partidos y de las expresiones ideológicas que buscan contener al régimen.

El siguiente punto que tiene que ver con las libertades democráticas. Que un ladrón y asesino de obreros esté en el Congreso no es una libertad democrática. Ese argumento te lo acepto para el caso de Elena Cruz, que en su momento plantea Altamira, porque ahí estamos hablando de la censura de expresiones ideológicas.

Efectivamente, la conciencia es un problema y el trotskismo no lo resuelve. Lo platea diciendo que la experiencia por sí misma lo va a resolver y se abstiene de intervenir ahí. La intervención que Lenin piensa en ese terreno, el trotskismo la abandona. Con esto, en particular el Partido Obrero, levanta la idea de que la Revolución Rusa se hizo solo por “Pan, paz y tierra”. Entonces, se niega la existencia del Partido Bolchevique, que estaba pensando y formando cuadros políticos por la necesidad de hacer la revolución. No es solo que no se hace propaganda socialista hacia las masas, sino tampoco hacia los cuadros de la organización.

¿Por qué Razón y Revolución vota en blanco? Vos hiciste un llamado a que se vote al FIT, planteando que el FIT en el Parlamento es la representación política de las luchas sindicales y sociales. Pero para mí la clase obrera no solo necesita una representación política parlamentaria de sus luchas sociales y sindicales corporativas, sino que necesita un partido revolucionario. Como creo que el FIT no se está conformando como un partido revolucionario, voto en blanco (aunque no hacemos campaña *contra* el FIT). Porque es la forma de expresar esa disidencia. Fuera de eso, llamamos a construir otro partido.

Colisión Libros

narrativa, poesía, ensayo



Horacio Beascochea



Roxana Torres Neira



Marta Vassallo



La izquierda perdió a su prócer

Artigas y las negociaciones con Portugal y España (1814-1815)



Juan Flores
Grupo de Investigación de la Revolución
Burguesa-CEICS

El héroe indiscutido. El único revolucionario consecuente. El prócer silenciado por los Mitre. Así se refieren a la figura de Artigas casi todos los partidos de la izquierda argentina. Mientras la “oligarquía” de Buenos Aires negociaba “la entrega” del territorio a España y/o Portugal (lo que nunca probaron y lo que ya demostramos que no sucedió), el caudillo oriental se mantuvo firme en la búsqueda de la independencia y nunca aceptó ayuda de ninguna potencia extranjera contra sus paisanos. ¿Fue realmente así? Parece que no... Una de las máximas de los historiadores nacionalistas de la izquierda (PC, PCR, PO) es que al momento del regreso de Fernando VII a su trono (1814), la burguesía porteña no estuvo dispuesta a luchar: se declaró leal a la Corona y envió una comitiva compuesta por Belgrano y Rivadavia para pedir clemencia o negociar con príncipes europeos.¹ A eso se le agregaría las gestiones con Portugal para “entregar” la Banda Oriental y derrotar a Artigas. Así, en el argumento nacionalista, una Buenos Aires “conservadora y oligárquica” operaba contra un artiguismo radical e independentista. Pero veamos los hechos de cerca.

El protectorado portugués

En junio de 1814, luego de la recuperación de Montevideo de manos realistas, Buenos Aires y Artigas batallaban por el control de la Banda Oriental. La cuestión nacional constituía entonces un problema abierto: más de una dirección revolucionaria podía competir por liderar el proceso. Por eso, Artigas –dirección de la burguesía oriental- pretendía controlar el territorio oriental, tejer relaciones con otras provincias y pelear con Buenos Aires por el peso del puerto, fuente de riqueza indispensable para cualquier experiencia estatal. Sin embargo, ¿qué grado de fuerzas había acumulado Artigas para junio de 1814? En términos concretos, poco y nada. Los informes portugueses apuntaban certeramente que Artigas andaba “vagando por la campaña, destituido de todo cuanto le es necesario, tiene a su mando una banda de hombres mal armados, sin subordinación, y sin medios de subsistencia más que el ganado”.² Artigas y Otorgués eran conscientes del asunto, por lo que contactaron a las autoridades de Río Grande. El objetivo: buscar aliados para combatir a Buenos Aires. Para ello, primero se insinuó la oferta de un protectorado. Artigas envió a Antonio Soares a la Guardia del Cuareim, en septiembre de 1814. Como el contacto era informal, las autoridades de frontera le hicieron firmar una nota explicitando sus ofertas. Así, Soares señalaba que: “viendo que sus fuerzas son limitadas [las de Artigas], en comparación del otro partido [Buenos Aires], pide auxilio al Exmo Gobierno Portugués *al que ofrece la campaña de Montevideo*”. Las gestiones continuaron por esta vía. Así, el 25 de septiembre, Francisco de Borja Corte Real, autoridad de la frontera debió informar sobre las mismas al capitán de San Pedro de Río Grande del Sur, Diego de Souza:

“[Artigas] desea la protección de Portugal para operar bajo sus órdenes, sin exigir auxilio alguno más que municiones de guerra. Desde el propio Río de la Plata hasta nuestra Frontera, quiere hacer entrega de estos terrenos a Portugal, sin procurar premio de estos servicios. En caso de ser atacado por fuerzas muy superiores de que no podía tomar ventaja, puede retirarse a Portugal con todas sus fuerzas armadas, deponiendo las armas en el lugar que determinemos”.

¿Qué tan veraz era la oferta? En primer lugar,

nada indica que la oferta no haya existido, aunque haya sido informal. Evidentemente Artigas “tanteó” primero la recepción en las autoridades de frontera. Al ver que la misma no tuvo mucho lugar (hubiera implicado romper relaciones con Buenos Aires), los oficiales artiguistas se limitaron a pedir auxilio y asilo en nombre de Fernando VII. En efecto, Otorgués pretendía llegar a Santa Teresa tras una serie de derrotas ante las tropas porteñas. Para el 10 de octubre de 1814, ingresó en suelo portugués, en camino hacia la Isla de Paraguay, con autorización de Diego de Souza. Para ello, en correspondencia Otorgués se declaraba partidario de querer “restituir el territorio” a la Corona, para lo que solicitaba “todos los auxilios posibles como Vasallos del Señor Fernando VII” (p.104). Se trata de un subterfugio diplomático, el mismo al que apelaba Buenos Aires y tanto critican hoy los nacionalistas. Hay informes que así lo prueban: Constantino da Silveira Vargas se acercó como espía al campamento de Artigas y llevó un informe al Campamento de San Diego: “Artigas en todas sus conversaciones sustenta la libertad y la independencia, y aquellas fanfarronadas propias de aquella Nación; y no concuerda con el pensamiento que finge haber tomado”. Para profundizar estos contactos, Artigas y Fernando Otorgués enviaron dos comitivas. Artigas envió a Manuel Barreiro a Porto Alegre, a tratar con Souza. Otorgués, a José Bonifacio Redruello y José María Caravaca a Río de Janeiro. ¿Cuáles serían las instrucciones? Básicamente solicitar “tropas portuguesas, armas y municiones para las suyas, cuyos importes o costos, previa la debida cuenta deberán naturalmente ser satisfechos por la Corona [Fernando]”. Y si fuera necesario, se solicitaría el asilo “hasta la Resolución del Señor don Fernando VII, o bien hasta el arribo de alguno de sus Generales a estas Costas”. ¿Tuvieron éxito estas gestiones? El 6 de diciembre en oficio al Ministro de Guerra y Relaciones Exteriores de Portugal, los diputados afirmaban: “Hemos recibido súper abundantemente auxilios del Comandante General de las Fronteras don Manuel Marques de Souza y Diego de Souza” Como observamos, Artigas y Otorgués recibieron auxilios militares por parte de las autoridades portuguesas, que estaban violando el tratado Rademaker-Herrera de 1812, que estipulaba la paz con Buenos Aires.

Las negociaciones con la Corona

La misión Redruello-Caravaca no se limitó a tratar con Portugal. También lo hizo con España. En principio, con el Encargado de Negocios, Andrés Villalba, con quienes comenzó a entablar gestiones informales. Así, en correspondencia con Pedro Cevallos –ministro del Rey-, Villalba consideraba necesario cooptar a Artigas para neutralizar una posible alianza con Portugal. Al día siguiente, el 28 de noviembre, Redruello y Caravaca hicieron su solicitud formal a Villalba. La voluntad de Villalba, sin embargo, duró poco, escogiendo un armisticio como salida al problema. La comitiva acudió entonces a Carlota Joaquina de Borbón, quien mantenía correspondencia directa con su hermano, Fernando VII y tenía en mente preparar el terreno para la llegada de una expedición de reconquista. El plan de Carlota implicaba debilitar a Buenos Aires, atrayendo a Artigas y Otorgués con “moderados auxilios”. Así, gestionaba con comerciantes las municiones necesarias para el artiguismo. De hecho, manifestaba pleno desacuerdo con el armisticio propuesto por Villalba. Sin embargo, Artigas comenzó a cosechar victorias en el campo militar. Dichos resultados lo alejaron de los planes de la Regente. Ya en Montevideo, Otorgués rehusó proclamar fidelidad a Fernando VII y emitió un bando que recomendaba la unión, la paz y moderación como base “de la absoluta Independencia”. El

resultado final tuvo a los diputados rogando a Otorgués el cumplimiento de los acuerdos, evidenciando que confiaban ingenuamente en las declaraciones de fidelidad a Fernando VII. El 25 de abril, Carlota escribía a Fernando VII, informando de la traición y “el estado deplorable de los asuntos del Río de la Plata”.

El peso de la realidad

Los nacionalistas no suelen hablar de estas negociaciones. No es casual: allí podrían ver que Artigas hacía lo que cualquier dirección débil hubiera hecho: apelar a estados externos y someterse a sus augurios, en caso de ser necesario. El artiguismo carecía de una construcción estatal real. En dicha situación, su juego diplomático aspiró a combatir principalmente a Buenos Aires, apoyándose en gobiernos extranjeros. En cambio, Buenos Aires enviaba comitivas a Europa para neutralizar cualquier expedición de reconquista. Y mientras tanto, combatía a la contrarrevolución en todos los frentes, lo que suponía monstruosas erogaciones que el artiguismo apenas podía aspirar a manejar. Así, Artigas sólo podía seducir a Portugal con la promesa de un protectorado. Los efectos de una alianza semejante hubieran tenido, sin embargo, graves consecuencias para la Revolución: estamos hablando del debilitamiento de la única construcción estatal revolucionaria vigente. Paradójicamente, ello mismo explica el rechazo a las ofertas por parte del Príncipe. Como señalaba el propio Villalba en su correspondencia, “mucho pudiera hacerse aún antes, desde aquí, si este Gobierno [Portugal] no tuviese tanto miedo a los de Buenos Aires”. Es decir, quien impidió el protectorado no fue Artigas, sino la amenaza de Buenos Aires. Después de todo, el tratado de 1812 parece haber sido mucho más efectivo para conservar los territorios que lo que suelen argumentar los artiguistas. Artigas y Otorgués también solicitaron municiones y asilo. Para eso, juraron lealtad a Fernando VII. Ahora bien, ¿por qué Carlota y Villalba estaban dispuestos a colaborar? ¿Por qué veían en Artigas a un hombre cooptable? Precisamente, porque la situación de Artigas era apremiante. Muy por el contrario, la diplomacia española actuaba diferente con los enviados porteños. Cuando en 1815, Belgrano y Rivadavia visitaron Río de Janeiro, Villalba escribía al duque de San Carlos: “Cada vez hay más motivos para dudar de la buena fe de estas gentes”. Ni que hablar de los agentes de la



El artiguismo carecía de una construcción estatal real. En dicha situación, su juego diplomático aspiró a combatir principalmente a Buenos Aires, apoyándose en gobiernos extranjeros. En cambio, Buenos Aires enviaba comitivas a Europa para neutralizar cualquier expedición de reconquista.

capital: el propio Rivadavia sería expulsado de Madrid. Finalmente, por más que la negociación expuso al ridículo a Carlota, es evidente que Artigas no tuvo empacho en apelar a poderes extranjeros para combatir a Buenos Aires. De este modo, cuando en 1816, el Jefe de los Orientales sucumbió ante la invasión portuguesa con supuesta complicidad del Directorio, no podría haber negado que probó un poco de su propia medicina. Si los partidos de izquierda se hubieran tomado el recaudo de revisar lo que escriben, se habrían ahorrado de proclamar errores a los cuatro vientos y, de paso, de confluir con el revisionismo peronista. Muchas veces, ciertos dirigentes de izquierda nos han preguntado, sarcásticamente, para qué sirve el trabajo intelectual. Para esto...

Notas

¹Azcuy Ameghino, Eduardo: *Historia de Artigas y la Independencia argentina*, Imago Mundi, Buenos Aires, 2016. Rath, Christian y Roldán, Andrés: *La revolución clausurada, Mayo de 1810-julio de 1816*, Editorial Biblos, Buenos Aires, 2013. Puiggrós, Rodolfo: *Los caudillos de la Revolución de Mayo*, Editorial Contrapunto, Buenos Aires, 1972 [1942]. Ya lo hemos criticado en Flores, Juan, “Una política consecuen-te. La diplomacia revolucionaria entre 1810 y 1820”, en *El Aromo* nº95, Marzo-Abril, 2017. ²Comisión Nacional Archivo Artigas, *Archivo Artigas*, Tomo XVIII, 1981, p. Todas las citas entre paréntesis provienen de este tomo.



EL UNICORNIO

Espacio de arte y creatividad

Abierta la inscripción a cursos:
teatro-guitarra-canto-dibujo-pintura-
escultura-yoga

Todas las edades y niveles.
Zona paternal - chacarita

Alquiler de salas para ensayos 4582-0903 -
www.elunicornioarte.com.ar - www.estudiateatro.com

**Seminario de dirección, dramaturgia y montaje
teatral a cargo de Fernando Alegre
PARA INSCRIPCIÓN 45820903 - 1566659843.
VACANTES LIMITADAS**

**Seguinos en twitter @estudiateatro
y Facebook /elunicornioarte**

20

El Aromo Septiembre-octubre de 2017

Sobrevivientes en acción

La continuidad de Temer y la reforma política



Martin Pezzarini
Grupo de Análisis Internacional-CEICS

Finalmente, no hubo impeachment. El 2 de agosto la Cámara de Diputados de Brasil rechazó la denuncia de corrupción por los sobornos del frigorífico JBS contra Michel Temer. De todas formas, hubo votos contrarios dentro de la coalición gobernante, lo que da la pauta de cierta disgregación de dentro del bloque de gobierno. Así, el principal aliado del presidente, el PSDB, aportó 21 votos en contra, sobre un total de 47 bancas, y 4 ausencias. También sufrió, aunque en menor medida, pérdida de votos en su propio partido, el PMDB, que aportó 6 votos contra el presidente, 3 ausencias, y una abstención. Otro de los principales aliados, el DEM, sobre un total de 31 votos, aportó 5 votos contra Temer, sin contar a Maia, quien no votó por ser presidente de la Cámara. El PSD, puso 14 votos por el apartamiento de Temer y 1 ausente, sobre 38 votos. Los aliados menores, también dieron muestras de rupturas. Puede verse entonces, una disgregación de votos y fracturas hacia el interior de los propios partidos, principalmente en el PSDB, lo que terminó mostrando que hoy por hoy son más aliados los partidos como el DEM, el PP, y el PR. En lugar de tener un apoyo centralizado en un solo partido, los tiene ahora diseminado por varios agrupamientos. Para evitar un exilio mayor de votos, Temer incurrió en una práctica habitual de la política brasilera, en que la que también incurrieron Dilma y Cardoso: realizar lo que se conoce como “enmiendas parlamentarias”. Básicamente, se trata de la distribución de dinero entre los legisladores para que estos realicen obras en sus distritos electorales. Es decir, Temer “compró” la votación, mediante la utilización de recursos estatales por un total de 4.000 millones de dólares. También, se ganó los votos de la bancada ruralista a través de la condonación de las deudas para el sector agroexportador. El resultado garantiza que la denuncia por corrupción que el fiscal formuló contra Temer sea archivada y sólo pueda ser retomada cuando el mandatario entregue el poder, el 1 de enero de 2019. Vale aclarar que aún puede haber nuevas denuncias por corrupción presentadas por la Procuraduría, e incluso el propio Congreso podría iniciar un proceso de impeachment, aunque requiere de la aprobación del principal aliado de Temer, Rodrigo Maia. De todas formas, este último sostuvo que “crearía inestabilidad política” el intento de derrocar a Temer, luego de que la poderosa Orden de Abogados de Brasil lo “apurase” para que apruebe un pedido de juicio político.¹ Consumada la votación, la FIESP sostuvo que “se había superado una etapa de crisis”, y que



había que “comenzar a trabajar en el futuro”. De todas formas, la entidad ya le había marcado la cancha y el programa al Gobierno unas semanas antes. En relación a una eventual suba de impuestos, que contemplaban la suba de ganancias y combustible, la entidad rechazó cualquier impuestazo, se reunió con los funcionarios, y salió a reclamar que el gobierno debería proseguir con el recorte de gastos, incluyendo personal estatal y en jubilación, y utilizar menos recursos con más eficiencia.² Vale recordar, que recientemente Temer debió elevar la meta del déficit fiscal en un 15%. Es decir, para seguir con la bendición de la burguesía, Temer debe profundizar el ajuste, que permita recuperar una economía que alcanzó picos históricos de retracción en 2015 y 2016, y mantiene altos niveles de desempleo e informalidad. Como parte de su plan, Temer prevé establecer un plan de privatización de 57 empresas en diferentes ramas. De todas formas, existe un último elemento que es clave para entender la, por ahora, continuidad de Temer. Cuando se votó su suspensión, no se produjeron grandes movilizaciones, a lo que debe sumársele el fracaso del último paro. Dilma fue expulsada por una calle convulsionada, a diferencia de lo que está sucediendo hoy. Más allá del espaldarazo de la burguesía, Temer se mantiene en pie por el reflujo de la clase obrera. Diferente será el destino del presidente, si esta vuelve a inundar las calles.

Cuando todos los gatos son pardos

Pasada con éxito la discusión en torno a la suspensión y la reforma laboral, el Congreso está debatiendo una reforma política, algo que fue solicitado ya por la FIESP y la Confederación Nacional de la Industria. Al tratarse de una enmienda constitucional (conocido como PEC 77), requiere de una amplia cantidad de votos para ser aprobada, por lo que es producto de

una ardua discusión. De hecho, el Congreso ya ha intentado votar algunas modificaciones, pero no pudo hacerlo.³ Una de las primeras cuestiones a definir es el tema del financiamiento de las campañas. Luego de los escándalos de corrupción, la justicia prohibió el financiamiento de las campañas por parte de empresas, aunque sigue permitiendo el financiamiento a modo personal. La reforma buscaría crear un financiamiento estatal a través de un Fondo Especial de Financiamiento de la Democracia. El PT defiende esta modificación. Incluso, el propio Lula lo reconoció en una entrevista radial.⁴ El PT propuso que el fondo sea del 0.5% de los ingresos netos, aunque esa cifra podría llegar a bajar a 0.25%. La distribución del dinero aún no está definida, aunque los criterios que se establecerían beneficiarían a los partidos más grandes. Un punto que está en disputa, es sobre la forma de elección. El PMDB y sus aliados, buscan implementar el sistema conocido como “distritao” donde entran solo los candidatos más votados. Actualmente, existe un sistema llamado proporcional, que funciona de manera similar al conocido como lista sábana. Las listas no son cerradas, por lo que cada votante elige al candidato que desee. Luego, se calcula la cantidad de bancas a repartir en relación a la cantidad de votos, lo que arroja la cantidad de votos necesarios para cada banca. Si, producto de un candidato muy votado, un partido logra sacar una buena cantidad de votos, esas bancas se distribuyen entre el resto de los candidatos. Esto permite, que un candidato arrastre tras de sí a más candidatos del partido, generando una sobrerrepresentación en la Cámara, como sucedió con el fenómeno del “Payaso Tiririca” que logró conseguir cuatro bancas más para candidatos menos votados del PR. El PT defiende este sistema, por lo que se ligó a algunos partidos aliados y también al PR, el PRB, o el PSD. Sí, los mismos partidos que votaron a favor de la continuidad de

Temer logró hacer lo que Dilma no pudo: frenar su destitución. Sin embargo, la votación demostró un apoyo dividido y disperso entre muchos partidos. Las corporaciones le siguen exigiendo que se profundice el ajuste como garantía de su apoyo, aprovechando un momento de reflujo de la clase obrera.

Temer. Una de las salidas más probables es llegar a un consenso de votación mixto, aunque el PT quiere se mantenga el sistema actual hasta su implementación. Otra de los planteos que hizo el PT, fue la de eliminar la figura del vice para todos los cargos ejecutivos, aunque aún no está resuelto. Finalmente, otros elementos que podrían aparecer en la reforma, serían reemplazar el actual sistema de coaliciones electorales, por un sistema de federaciones, con programas en común y más duraderos, el establecimiento de pisos electorales, un cupo de participación femenina, y una distribución proporcional por cantidad de votos del espacio en medios. Es decir, en Brasil se está discutiendo una reforma, que favorece a los mismos partidos de siempre, pero que busca volver más creíble y confiable el sistema. O sea, buscan recomponer el lazo entre la burguesía y las masas, cambiando para que nada cambie. Todo esto, a espaldas de los trabajadores. El PT no solo participa en esta discusión, negocia con Temer y el PSDB, sino que también se alía con los que mantuvieron a Temer en el gobierno. Aquellos que llenaron páginas hablando de un PT víctima de un golpe, deberían de tomar nota de esta situación. Esto incumbe también a la izquierda que consideró la salida de Dilma como un golpe llegando incluso, como el PSOL, a reclamar las “Diretas Já” junto al PT. Hemos dicho más arriba que Temer se mantiene por el reflujo en que entró la lucha de la clase obrera. La primera tarea, pasa entonces por llenar el espacio vacío, mediante la reorganización de la vanguardia con un encuentro nacional de luchadores y militantes, que rechace la maniobra del Congreso y denuncie enfáticamente la complicidad del PT. La burguesía apunta a detener su crisis. No debemos permitirselo.

Notas

- ¹Agencia Brasil, 21/08/2017
- ²FIESP, 20/07/2008; 21/07/2017; 02/08/2017; 08/08/2017
- ³Folha, 22/08/2017
- ⁴Folha, 24/07/2017

Si sos de los que prefieren pensar los problemas reales del mundo real, vení con nosotros.

Vení a participar de la corriente universitaria de Razón y Revolución

Contacto

Corriente Universitaria Bandera Roja

banderaroja@razonyrevolucion.org

Convocatoria

Laboratorio de Análisis Político – Razón y Revolución

El Laboratorio de Análisis Político se propone estudiar la dinámica de los partidos políticos, el conocimiento del estado de conciencia de clase y su relación con la lucha de clases. Para ello nos proponemos estudiar la política en Argentina en distintas dimensiones: ¿Cómo funciona el parlamento? ¿Cómo se configura la relación entre Estado/provincias? ¿Qué tipo de relaciones establece el Estado Argentino con el resto del mundo? ¿Cómo están compuestas las fuerzas represivas del Estado Argentino hoy? ¿Cuál es el estado actual de los partidos políticos burgueses? ¿Cómo interviene la izquierda sobre éste escenario?

Para dar contenido a estos interrogantes es que abrimos la convocatoria a sociólogos, historiadores, politólogos, periodistas, estudiantes de carreras afines y a todo aquel interesado en comprender la dinámica de la lucha de clases en Argentina.

Contacto: camilogx@yahoo.com

En el punto máximo

El autogolpe en Venezuela



Nicolás Grimaldi
Grupo de Análisis Internacional-CEICS

En mayo, Maduro anunció la convocatoria a una Asamblea Nacional Constituyente (ANC), con el argumento de “devolverle el poder al pueblo”. Los propios representantes del sector empresarial, Gerson Hernández, de la Cámara Bolivariana de la Construcción, y Orlando Camacho, de FEDEINDUSTRIA, sostenían que la ANC debía “garantizar y reafirmar el derecho a la propiedad privada” y que “debe llegarse a alianzas estratégicas con el Estado para garantizar así las obras, bienes y servicios”.¹ Es decir, consolidar a la boliburguesía parasitaria que vive del Estado. En el mismo sentido apuntó el Ministro de Educación, Elías Jaua. También se convocó a los Concejos Municipales, los distintos “sectores sociales”, los empresarios (como ya vimos) y hasta a los sectores de la oposición. Finalmente, se declaró la necesidad de impulsar “la lucha contra el narcotráfico y el terrorismo”, aunque no dejaba en claro si eso significaba impulsar las OLP, que suman más de 800 muertos, muchos en fosas comunes, y 18.000 detenciones. En concreto, con el adorno y el discurso típico de todo bonapartismo, el gobierno de Maduro apuesta por recomponer el Estado burgués. Por su parte, la oposición rechazó esta convocatoria, por considerarla un fraude, y reclamó la convocatoria a elecciones. Primero, con una protesta el 24 de junio, reclamó a las Fuerzas Armadas que defendan la Constitución, y se “unan al pueblo”. Es decir, un golpe militar. En segundo lugar, el 16 de julio, realizó una consulta nacional contra el gobierno, en la que se jactó de haber conseguido 7 millones de votos. En tercer lugar, emitió un acuerdo titulado “Compromiso Unitario para la Gobernabilidad”, donde convocaba a un gobierno de “unidad y reconstrucción nacional” con funcionarios actuales y del pasado. En cuarto, convocó a un “paro cívico” el 26 y el 27 de julio, apoyado por el Frente Unitario Sindical, conformado por petroleros de la FUTPV, Coalición Nacional Sindical, CTV, y la UNT, mientras que se sumó también la patronal nucleada en FEDECAMARAS y CONINDUSTRIA, que reclamaban la anulación de la ANC y la convocatoria a elecciones. Los datos de los organizadores, estimaron una adhesión de más del 90%, principalmente en

el sector privado, y en las ramas del comercio y el transporte. En quinto lugar, convocó a una “Toma de Venezuela” el viernes 28, con manifestaciones y piquetes. Es decir, se siente confiada para llamar a la movilización de masas.

Golpe consumado

A pesar de esta situación, la asamblea terminó realizándose. Las cifras publicadas por el gobierno, arrojaron un total de 8.089.320 de votos, lo que significaba el 41,53% del padrón, representando una recuperación de votos por parte del gobierno superando incluso a Chávez que, antes de su muerte, había conseguido el 55,11% con 8.044.106 votos. Resulta difícil creer que, en la mayor crisis política del régimen, Maduro haya recuperado popularidad en cuestión semanas. De todas formas, observamos que la relación de votantes con los beneficiarios de planes sociales, es de la mitad, mientras que al menos el 60% de la población no participó de la elección. La oposición, por su parte, denunció fraude, y sostuvo que solo votaron cerca de dos millones de personas. El proceso también fue desconocido en el plano internacional, salvo excepciones como Bolivia o Rusia. El gobierno de Trump está intentando asfixiar al régimen de Maduro: le impuso sanciones a Maduro, congeló sus activos, le prohibió viajes y transacciones comerciales. Luego, aplicaría la prohibición de que cualquier empresa o ciudadano norteamericano compren deuda y bonos del gobierno o PDVSA. Llegó incluso, a hablar de una hipotética intervención militar en Venezuela, aunque días más tarde, el vicepresidente Mike Pence, sostuvo la necesidad de una “salida democrática”.² Por su parte, el MERCOSUR, anunció su suspensión del bloque. Estos hechos no convierten a Maduro en un revolucionario. Irán, Rusia y, en su momento, la China restaurada han recibido peores sanciones por parte de EE.UU. ¿Qué ha hecho Maduro una vez instalada la ANC? Definir el golpe de Estado. La ANC se atribuyó las funciones parlamentarias y desplazó a la fiscal Luisa Ortega Díaz, chavista opositora a Maduro, y fue reemplazada por Tarek William Saab. Luego, Maduro presentó un proyecto solicitando que se refuercen las penas contras las protestas “que expresen odio”, llevándolas a entre 15 y 25 años de cárcel. La ANC también propuso adelantar las elecciones

a gobernador para octubre, a la cual se han inscriptos más de 70 partidos, aunque en ciertas jurisdicciones la oposición fue proscripta. Esto ha dividido a a esta última, ya que partidos como Vente Venezuela y Alianza Bravo Pueblo han rechazado cualquier participación, mientras que partidos como Primero Justicia, AD, COPEI, o UNT, sí lo harán. De todas formas, la ANC podrá vetar candidatos, si considera que han participado en “actos de violencia política”.³ Por último, la ANC fue apoyada por las FANB. El 8 de agosto, luego de que fuera sofocado el levantamiento del fuerte Paramacay en Carabobo, se hizo presente el ministro de Defensa, Padrino López, junto al alto mando militar, y recibió la bendición de la ANC para “preservar la soberanía y la independencia”.⁴ El 27 de agosto, las fuerzas armadas ensayaron ejercicios cívico-militares en el marco del plan Soberanía Bolivariana 2017. Vale recordar que con Maduro, se ha constituido una verdadera burguesía militar que recibió entre 2013 y 2017, el control sobre 14 compañías, destinadas a diferentes rubros.⁵

El debate de la izquierda

La ANC en Venezuela, dio origen a un debate interesante entre el *Frente Único Izquierda Revolucionaria-Organización Política Hombre Nuevo* y la *organización hermana de Izquierda Socialista en Venezuela*, el PSL.⁶ Para IR, el *chavismo se trata de* “la experiencia más avanzada en América Latina en los últimos 15 años”, principalmente por la nacionalización de empresas y la aplicación de las misiones, en donde la persistencia de la propiedad privada, el modelo “petrodependiente”, la boliburguesía, y la corrupción, “condicionan una perspectiva de transformación”. Es decir, IR reconoce que el chavismo no modificó nada de las condiciones del capitalismo, aunque se aferra a las medidas de maquillaje. Bastaría que IR vea los propios datos oficiales de Venezuela, para ver que mientras 10.374 empresas recibieron 180.567 millones de dólares, las misiones y programas sociales recibieron 173.574 millones de dólares, lo que significa que los mejores años del chavismo apenas arribaron a la meca progresista del “fifty-fifty”. Por esto, IR llamó a apoyar la ANC para fortalecer, según ellos, “la lucha contra la derecha y el imperialismo”. Es decir, en lugar de llamar a fortalecer el campo revolucionario, IR apoya la recomposición del Estado

La Asamblea Constituyente sirvió para que se dé un autogolpe. Para esto, contó con el apoyo de una verdadera burguesía militar gestada bajo su gobierno. Aunque parezca difícil de creer, ciertos sectores de la izquierda apoyaron esta situación.

burgués y su carácter más autoritario y militar. Curiosa posición de quienes reivindican el autonomismo. Finalmente, IR sostiene que afirmar que Maduro expresa el mismo contenido de clase que Peña Nieto y Macri, es caer en al absurdo y borrar de un plumazo las caracterizaciones marxistas de los distintos tipos de gobierno en un Estado. A pesar de su casi 20 años de gobierno, IR no reconoce el carácter bonapartista del chavismo. La burguesía latinoamericana intenta enterrar al chavismo, no por representar un interés de clase opuesto, sino para enterrar con él la lucha de la clase obrera que se inicia con el Caracazo de 1989. Pero el chavismo no llegó al poder para desarrollar ese proceso revolucionario, sino para contenerlo, desarmarlo, y recomponer la dominación a través de la alianza de la burguesía con la clase obrera. Es decir, “peronizar” a Venezuela. En ese sentido, el chavismo es un escollo para el desarrollo de la conciencia revolucionaria y la práctica de la misma. Combatirlo, es la tarea de todo el campo revolucionario. Por su parte, en su respuesta a IR, el PSL llamó a no participar de la ANC y a combatir contra Maduro, reconociendo sus delitos cometidos contra la clase obrera, incluyendo los asesinatos a dirigentes sindicales. El PSL reconoce la existencia del componente obrero de las protestas a diferencia de, por ejemplo, el LTS. A pesar de denunciar a la MUD y de anunciar una intervención independiente en, por ejemplo, la “Toma de Caracas”, la ausencia de una instancia que agrupe, de manera verdaderamente autónoma, al conjunto de los luchadores, diluía esa intervención en el campo de la oposición. En ese sentido, el PSL ha planteado la necesidad de convocar a un “un encuentro de organizaciones sindicales, juveniles y sociales opositoras a Maduro para discutir la preparación de un plan de movilización”. Algo similar ha planteado Marea Socialista, convocando a un encuentro del “chavismo crítico” y la izquierda autónoma no-chavista. La iniciativa es saludable, pero debe poder servir como un polo de reagrupación del conjunto de organizaciones revolucionarias y de dirección de la clase obrera que busca una salida socialista a la crisis. El problema es que no sabemos qué tipo de “encuentro” están planteando ni han puesto fecha para prepararlo. Debería funcionar como una verdadera asamblea de trabajadores, con deliberaciones tácticas y estratégicas y debería convocarse ya. De allí, tiene que surgir el germen del partido revolucionario que luche por instaurar el Socialismo en Venezuela.

Notas

¹<https://goo.gl/rHgFm1>; *Globovisión*, 9/7/2017
²*El País*, 14/08/2017; *BBC*, 24/08/2017
³*Telam*, 17/08/2017
⁴*Página 12*, 09/08/2017
⁵<https://goo.gl/P7gHQD>
⁶<https://goo.gl/XUmbD8>; <https://goo.gl/GAoyNY>

Rebelión de los condenados

La huelga masiva de prisioneros en Estados Unidos y el movimiento abolicionista contemporáneo



Alejo Stark
Colaborador

En el 45° aniversario de la rebelión de la prisión de Attica, el 9 de septiembre del 2016, se inició una huelga de prisioneros que, por lo que sabemos, se extendió al menos a 46 prisiones y cárceles estadounidenses, en 24 estados diferentes. Fue la más popular de la historia norteamericana. En lo que sigue, tratamos de contextualizar este evento histórico, a nivel nacional, pero también en el caso específico de la prisión de Kinross, situada en el Estado de Michigan.

Actualmente, el Estado norteamericano tiene la tasa de encarcelación más alta del mundo: en el año 2016, 1 de cada 46 personas en Estados Unidos estaba bajo algún tipo de supervisión estatal.¹ Este número incluye a aquellos que están encarcelados en prisiones o en cárceles, como también a quienes están en libertad condicional. En términos históricos, la tasa de encarcelación de la última década es aproximadamente cuatro veces más alta que antes del boom carcelario de los años '70. Cabe mencionar también el carácter racial del régimen carcelario estadounidense. Utilizando datos del censo del 2010, el *Prison Policy Initiative* demuestra que la tasa de encarcelación de la población negra es cinco veces más alta que la de la población blanca. A su vez, la de la población hispana es dos veces más alta que la de la población blanca.² Es en este contexto histórico en el cual se desata la huelga de la que hablamos. Dado a que la huelga afectó a más de 57.000 prisioneros en diversas localidades de los Estados Unidos, las demandas que se articularon fueron necesariamente heterogéneas. Veamos qué organizaciones tomaron el liderazgo de la huelga al nivel nacional, para desentrañar cómo se desenvolvió la revuelta y bajo qué consignas se organizó.

El *Free Alabama Movement* y el *Incarcerated Workers Organizing Committee*

La convocatoria del 9 de septiembre fue lanzada por un grupo de prisioneros en el Estado de Alabama, que se autodenomina Movimiento Alabama Libre (o *FAM* por sus siglas en inglés). Alabama es uno de los estados con la más alta tasa de encarcelación.³ A la convocatoria del *FAM* también se acopló el Comité de Organización de Trabajadores Encarcelados (o *IWOC* por sus siglas en inglés) del *International Workers of the World* (Trabajadores Industriales del Mundo o *IWW*, por sus siglas en inglés). Tanto *FAM* como *IWOC* reivindican la lucha contra lo que ellos caracterizan como “trabajo esclavo”, que se lleva a cabo en las prisiones estadounidenses.

En un texto publicado en el año 2015, el *FAM* propone una “nueva estrategia” para el movimiento abolicionista de prisiones, que hace hincapié en el poder que tienen los prisioneros como trabajadores.⁴ En contraste a las acciones colectivas tomadas por prisioneros en la última década en contra del régimen carcelario, como la huelga de hambre llevada a cabo por casi 29.000 prisioneros californianos en el año 2013, las acciones de 2016 fueron organizadas bajo la consigna que los prisioneros son trabajadores bajo un régimen de “esclavitud moderna”, aludiendo a la decimotercera enmienda a la constitución estadounidense, que en 1865 abolió la esclavitud para aquellos condenados por un delito. Este enfoque de la prisión como “esclavitud moderna”, da la impresión que las prisiones norteamericanas contemporáneas operan como fábricas de trabajadores cautivos que proveen mano de obra barata y/o básicamente gratis, pero este no es el caso.

Como señala el escritor y activista abolicionista James Kilgore, con datos de 2012, solamente el 0,25% de aproximadamente 2,3 millones de personas encarceladas, tanto en cárceles como



en prisiones federales y estatales, está trabajando para una compañía privada.⁵ La entidad que emplea a la mayor parte de prisioneros es el Estado, pero solo lo hace con una parte menor de la población carcelaria: en el año 2012 apenas 13.369 prisioneros en prisiones federales fueron contratados para trabajar para el Estado (es decir, menos del 8%). La mayoría de estos contratos fueron responsabilidad del Departamento de Defensa o del Departamento de Seguridad Nacional, para producir uniformes para las fuerzas armadas estadounidenses. Si bien la mayoría del trabajo que se lleva a cabo dentro de las prisiones norteamericanas no es trabajo “productivo”, cabe decir que la mayoría de los prisioneros sí trabaja, pero su trabajo tiende a ser de índole “reproductivo”, es decir, trabajo que reproduce la institución de la prisión, pero que no necesariamente genera ganancias. Por ejemplo, el trabajo llevado a cabo por la mayoría de los trabajadores encarcelados en las prisiones federales y provinciales es el de cocinar y/o lavar ropa. En este sentido, si estamos de acuerdo con los compañeros de *IWOC* y *FAM* que el trabajo de los prisioneros es esencial para el funcionamiento de la prisión y que, consecuentemente, es ahí precisamente donde radica el poder de los trabajadores encarcelados. Pero, al mismo tiempo, consideramos que debemos ser más precisos con el carácter específico de este trabajo.

En el texto del 2015 que mencionamos, *FAM* también hace hincapié en que se tendrían que llevar a cabo boicots masivos de corporaciones que emplean a trabajo carcelario. Como hemos demostrado, solo una parte muy menor del trabajo carcelario es empleado por corporaciones privadas. Consecuentemente, estos boicots no tendrían un gran efecto en el régimen carcelario. Ya con un esbozo de la situación general, ahora nos enfocamos en el caso específico de cómo se materializó la rebelión de septiembre del 2016 en la prisión de Kinross, situada en el norte del Estado de Michigan.

La huelga en la prisión de Kinross, provincia de Michigan

En el 9 de septiembre del 2016, casi la mitad de los trabajadores encarcelados en la prisión de Kinross, en la provincia de Michigan, no se presentaron a sus puestos de trabajo.⁶ La huelga duró tres días y, en un principio, hasta tuvo el apoyo de las autoridades de la prisión. Esta huelga es la segunda acción de este tipo que se lleva a cabo en Kinross en el año 2016, pero la primera que se acopla a la lucha nacional. Las demandas de los prisioneros en Kinross enfatizaban los problemas con la comida (en términos tanto de calidad como de cantidad), la situación de la sobrepoblación carcelaria, las restricciones de visitantes a la prisión, los altos precios por hablar por teléfono, y los bajos sueldos que reciben los prisioneros, entre varias

otras demandas. La mayoría de los trabajos en Kinross pagan entre \$0,84 y \$1,14 dólares por día. Por ejemplo, un trabajador de lavandería en Kinross cobra \$20 dólares por mes. De una manera similar a los trabajadores que están afuera de la prisión, estos sueldos no alcanzan para comprar necesidades básicas. Por ejemplo, para hablar a sus familiares, los trabajadores encarcelados tienen que pagar 20 centavos por minuto, pero la mayoría de ellos solo cobra 20 centavos por hora. Es decir, con un día de trabajo llegan solamente a comprar 8 minutos para hablar con sus familiares o amigos. Hasta un cierto punto, las demandas de los prisioneros de Kinross son las mismas de cualquier trabajador: el miserable sueldo que reciben por su labor no es suficiente para vivir.

El 10 de septiembre, las autoridades de la prisión de Kinross traicionaron a los huelguistas, que fueron brutalmente reprimidos con gas lacrimógeno y balas de goma por un equipo táctico que le costó a la provincia de Michigan casi un millón de dólares. Parte del proceso de represalia implicó el traslado de más de 200 de estos prisioneros de Kinross a otras prisiones en Michigan, donde fueron puestos bajo el régimen de confinamiento solitario. Hasta el día de la publicación de este artículo, ya se van a cumplir nueve meses desde que estos compañeros han sido completamente aislados y enfrentan condiciones de tortura por parte del Estado. En colaboración con *IWOC* y otras organizaciones locales, después de la rebelión de Kinross, se formó el grupo Abolicionistas y apoyo de prisioneros de Michigan (*MAPS*, por sus siglas en inglés) del cual el autor de este artículo es el vocero. Hasta al día de hoy, *MAPS* sigue luchando para que todos los prisioneros de Kinross en confinamiento solitario sean liberados. En parte gracias a las acciones tomadas por *MAPS*, en el primero de mayo del 2017, decenas de prisioneros de Kinross en confinamiento solitario fueron liberados, pero cabe decir que todavía hay más de 80 prisioneros que siguen dentro de lo que en inglés se llama “the hole” (el agujero).

La política abolicionista y la transformación de la sociedad

El movimiento abolicionista contemporáneo enfatiza que las prisiones no pueden ser reformadas y que ellas deben ser abolidas. La reconocida activista abolicionista y comunista Ángela Davis, por ejemplo, hace hincapié en que el sistema carcelario no soluciona (es decir, no es capaz de solucionar) los problemas de nuestra sociedad, simplemente lo que hace es desaparecer gente. Por ejemplo, volviendo nuevamente al caso puntual de Michigan, la organización *MAPS* caracteriza que la proliferación de prisiones en el estado de Michigan (sede de tres de las compañías automotrices más grandes del mundo, Ford, General Motors y

Para el movimiento abolicionista contemporáneo, la abolición de las prisiones necesariamente implica la transformación de la sociedad en su conjunto. La crisis de la encarcelación masiva de personas en Estados Unidos es al mismo tiempo una crisis del capitalismo y el orden racial estadounidense.

Chrysler) emerge en un momento en el cual la tasa de la sobrepoblación relativa en Michigan incrementa. Así, el Estado carcelario contiene la crisis. En ese sentido, para el movimiento abolicionista contemporáneo, la abolición de las prisiones necesariamente implica la transformación de la sociedad en su conjunto. La crisis de la encarcelación masiva de personas en Estados Unidos es al mismo tiempo una crisis del capitalismo y el orden racial estadounidense. Los abolicionistas contemporáneos defienden la transformación de la sociedad para que se genere un mundo, no solamente sin explotación de clase y dominación racial, sino también uno en el cual se transformen los mismos regímenes de disciplinamiento y castigo.

Notas

- ¹<https://www.prisonpolicy.org/reports/pie2016.html>
- ²<https://www.prisonpolicy.org/reports/rates.html>
- ³<https://www.prisonpolicy.org/global/2016.html>
- ⁴“Let the Crops Rot in the Fields: A Call For New Strategy in The National Movement Against Mass Incarceration and Prison Slavery”, in <https://freealabamamovement.wordpress.com/category/let-the-crops-rot-in-the-field/>
- ⁵<http://www.socialjusticejournal.org/roting-prison-slave-labor-camps-and-other-myths/>
- ⁶<https://michiganabolition.org/kinross/>

TODOS LOS LIBROS

Av Corrientes 1436
TEL: 4372-7845 (Rot)
C1042 AAN Buenos Aires
Av Corrientes 1311
www.libreriahernandez.com.ar

Simbolismo, distopia y reacción

Alien covenant y la ideología del capital



Jeremías Costes

Grupo de Investigación sobre la Clase
Obrera-CEICS

En Mayo de este año se estrenó *Alien Covenant*, la última entrega de la saga *Alien*, dirigida nuevamente por Ridley Scott. Se suma a una lista de títulos que prometen un 2017 cargado de ciencia ficción.

Con una gran cantidad de citas directas a *Alien*, el octavo pasajero (la primera de todas, la de 1979), y un argumento que se desgrana gravitando sobre la lógica del thriller (adiós al terror de la era ciberpunk), la historia nos embarca en la nave *Covenant*, que viaja por el espacio con la finalidad de llegar a un planeta aparentemente preparado para albergar vida humana. Entonces una señal despierta la curiosidad de la tripulación, el viaje se desvía y comienza el drama.

El planteo general del argumento presenta saltos acompañados por el armado de escenarios contrastantes. La iluminación en continuidad con la primera obra de la saga modela violentamente los cuerpos mostrando y ocultando zonas a interés del suspenso, enfrascando la historia en un claroscuro dramático. La entrega nos enrostra una confusa premisa mística acerca del origen de la humanidad por medio del pastiche formal. Scott se vuelve anquilosado, reaccionario, posmoderno, mientras la humanidad es devorada por su sensibilidad creadora.

La historia de la humanidad (alienígena)

El primer escenario en el que se enmarca la historia es un espacio despojado, con una iluminación en clave alta y contraste acentuado de las formas. Un gran ventanal abre el espacio introduciéndonos en las montañas, mientras el amplio blanco de la habitación comprime a las figuras suavemente. Arte clásico, espacio minimalista, David interpreta al piano a Richard Wagner y uno siente que una clara apología de la raza va a suceder de un momento otro. Entonces el debate entre padre-creador e hijo-sintético: ¿de dónde venimos los seres humanos? ¿Quién nos ha creado?

A diferencia de “Prometheus”, que abundaba en especulaciones, en esta oportunidad desde el minuto cero el discurso es claro: desconfíe del sintético David y llegará a la verdad. A partir de ese preámbulo la historia nos sumerge en el viaje de la nave colonizadora al mando del buen sintético Walter y la tripulación humana. Con dirección al planeta “Origae-6”, una señal de interferencia los hace desviarse a fin de investigar de qué se trata tal incordio. Lentamente el suspenso hace su entrada en la película, de la mano de Michael Fassbender.

Los ribetes sónicos de dos escenas alcanzan para introducirnos en la historia y la ideología

Alien: la fe puede más que la razón, nuestras creaciones son ingobernables, el futuro es inaccesible. Los tres pilares que mueven y decoran la acción se basan en el simbolismo y la narración distópica, con la carga reaccionaria que esto tiene. Mientras tanto, el argumento avanza dando saltos (de nula intensidad) basándose en errores humanos, errores que siempre se revelan mediante la acción subjetiva de los personajes, caprichosos y pasionales. Frente a un incidente, todos actúan de manera espontánea y caótica, menos Walter el androide, objetivo y racional. Sobradas escenas repiten la frase: la humanidad falla en su afán sensible, el androide nos protege con su desesperante objetividad; una operación de fetichización de la máquina y fragmentación de la subjetividad.

Tras un discurso cargado de fe, el capitán decide cambiar el rumbo de diez años de investigación y aterrizar en un planeta desconocido para encontrar el origen de la señal. La actitud del cuerpo expedicionario al descender de la nave nada tiene que ver con lo que uno espera de tales especialistas: cigarrillos, gente que “va a orinar”, grupos organizados de manera espontánea, decisiones arbitrarias. Es la idea de la humanidad para Hollywood: un amontonamiento de personas con apego al libre albedrío, un conjunto de irreverentes e invasivos representantes de la estupidez. Eso sí, todos van armados. Y todos fueron separados de sus parejas al bajar, salvo los personajes de Nathaniel Dean y Demián Bichir. Es alarmante el grado de (otra vez) redundancia de los elementos formales que reúne Scott para conquistar una metáfora: la nave es colonizadora, lleva embriones, “la madre” es la voz constante, y todos los tripulantes están en pareja con alguien. Es un intento infantil de actualizar el mito fundacional de un pueblo, que poco suma a la línea argumental. Siempre que se separan los amantes pelligra la procreación de la humanidad, siempre que se abandona “la madre” aparece el enemigo, siempre, y cada vez más, aflora un machismo concentrado en imponer rasgos genéricos de sumo conservadurismo: la familia y el hogar, la madre protectora.

No hacen falta grandes efectos especiales, el efecto es ideológico y por eso los diálogos se ajustan en una tónica idealista. En algunas entrevistas previas al estreno, los protagonistas hablan del carácter “real” de las escenas, gracias a la ausencia de efectos especiales y la mayor participación del armado de escenografías y el trabajo de dispositivos de movimiento de cámaras y plataformas. Parece la Tierra, y nos movemos como si estuviéramos en ella.

Cuando, por fin, a casi una hora de soporitar tres secuencias introductorias aparece un “alien”, David, el androide sensible con planes a futuro, hace su entrada estelar salvando a los desorientados humanos. Ahora, el destino del grupo se redirige hacia la posibilidad de

volver a la “madre”. Para el espectador, se amplía la historia al esperar que en su búsqueda argumental los protagonistas den respuesta a sus conflictos internos. Poco a poco la historia se confunde con el argumento y todo confluye en el secreto de la identidad de David. Este efecto de proximidad entre historia y argumento, achata lo que tendría que sostenerse en suspenso, volviendo poco atractiva la forma final. Transformada en un policial negro, lo que queda se desvanece entre secuencias caóticas y sobrecargadas, contra otras lentas y dialogadas. El espectáculo de la sensación comulga con la ideología: David, en primer plano, ocupa las cepas con embriones alienígenas, mientras de fondo una musiquita militar ayuda a iniciar el travelling en el que se desplaza, como un general frente a un ejército, la imagen del androide. El nacionalismo hizo su parte, todos a descansar.

El capital nos habla del futuro

Tres tópicos son fundamentales en la saga *Alien*: primero, la relación entre el despliegue escénico y la representación del mundo tecnológico; segundo, la relación entre los actores y ese espacio y la relación de los actores entre sí; tercero, la excusa de reunión de todos esos elementos y de su durabilidad en el tiempo.

Si traducimos estos tres tópicos formales a preguntas, podemos indagar el contenido de la obra. Primero, ¿qué elementos indican la temporalidad en las escenas? ¿los escenarios intentan llevarnos a un futuro de híper tecnología o de fantasía decadentista? Segundo, ¿en la era de los viajes espaciales las decisiones (argumentales) más importantes se toman a partir de intuiciones, sensaciones, pensamientos místicos? ¿cuál es el elemento que une a todos los personajes entre sí y con cada escenario? Tercero, ¿cuál es el motivo de los personajes y de sus acciones? ¿cuál es el criterio a partir del cual actúan e interactúan los protagonistas? Podríamos sumar otras: ¿qué es lo que sostiene el tipo de relaciones que llevan adelante los personajes? ¿qué relación tiene el hombre del futuro con las máquinas que ha creado? ¿qué soluciones consigue el desarrollo tecnológico impulsado por la humanidad para la vida humana? Todas las respuestas alimentan el desarrollo argumental apocalíptico, intentan responder negativamente la consulta del espectador. La ciencia ficción se hace distopía. El director decide llevarnos al umbral de la duda acerca de la capacidad productiva de la humanidad para decirnos que de nada sirve tanta ciencia. Al final, nuestras creaciones intentarán matarnos.

El mensaje de *Alien* se juega entre el dominio de lo emocional/espiritual sobre el pensamiento racional (en lo formal, con recurrencias simbolistas) y la enajenación insuperable

Scott plantea un mundo donde el futuro es insuperable.

No hay nada que hacer. Por más que expulsemos a los alienígenas, las máquinas que nosotros creamos nos van a gobernar, en nuestra contra, porque aprendieron lo peor de nosotros: a cuestionar, a sentir, a pretender, ¿a desear?

del hombre frente a la máquina (en lo argumental, por el triunfo de los monstruos biomecánicos). Scott plantea un mundo donde el futuro es, no trágico, sino insuperable. No hay nada que hacer, por más que expulsemos a los alienígenas, las máquinas que nosotros creamos nos van a gobernar, en nuestra contra, porque aprendieron lo peor de nosotros: a dudar, a cuestionar, a sentir, a experimentar, a pretender, ¿a desear? Nuevamente la excusa es la distopía. Nuevamente la cita al “Octavo pasajero”: disciplinar al espectador convenciendo de su incapacidad de acción, desplazarlo del mundo racional, hacer de su cuerpo la cepa más adecuada a la ideología burguesa.

En un cóctel de fetiche genérico, la obra recorre y recurre (a) cuanta realización intelectual se presente como sinónimo de signo cultural de “clase”. Todo parece funcionar como un elemento descriptivo de algo mayor. Según el autor, una construcción psicológica y material de los protagonistas; desde el punto de vista de una crítica materialista, una evidencia del recurso ideologizante más caro al Occidente contemporáneo: el pastiche posmoderno. La reunión caprichosa de Wagner y el simbolismo de Giger, la pegatina de imágenes del futuro con videos cámara en mano (de evidente aspecto contemporáneo), los decorados utilizados como escenografía, hacen de la totalidad un rejunte de partes que consigue apenas unirse en una apelmazada ilusión.

El capital hace uso del género de ciencia ficción reforzando el argumento distópico (no toda la ciencia ficción es distópica) para revelar el sentido de la vida según su leal saber y entender: la razón produce monstruos –no el trabajo en su forma de explotación capitalista–; las preguntas importantes son religiosas –no científicas y objetivas–; las relaciones sociales imperantes son inamovibles –no producto de determinaciones históricas. Nada se puede cambiar si se trata del destino de la humanidad. Estamos hechos para darnos muerte a causa de nuestras propias creaciones.

ATRAPADOS EN LIBERTAD

Revoluciones en sonidos, imágenes radiales de expresiones populares, fotos sonoras de las referencias que señalan el camino hacia la liberación...

www.atrapadosenradio.blogspot.com

Taller abierto de historia de género.

Grupo de lectura sobre prostitución y trata.



Taller abierto de historia de género.

Mail: doloresmg90@gmail.com



GES

Gabinete de
Educación
Socialista

www.ceics.org/ges - ges@ceics.org.ar

Tócala de nuevo Sam

Sobre la “escuela del futuro” en CABA



Romina De Luca

GES - CEICS

El 2018 será testigo de una nueva reforma en CABA, cuando se implemente, en 17 escuelas, la llamada “escuela del futuro”. El título ampuloso no es más que el nombre para “nueva” reforma de la escuela secundaria. Una más y ya suman tres iniciativas inconclusas de los noventa para acá y un mismo cuadro: la escuela argentina sigue en una crisis que no hace más que profundizarse. La Ciudad de Buenos Aires será el verdadero laboratorio, aunque, en teoría, también participarán una escuela por cada provincia para federalizar el ensayo. Por ahora, de las otras provincias no se sabe nada.

Prometen “formar al ciudadano del siglo XXI: talentoso, creativo, crítico, emprendedor, alfabetizado digitalmente, cooperativo, adaptable”. Para hacerlo se valen de lo “bueno” de la herencia anterior -he ahí la machacona insistencia de continuidad con la Ley de Educación Nacional y toda la normativa fijada por el Consejo Federal de Educación bajo el kirchnerismo- y de modelos exitosos, como el finlandés. Al igual que el kirchnerismo, el macrismo entiende que el formato de la escuela argentina es obsoleto. Todo debe “renovarse” para promover una “inteligencia social” que genere un pensamiento nuevo y adaptativo para “aprender a aprender”, un nuevo pensamiento “transdisciplinario”. Ya está corriendo la reforma. Mejor veamos de qué se trata porque promete llevarse puesta lo que queda de la escuela y, junto a ella, nuestro trabajo.

Degradación sin fin

La “escuela del futuro” condensa una serie de rasgos que vienen perfilándose sobre el sistema educativo hace décadas. El texto de difusión es por demás escueto: los cambios se explican en apenas 15 páginas de powerpoint. El documento que se les hizo llegar a los directores de las escuelas afectadas no amplía en demasía. La reforma entra en marcha en pocos meses y esos textos condensan todas las certezas. ¿Qué se sabe? Bien, el currículum pasará a reagruparse en cuatro áreas de conocimiento. Por un lado, las ciencias sociales con las viejas historia, geografía, formación ética y ciudadana, economía y filosofía. Por otro, las ciencias exactas y experimentales con matemáticas, biología, educación tecnológica, físico-química y tecnología de la información. Una tercera área de conocimiento se



denominará comunicación y expresión donde se agrupa lengua y literatura, lenguas adicionales (idioma inglés porque todos los otros se eliminan), educación física y artes y un cuarto grupo dedicado a las orientaciones y especialidades. Cómo se conformará esa nueva caja curricular es un misterio. Recién en septiembre las escuelas pilotos recibirán esa información. Según los técnicos oficiales, ese reagrupamiento favorecería el desarrollo de nuevas habilidades. No suena muy moderno porque el ordenamiento no es más que la vuelta a la Ley Federal que a su vez tomaba el modelo de la reforma trunca de Onganía (su escuela intermedia) y que a su vez los alfonsinistas sugerían como deseable. Solo los pedagogos de la dictadura se animaron a confesar que las “áreas” abrían la posibilidad de un vaciamiento curricular.

Claro que ahí no se agota toda la novedad? La noción del “aprendizaje incentivado” sería el último grito de la moda: que el alumno descubra guiado por su docente y por la tecnología, con trayectorias flexibles y “significativas”. Va de suyo que la mentada flexibilidad presupone dos situaciones. Por un lado, la degradación del currículum y, por el otro, la reorganización de las trayectorias y del tiempo escolar. En materia docente, el proyecto propone abiertamente la reducción del tiempo de las clases expositivas, o magistrales, a un 30% durante el restante y mayoritario 70% el alumno aprende “solo” gracias a un orientador y facilitador. Bien, querido docente, para ponderar la pérdida tenga en cuenta que ese 30% va a pasarlo a compartir con otros cuatro colegas de su área. El documento para directores señala que se debe reorganizar el trabajo para que los alumnos autorregulen su aprendizaje de manera autónoma una vez que el docente haya “introducido” los temas y conceptos claves. En este punto, los docentes son meros facilitadores. De cara a

la flexibilización proponen un sistema denominado “gamificación”, esto es, videojuegos educativos. La idea que subyace es clara: el alumno no aprende porque se aburre. A eso se suman guías online y el combo ya está listo: el equipo docente se dedicará a funciones de tutoría y facilitación. Eso no es todo. La flexibilidad se aplica a los objetivos fijados para cada alumno, a los horarios y a los mecanismos de evaluación. El material para directivos detalla que cada estudiante debe recibir su propia bibliografía escolar según intereses, expectativas y “factores de riesgo académico”. A partir de eso, se realiza un acuerdo de trabajo pedagógico. En esta etapa, los alumnos son acompañados por “orientadores” ¿quiénes son estos? No lo sabemos. Cada alumno sigue su propia biografía escolar donde “alguien” consignará el resultado de las evaluaciones que serán individuales y grupales. ¿Quiénes evalúan? Todos: el docente, equipos docentes, docentes y tutores, alumnos. ¿Qué se evalúa? El progreso en los logros de cada uno. La calificación numérica se elimina como única pauta de evaluación y pareciera ser reemplazada por un sistema de créditos de “logros” alcanzados. Además, el bloque pedagógico llega a la escuela secundaria y de un plumazo se elimina la repetición entre primer y segundo año y, al paso, se sugiere la promoción cuatrimestral y por objetivos. Bienvenida la “promoción acompañada” y la evaluación colegiada. El resultado: si cada uno tendrá un parámetro de medición a medida, en breve, los indicadores de repetición, sobre-edad y promoción efectiva van a mejorar de forma fabulosa. Si esta escuela garantiza algo cercano al conocimiento es harina de otro costal. Personalización, algo tan nuevo, como la escuela intermedia de Onganía. La escuela “personalizada” requiere otras formas de contratación de personal: que el directivo elija a sus

docentes. Algo cuya esencia se encuentra en la LEN con el Proyecto Educativo Institucional.

Tras cartón, el quinto año de la secundaria pasará a ser un año “integrador y formativo del más allá de la escuela”. Se elimina la currícula (no se sabe qué pasará con esos docentes) para que los alumnos dediquen la mitad del tiempo de cursada a pasantías y prácticas profesionalizantes y la otra mitad a tareas de emprendedurismo para aprender rebusques. ¿Trabajo gratuito para las empresas? Es probable. Eso sí, las 900 empresas consultadas pedían revisar y flexibilizar el marco legal de las pasantías existentes. Aquí tampoco se trata de nada nuevo. Desde los '90 los convenios con empresas por pasantías no paran de crecer y tampoco el clamor por una escuela que brinde experiencia laboral: de la década del '30 para acá todos los gobiernos de turno negociaron con las empresas este punto y fue el kirchnerismo quien extendió a troche moche los convenios con empresas.

Quinto año no es el único que “sale” de la escuela. La implementación de la “jornada ampliada” implicará menos tiempo en la escuela y más en clubes, comedores, ONGS, instituciones artísticas, culturales y sociales, organismos públicos. Ya el Fines 2 lo hizo y el macrismo va por más: la para-estatalización de todo el secundario.

Entre líneas

La reforma tiene una serie de objetivos muy claros. En primer lugar, prepara el terreno para el desplazamiento liso y llano de docentes. No es claro cómo se rearmará la caja curricular, los cargos, las parejas pedagógicas, o el uso del tiempo. Por eso, en algunas regiones de la provincia de Buenos Aires, ya avisaron que las materias de “orientación” van a ser de contratación cuatrimestral. El gobierno dice que conformará cargos en todas las escuelas concentrando funciones. Va de suyo que interinos y suplentes con “pocas” horas van a ser el pato de la boda. Mejorarán los índices de rendimiento porque si además de la promoción automática se introducen criterios para la evaluación diferenciada incluyendo el riesgo escolar, la inclusión guiará el camino ascendente. Inclusion, ese caballito de batallas K. se abre un nuevo camino de ampliación de las diferencias entre los alumnos y de fragmentación del sistema educativo. Una escuela para pobres. Además, va a disminuir el gasto educativo porque ya se prevé el reemplazo de escuelas por “sedes” y

El 2018 será testigo de una nueva reforma en CABA, la llamada “escuela del futuro”. La reforma condensa una serie de rasgos que vienen perfilándose sobre el sistema educativo hace décadas. Una nueva reforma inconsulta como todas las anteriores. Debemos llamar a un Congreso Educativo para que los docentes comencemos a construir una alternativa.

es muy probable que hagan falta menos docentes. Se propone que escuelas que no tienen siquiera conexión de wifi armen su propuesta pedagógica sobre la base de la educación virtual y semi-presencial. Es esa y no otra la base real del “e-learning”.

Quienes pretenden emular el modelo finlandés deberían enterarse: Argentina no es Finlandia. Acá, por lo menos 7,6 millones de chicos sufren carencias estructurales desde la década del '80. Desde la década del '70 el promedio salarial de los trabajadores no para de caer y se consolida una enorme fragmentación en el conjunto de los trabajadores: una capa de desocupados creciente, trabajadores en blanco, en negro, precarizados, tercerizados. El salario de los docentes es un tercio del que se recibía hace cien años. Sacando las aulas durlock y container, las últimas escuelas construidas más o menos en serio son las de los años '70. Alumnos y nuevas tecnologías, dicen. ¿Hablamos de esos que viven en condiciones de extrema precariedad? El enorme ajuste en marcha explica la nueva oleada de la reforma. Hay que fragmentar aún más la escuela, todavía es posible abaratarla.

Una nueva reforma inconsulta como todas las anteriores. Es hora de dejar de mirar a la escuela. El problema está en otro lado. La descomposición del capitalismo en Argentina es la causa de la crisis escolar. Hay que ponerse en marcha para destruir el origen de los males de la escuela y de la sociedad. La Asamblea Nacional de Trabajadores, en un Congreso Educativo, es una alternativa para que los docentes comencemos a construir una alternativa. De lo contrario, seguiremos gestionando la degradación.

La caja de Pandora

Las escuelas de gestión social en Chaco y la degradación educativa



Romina De Luca

GES - CEICS

Un debate, en apariencia menor, abrió la discusión sobre las escuelas secundarias paraestatales en la provincia de Chaco. Hace unas semanas se cruzaron públicamente, por un lado, Mercedes “Mecha” Sánchez (apoderada de la Escuela Pública de Gestión Social N° 8) y Eduardo Mijno (Secretario General de Federación Sitech). La discusión giró sobre la situación de los docentes de las escuelas paraestatales. Mijno dijo en un Congreso de Federación Sitech que los docentes que trabajan en las Escuelas Públicas de Gestión Social jamás iban a estar afiliados al sindicato. Para explicar su postura, adujo que los piqueteros se venden al mejor postor, denunciando de alguna forma los manejos punteriles en la contratación de docentes que impera en esas escuelas. Por su parte, Mecha Sánchez le inició a Mijno una denuncia en el INADI por discriminación y le reprochó al dirigente que nunca se interesara o brindara solidaridad a los docentes que acompañaron la lucha del sindicato y, por esos motivos, tienen causas judiciales abiertas. Ambos eluden discutir sobre el fondo del asunto: qué son y qué implican las Escuelas Públicas de Gestión Social, (EPGS), cómo afectan a los docentes y alumnos y cuál fue el rol de los sindicatos en esta auténtica fiesta paraestatal. Compañero, preste atención porque estamos ante un problema serio. El sistema educativo avanza hacia su “fineslización” y las escuelas de gestión social forman parte del nuevo esquema.

Las escuelas paraestatales

En abril de este año, se creó la EPGS N° 12 “Juan Domingo Perón” en un acto en el que estuvieron presentes el vicegobernador Daniel Capitanich, el ministro de Educación Daniel Farías y el director “ad honorem” de la flamante escuela, Julio René Sotelo, ex Ministro de Educación de la provincia durante los ‘90. Todos destacaron el apoyo recibido por el gobernador Domingo Peppo a este “nuevo modelo” inclusivo. La escuela funciona en las instalaciones del Club Sarmiento de Resistencia

y en el Domo del Centenario. Todo muy lindo si no consideramos que detrás de estas políticas, una y otra vez, el Estado se ahorra la construcción de un edificio.

Las Escuelas Públicas de Gestión Social fueron habilitadas por la Ley de Educación provincial N° 6.691 de 2010. La Ley en su artículo 6° dispone que las organizaciones de la sociedad son tan responsables de la educación como el Estado. En ese sentido, el artículo 14° establece la libertad para personas, confesiones religiosas, asociaciones oficialmente reconocidas, municipios y pueblos indígenas para promover la creación de escuelas. Además, el artículo 27° reconoce como una de las modalidades del sistema educativo chaqueño la “gestión organizacional” y en su artículo 28° los llamados regímenes especiales de educación permanente tales como la educación a distancia y semi-presencial y la educación no formal. En definitiva, se trata de otro nombre para la gestión comunitaria de la Ley de Educación Nacional del 2006.

En el 2012 se creó la primera escuela de Gestión Pública Social en el barrio Mate Cosido “Segundo David Peralta” en del Departamento de San Fernando, Resistencia (Resolución 2746). La segunda se creó en ese mismo año, la N° 2 “Emerenciano”, en el barrio Emerenciano Sena de Resistencia. Entre 2014 y 2016 se fundaron las restantes, principalmente, en Resistencia pero también en Puerto Vicentini (Fontana), Puerto Bermejo, Juan José Castelli, Barranqueras. Dentro de las organizaciones que participan controlando escuelas se encuentra el MTL, el MTD Emerenciano Sena, Asociación Civil “Nuestro legado”, Movimiento Descamisados, la Asociación de Iglesias Evangélicas, el Instituto de Capacitación Política “Juan Domingo Perón”, O.P.S.A. Mecha, entre otras.

Acuerdos punteriles

Las EPGS son escuelas creadas por un acuerdo entre el Estado y las organizaciones sociales, civiles, barriales donde el primero paga el salario a los docentes que por las segundas de acuerdo a su perfil. No es casualidad que la creación de estas escuelas coincida con el lanzamiento

del Plan Fines 2. Así, de la misma forma que la selección de docentes en el Fines 2 quedaba vinculado al “proyecto” con relación al espacio, en las escuelas de gestión social chaqueñas, los docentes también son elegidos según su nivel de “ligazón y compromiso”. No extraña que la arbitrariedad y la falta de derechos esté a la orden del día. En su mayoría, este tipo de escuelas se manejan con métodos punteriles: no permiten realizar paros a los docentes, la estabilidad laboral depende de si ese docente estuvo “comprometido” o no con las tareas de la institución y de la comunidad donde está inserta la escuela, la forma contractual ayuda a la precariedad porque se firman declaraciones juradas como interinos por un año y, año a año, acorde a la conducta, se renueva la planta. Si un docente es crítico o se muestra discoloso es sometido y “castigado” con quita de horas, bajándole el puntaje en hojas de concepto, dándole de baja o, lo que es peor, se le pide que ‘no venga más’ y que siga cobrando el sueldo hasta la fecha estipulada en la declaración jurada para luego ser reemplazado por otro más acorde. Nada de “horizontalidad” como supuestamente rezaba la Resolución N° 33 que en el 2007 el Consejo Federal de Educación para estas experiencias: el director es el patrón de estancia.

Las condiciones de trabajo varían de escuela en escuela ya que se trabaja en clubes, sindicatos, centros comunitarios, etc. que ofician de centros educativos. En resumen, se viola el Estatuto del Docente, se recortan derechos sindicales y se trabaja bajo un régimen de precarización laboral y mecanismos de extorsiones algunas veces solapadas y otras deliberadamente abiertas.

Esta situación hace que muchos docentes sientan temor a perder el trabajo. A esto se le suma un problema acuciante en la provincia que contrasta con la proliferación de escuelas paraestatales: unos 4.000 docentes, algunos recibidos hace 7 años, no pueden ingresar al sistema porque no hay horas. Está claro la función de las EPGS: fragmentan a la docencia contratando a “sin título” y crean condiciones desiguales de trabajo; precarizando a una parte socavan las condiciones del conjunto.

Ver el bosque

Las escuelas de gestión social expresan la forma en la que el estado provincial busca resolver la ampliación del sistema y las metas obligatorias. La gestión social encubre un problema: con el pretexto de incluir a las comunidades y sus formas, el Estado se ahorra la construcción de nuevas escuelas. Por eso, funcionan en clubes, asociaciones civiles, sedes acondicionadas por cooperativas de trabajo. Precarias condiciones de estudio y de trabajo para sus docentes. Además, como vimos, al ligar la contratación de docentes a la fidelidad con el proyecto comunal, la arbitrariedad, el control y la precariedad se extienden sobre buena parte del personal docente. Hay que exigirle al Estado que cumpla con el Estatuto del Docente, es decir, que se ofrezcan las horas y los cargos por orden de mérito. El Estado se sirve de las escuelas de gestión social para socavar y desmovilizar. La patronal identifica el Estatuto como algo rígido y busca reformarlo a cada paso. Con la excusa de la inclusión y la articulación comunitaria lo logra sin generar mucho revuelo. O acaso ¿quién reclamará por tal o cual cuestión si teme que ello le haga perder su única fuente de ingresos? Un claro disciplinamiento político. No podemos dejar que en la provincia se consoliden compañeros bajo el Estatuto y otros con otro contrato de trabajo. Queremos que el Estado construya escuelas, didáctica y pedagógicamente hablando, en todos los lugares en los que haga falta y que aquellas surgidas en el seno de la comunidad sean acondicionadas como escuelas donde docentes y alumnos enseñen y aprendan en condiciones óptimas. Ayer el kirchnerismo decía haber superado la crisis del 2001 pero consolidaba las expresiones educativas de gestión comunitaria que eran una “respuesta a la falta del Estado”. El macrismo hoy usa ese plafón. Por eso, la gestión social no hace más que crecer en la provincia. Que el Ministro de Educación Farías inaugure el ciclo lectivo 2016 en la EPGS N° 4 «Luis Alberto Lucho Lezcano» es todo un dato. “Existe otra manera de ver la educación”, dijo. Claramente. De un lado están ellos degradando la educación y del otro nosotros quienes nos

¿Qué son y qué implican las Escuelas Públicas de Gestión Social, (EPGS) cómo afectan a los docentes y alumnos y cuál fue el rol de los sindicatos en esta auténtica fiesta paraestatal? El sistema educativo avanza hacia su “fineslización” y las escuelas de gestión social forman parte de ese nuevo esquema.

organizamos para combatirlos. Por eso, rechazamos que los compañeros que vienen trabajando en las EPGS sean variable de ajuste y precariedad. Todos aquellos docentes que vienen trabajando hace años en las EPGS y que no están titulados, deben realizar tareas administrativas. No queremos que ninguno de ellos se quede sin trabajo. Defendemos nuestra carrera docente y por eso nos oponemos a la “no titulación” en una provincia donde sobran docentes. No caemos en el enfrentamiento que busca la patronal: en la escuela hay tareas para todos, todos adentro, todos con derechos. Por otro lado, decimos que los sindicatos docentes, deben afiliarlos sin rotularlos como docentes de segunda categoría. Pero afiliarlos implica tomar sus demandas específicas y luchar combatiendo la fragmentación entre unos y otros. Afiliarlos sin tomar sus problemas es convertirlos en masa de maniobra. La experiencia en la provincia de Buenos Aires debería servirnos para entender ese problema. Rechazamos el avance de escuelas paraestatales sea bajo la denominación que sea (EPGS, Proyectos Especiales, Terminalidad Educativa, Fines II) porque no hacen más que avanzar con la degradación educativa con docentes brutos y baratos para un sistema que necesita alumnos brutos y baratos. El Estado provincial busca orientar la discusión sobre el árbol -ampliar el sistema, incluir, reconocer el trabajo comunitario aduciendo un falso progresismo. Es hora de ver los problemas que tenemos para combatirlos. Mañana puede ser demasiado tarde.

SUMATE

a la RED DE AUTODEFENSA JUVENIL

La Red nace con la convicción de constituirse como un espacio de organización de los estudiantes de colegios secundarios en defensa de los derechos más elementales.

La policía comete atropellos, ingresa a las escuelas, nos detienen por averiguación de antecedentes. ¿Qué podemos hacer al respecto? ¿Cómo debemos proceder? ¿Qué hacemos si nos enteramos que llevan a un compañero o compañera nuestra a la Comisaría? No debemos dejar que la policía haga lo que se le antoje con nosotros.

Por éstos y por todos los problemas con que nos enfrentamos cotidianamente,

LOS ESTUDIANTES TENEMOS QUE ORGANIZARNOS.

Presentación de BRUTOS Y BARATOS

4 de septiembre, 14hs.
Universidad Nacional de Rosario
en VI Seminario Internacional de movimientos sociales, sindicatos y educación popular

Sábado 30 de septiembre, 9hs.
Venado Tuerto. en AMSAFE Gral. Lopez.
“Nuestros alumnos y la crisis educativa actual”.
Actividad abierta, acredita 12hs cátedra para afiliados y alumnos de profesorado.

Viernes 13 de octubre. Posadas Misiones. En el marco de las XXXVII Encuentro de Geohistoria Regional a realizarse en la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la UNam.

Jueves 19 de Octubre, 19 hs.
en el Instituto Superior de Formación Docente
N° 107 (Mitre 1250, Cañuelas)

La mafia de la explotación

Acerca de la “industria del juicio”



María Alejandra Gutiérrez Vargas
TES - CEICS

Durante los últimos meses la “industria del juicio laboral” fue un tema álgido. Desde distintos sectores de la burguesía se apuraron declaraciones contra abogados, jueces y trabajadores. Se los llamó “mafiosos” y se les atribuyó la responsabilidad por el desempleo, la quiebra de PyMes y hasta la falta de las tan esperadas “lluvias de inversiones”. Pero esto no es tema nuevo, ni algo que haya comenzado el 10 de diciembre de 2015. Es inevitable recordar la figura de Cristina Kirchner arremetiendo contra “la industria del juicio laboral” en 2012, mientras anunciaba una reforma de la Ley de Riesgos de Trabajo en una cena de la UIA presidida por De Mendiguren, en la cual todo el sector empresario aplaudió con fervor.

Lo cierto es que el ataque a los operadores del derecho laboral no es más que un ataque velado hacia los trabajadores. Esto, junto con el ataque a los sindicatos y al activismo forma parte de la estrategia de la burguesía para avanzar contra las conquistas laborales de la clase obrera.

El fantasma de la alta litigiosidad

El gobierno asegura que existe una alta litigiosidad laboral. ¿Es esto cierto? Y si lo fuera, ¿a qué se debe? ¿Por qué los trabajadores inician juicios? Según los propios informes de la Superintendencia de Riesgos de Trabajo (SRT), los accidentes y enfermedades laborales dentro del sector formal llegan al número de 713.254, sobre un total de 9.074.715 de trabajadores cubiertos por el sistema.¹ Es decir que la tasa de siniestralidad sería de 7,8%. A este número hay que sumarle, además, los siniestros sufridos por los trabajadores que no se encuentran registrados, que según los últimos datos alcanzan alrededor de 4 millones, componente que no es tomado en cuenta en las estadísticas de la SRT y que elevaría considerablemente la cantidad de siniestros efectivamente ocurridos. Tomando la tasa de siniestralidad del sector formal -sin tener en cuenta que en el sector no registrado podría ser mucho más alta por las precarias condiciones en las que se encuentran los trabajadores-, sumaría aproximadamente 312.000 siniestros a los 713.254 reconocidos. Los trabajadores en negro no tienen otra posibilidad de reclamo más que recurrir a la Justicia para poder recibir una indemnización por los accidentes y enfermedades



sufridos.

Por otra parte, existen una porción significativa de casos en los que los trabajadores se ven obligados a recurrir a la justicia por el solo hecho de que ni las ART ni las Comisiones Médicas reconocen a sus enfermedades como laborales. Esto es así porque el listado de enfermedades que se reconocen como laborales por la Ley de Riesgos de Trabajo es muy acotado. Como se dijo en ediciones anteriores², mientras que el promedio mundial indica que las enfermedades profesionales representan el 38% del total de los siniestros laborales, según la SRT sólo existe un 2% de enfermedades sobre el total de siniestros registrados.³⁴ Esto arroja la evidencia de que el listado de nuestro país reconoce una cantidad de enfermedades laborales inferior a las realmente existentes. Por tanto, las demás enfermedades que deberían ser reconocidas como laborales, deben ser discutidas, forzosamente, en juicio.

Solo con estos datos, podemos decir que el número de accidentes y enfermedades que reconoce la SRT (713.254) es bastante inferior al que existe en la realidad, es decir que no es representativo.

Según el mismo informe de la SRT, en 2015 se iniciaron 104.186 juicios laborales por accidentes y enfermedades. Para la burguesía esto demuestra que la litigiosidad ha aumentado considerablemente respecto de años anteriores. Lo que no resaltan es que solo una ínfima parte de los siniestros “existentes” terminan judicializándose. De los 713.254 accidentes que la SRT reconoce, solo 104.186 llegan a juicio, es decir solo el 14,6% de los siniestros. En total, la cantidad de juicios sobre el conjunto de la mano de obra ocupada en blanco es del 1,13%. O sea, de cada cien trabajadores, se reconocen los accidentes

de siete y solo uno de esos llega a juicio. Esto sin tener en cuenta los casos no reconocidos por la SRT (trabajadores en negro y enfermedades fuera del listado), que reducirían considerablemente este porcentaje ya de por sí menguado. Otro dato que no mencionan es el incremento de los siniestros laborales. Según los datos que toma en cuenta la SRT, el número de siniestros aumenta (de 663.306 en 2010 a 713.254 en 2015), esto sin dejar de mencionar que hay numerosos accidentes y enfermedades que la SRT no releva, ya sea por no considerarlos como laborales o porque el trabajador se encontraba en negro.

Es imposible, entonces, afirmar que existe un “industria” del juicio laboral. En primer lugar, porque como se dijo, solo un porcentaje ínfimo de los trabajadores que sufren accidentes o enfermedades laborales llegan a la Justicia a reclamar indemnizaciones. En segundo lugar, porque hay una correlación entre el aumento de los siniestros y el aumento de los juicios. Los trabajadores inician demandas judiciales porque se accidentan, porque las extensas e insalubres jornadas laborales a las que los someten terminan enfermándolos. La burguesía no invierte en prevención porque la salud de los obreros es lo último en la lista de sus prioridades. Los usa, exprime toda su energía, destruye su cuerpo y su salud mental y luego pretende, además, que no reclamen, acusándolos de mafiosos y caranchos. Las demandas judiciales son, muchas veces, la única manera en que estos trabajadores pueden obtener un resarcimiento de la patronal.

La burguesía reclama que se reduzcan los “costos laborales” y Macri prepara una serie de medidas para complacerlos. Allana el terreno desprestigiando a los trabajadores y a sus reclamos, exhibiendo cifras que

poco tienen que ver con la realidad. Como vimos, la SRT no toma en cuenta para sus estadísticas las enfermedades fuera del listado ni los accidentes y enfermedades sufridos por trabajadores que no se encuentran registrados. Así se pretende mostrar que hay pocos siniestros y muchos juicios cuando en realidad se reduce el universo de trabajadores sobre el que se calcula la siniestralidad: el número final de juicios incluye todos los reclamos por siniestros, de trabajadores en negro y trabajadores en blanco, accidentes y enfermedades dentro o fuera del listado, mientras que el número de siniestros que exhibe la SRT solo incluye una parte de estos. De esta manera se intenta culpar a quienes no son responsables. Esta estrategia no es nueva, es la cantinela que venimos escuchando desde los 90, pasando por el kirchnerismo y ahora con Mauricio. Los patrones piden obreros más baratos y sus gobiernos están para complacerlos.

Explicaciones vacías

Como “reacción” ante los dichos del Presidente y del ministro Triaca, se organizó un acto en repudio en el que confluyeron organizaciones sindicales, asociaciones de derechos humanos y de abogados de todo tipo y color. Una especie de frente “Anti-Macri”, que no es más que una lavada de cara al kirchnerismo. Como vimos anteriormente, Cristina Fernández de Kirchner -al igual que Macri- también se rasgaba las vestiduras denunciando la industria del juicio laboral, mientras se abrazaba con De Mendiguren y le otorgaba enormes concesiones al sector empresario. Esta avanzada sobre los derechos de los trabajadores no comienza con Macri. Él sólo viene a profundizar algo que Cristina y todos los gobiernos burgueses mantuvieron. No denunciar la responsabilidad del gobierno anterior, es, al igual que lo que sucedió con la marcha por la aparición de Santiago Maldonado, lavarle la cara al kirchnerismo. Que lo hagan organizaciones kirchneristas, no sorprende. Que lo hagan organizaciones, partidos y sindicatos de izquierda, demuestra a las claras su incapacidad de despegarse del kirchnerismo, particularmente, y del peronismo, en términos generales. Ni uno solo de los oradores de izquierda (entre los que se encontraban Pablo López e Ileana Celotto del Partido Obrero y Alejandro Bodart del MST) se animó a denunciar la responsabilidad de todos los gobiernos burgueses -no solo el de Macri- o de explicar que esta avanzada sobre los derechos de los trabajadores está enmarcada en un

De los 713.254 accidentes que la SRT reconoce, solo 104.186 llegan a juicio, es decir solo el 14,6% de los siniestros. En total, la cantidad de juicios sobre el conjunto de la mano de obra ocupada en blanco es del 1,13%. O sea, de cada cien trabajadores, se reconocen los accidentes de siete y solo uno de esos llega a juicio.

contexto general.

La izquierda no tiene solo la tarea de demostrar que las acusaciones hechas por el Gobierno no tienen sustento, sino que debe explicar la verdadera razón que se esconde detrás de este intento de desprestigiar a los trabajadores y a las herramientas que tienen para reclamar sus derechos en instancias judiciales. No se trata de maldades o bondades de uno u otro gobierno. Aquí el motivo es claro: la burguesía prepara el terreno para seguir avanzando sobre las condiciones laborales de la clase obrera, lo hace hoy, lo hizo ayer y lo hará mañana. Tanto Mauricio como Cristina y todos los partidos patronales escuchan las demandas de la burguesía y se adaptan a su agenda. Cristina les entregó la inmunidad civil (haciendo que las denuncias contra los empresarios cayeran abismalmente) y la reafirmación del Listado de Enfermedades Profesionales irrisoriamente acotado del menemismo. Mauricio impuso la obligatoriedad de las inconstitucionales Comisiones Médicas, haciendo que la llegada del trabajador a la instancia judicial sea aún más dificultosa, y ahora viene por la reforma laboral. Para ninguno de ellos la salud obrera es una prioridad. Los trabajadores debemos tenerlo en claro y rechazar cualquier intento de hacernos creer lo contrario.

Notas

¹<http://www.srt.gob.ar/wp-content/uploads/2017/01/JudicialidadDelSistema2016.pdf>
²Ver: <https://goo.gl/iAHEQQ>
³<http://razonyrevolucion.org/inseguros-maria-alejandra-gutierrez-vargas/>
⁴<http://www.srt.gob.ar/estadisticas/anuario/Informe%20Anual%20de%20Accidentabilidad%20Laboral%20-%20A%C3%B1o%202015.pdf>

¿Explotación não tem fim?

La flexibilidad laboral, el caso de Brasil y lo que nos espera en Argentina



Julia Egan
TES - CEICS

La aprobación de la reforma laboral en Brasil puso nuevamente sobre la mesa la discusión sobre los derechos laborales que conquistaron los trabajadores argentinos. La novedad fue recibida con entusiasmo por las distintas fracciones de la burguesía, que no tardaron en manifestar la necesidad de una réplica local apelando a un supuesto retraso en las regulaciones laborales vigentes y su impacto en los costos y en el hecho obvio de que, ante el suceso, la brecha competitiva entre Argentina y Brasil se ampliará aún más. El kirchnerismo, sin alejarse de su cinismo tradicional, denunció el avance de la flexibilización y la intención de Macri de realizar una reforma propia, como si ellos mismos no hubiesen profundizado varios aspectos presentes en esta reforma durante 12 años de gobierno. La izquierda, nuevamente hizo agua, caracterizando la reforma como “esclavizante”. Veamos de qué se trata la ley y sus implicancias reales.

El sueño del pibe (burgués)

La llamada “reforma laboral” de Brasil implicó la modificación de más de cien puntos de la Consolidación de las Leyes del Trabajo (CLT), el equivalente a la Ley de Contrato de Trabajo (LCT) local. Como se trabajó sobre este texto general, el Gobierno logró hacer pasar uno de los puntos centrales de la reforma: que los acuerdos, independientemente de su nivel, puedan no ajustarse a lo dictado por la CLT. Todavía más, los acuerdos por empresa pueden prevalecer sobre los acuerdos por rama. Bajo el argumento de que de esta manera las condiciones laborales pueden adecuarse a la realidad de cada empresa o trabajador, se somete a grupos reducidos de trabajadores o directamente al trabajador individual, a negociar con la empresa en una situación obviamente desfavorable. Además, los convenios colectivos y acuerdos por empresa no podrán tener una duración mayor a dos años, quedando prohibida la ultraactividad.

La imposición de los acuerdos individuales allana el terreno para avanzar sobre derechos elementales. Los convenios colectivos, así como los acuerdos por empresa o individuales, pueden versar sobre temáticas tan importantes como la extensión y diagramación de la jornada de

trabajo, representantes de los trabajadores en el lugar de trabajo, premios por productividad y desempeño individual, trabajo en los días feriados, encuadramiento del grado de insalubridad y alargamiento de la jornada en trabajos insalubres sin autorización del Ministerio de Trabajo y “participación en las ganancias”, a la vez que pueden regular todo lo referente al teletrabajo, trabajo intermitente y régimen de sobreaviso. Es decir, que las empresas pueden pararse a negociar frente a un simple trabajador condiciones referentes a la extensión de la jornada (más horas, más días, menos descansos), su intensidad (de ahí el pago incentivado por los premios o ganancias) y sus condiciones de salubridad. Es imposible no imaginar un futuro cercano con obreros jóvenes agobiados e imposibilitados para continuar trabajando.

En cuanto a la jornada laboral, ahora puede extenderse hasta un máximo de 12 horas. Si bien el texto conserva la jornada laboral mínima de ocho horas más dos extras, el artículo 59-A habilita el trabajo durante doce horas continuas, por la vía de los acuerdos mencionados, sin la necesidad de que sea por cuestiones excepcionales. Así, lo que antes debía abonarse como hora extra, ahora se pagará como una hora regular. Además, se reduce el descanso obligatorio durante la jornada de 60 a 30 minutos. El descanso vacacional también es afectado, pudiendo dividirse en hasta tres periodos, cuando antes era divisible en dos y solo en casos “excepcionales”.

Para todas las formas de trabajo, excepto el intermitente, es posible que los contratos sean tácitos y verbales, es decir que el trabajador no tendrá ningún papel firmado que certifique lo acordado, quedando su palabra contra la del patrón. En cuanto al teletrabajo, se lo define como aquel que se realiza fuera de las dependencias del empleador y con tecnologías de información y comunicación que lo distinguen del trabajo a domicilio. Todas las condiciones de esta modalidad deben ser acordadas entre el empleador y el trabajador y fijadas en el contrato y la única obligación expresa del empleador es instruir al trabajador en prevención de accidentes de trabajo.

En relación con el salario, además de admitir los premios por productividad y desempeño individual, se prevé el funcionamiento del banco de horas para compensación de horas extras, que a partir de ahora puede admitirse por acuerdo individual escrito, siempre que la compensación

se realice en un plazo de seis meses. Una modificación importante referente a las formas de contratación tiene que ver con la categoría de trabajador autónomo, que ahora podrá aplicarse en una mayor cantidad de casos. Para ser considerado autónomo, la legislación anterior exigía que no haya vínculos de exclusividad, eventualidad o subordinación a la empresa. Con la reforma, un trabajador puede ser contratado bajo la figura de autónomo aun cuando el trabajo cumpla con esas características, lo que permite quitar derechos laborales a los trabajadores. Otro cambio importante, que tiende a aumentar los contratos basura, es la posibilidad de incrementar la cantidad de trabajadores tercerizados. Con la reforma, la tercerización de tareas se amplía a la actividad principal de los establecimientos. Para los trabajadores intermitentes también hay novedades: se habilita el pago por hora y se obliga a que exista contrato escrito.

El trabajo femenino también es alcanzado por la reforma legislativa. A partir de ahora, las mujeres embarazadas tendrán que demostrar que no están en condiciones de realizar tareas insalubres, solo podrán evitar aquellas de grado máximo. Si se trata de actividad de insalubridad media o mínima, deben justificarlo mediante un certificado de su médico, lo mismo si se encuentran en período de lactancia, para tareas de cualquier grado de insalubridad.

Todo este cuadro cierra con una mayor flexibilización de las condiciones de despido. Se incorpora la figura de despido por común acuerdo, que reduce la indemnización de un 40% a un 20% del Fondo de Garantía de Tiempo de Servicio y el preaviso de 30 a 15 días, y los despidos colectivos ya no deben ser negociados con los sindicatos.

Por supuesto que dadas estas condiciones, debe restringirse también el acceso a la justicia laboral, otro punto central muy similar a lo acontecido por la reforma de la ley de ART en la Argentina. La reforma dificulta y encarece el acceso a los tribunales de trabajo, ya que exige comparecer a todas las audiencias judiciales (salvo fuerza mayor) y el pago del proceso por la parte perdedora (a menos que compruebe no tener recursos suficientes). La parte demandante también deberá definir previamente cuánto quiere recibir al término del proceso. Las multas por mala fe para alguna de las partes deberán limitarse a entre 1% y 10% del valor de la causa, lo que juega a favor de la patronal que viola los

derechos laborales.

Por último, también se ataca a los sindicatos por la vía de su desfinanciación y la creación de organizaciones paralelas. Para eso se determina que los aportes sindicales pasan a ser voluntarios y se establece la creación de una comisión de representantes de los trabajadores, por empresa o por región o Estado en caso de que tenga varias fábricas o sedes, que puede negociar directamente con la empresa.

Flexibilidad y explotación

La llamada flexibilidad laboral hace referencia al avance de la burguesía sobre las conquistas obreras. A lo largo de la historia, la clase obrera ha sabido conquistar importantes derechos gracias a la lucha sindical y, de igual modo, la burguesía ha intentado desmantelarlos. En este sentido, la flexibilidad laboral es un objetivo de largo plazo de la burguesía, que busca incrementar su ganancia a partir de una mayor extracción de plusvalía absoluta (aumento del horario de la jornada de trabajo, disminución de los descansos, aumento de la intensidad del trabajo, por ejemplo, introduciendo pago incentivado, premio a la productividad, etc.) y degradando las condiciones en que se realiza el trabajo, lo que permite reducir costos laborales.

En el marco de una crisis económica internacional que aún no encuentra salida, no es casualidad que la reforma laboral esté planteada a nivel mundial.¹ Lo distintivo de este momento es la fuerza con la que las distintas burguesías locales se plantean atacar a la clase obrera. En Latinoamérica, este ataque coincide con la salida de los gobiernos bonapartistas. El hecho de que este tipo de reforma haya avanzado en la economía más grande de América del Sur habla de la debilidad del proletariado brasileño. En la Argentina, Macri ha ido avanzando lentamente en una reforma molecular (rama por rama, con la caída del salario real y la ley de ART).² Ya se anunció las intenciones de una reforma laboral de más largo alcance. Los indicios que se han visto hasta el momento indican que se buscará imponer el modelo brasileño. Si bien es una jugada difícil, Macri sigue tirando de la cuerda y no encuentra mayor resistencia.

En este cuadro, no puede perderse de vista la experiencia de Brasil. La reforma laboral argentina ya comenzó y seguimos de brazos cruzados, esperando que anuncien la modificación de la LCT después

La reforma laboral argentina ya comenzó y seguimos de brazos cruzados, esperando que anuncien la modificación de la Ley de Contratos de Trabajo, después de octubre. Los frentes de batalla se multiplican, pero la izquierda, como dirección, sigue perdida en batallas parciales.

de octubre. Los frentes de batalla se multiplican, pero la izquierda, como dirección, sigue perdida en batallas parciales que culminan en derrotas y campañas electorales. No hay ninguna preparación para una batalla mayor, lo cual se expresa en la falta de intención de crear organismos de unificación de la vanguardia. Tenemos que llevar adelante ahora esta lucha defensiva, pero sin perder de vista su carácter limitado, secundario. No alcanza con consignas como salario mínimo igual a la canasta familiar, que es un salario de subsistencia, o jornada laboral de seis horas, porque como en el caso francés la jornada laboral acotada implica su extensión por otras vías. Tenemos que explicar a la clase obrera cómo se ejecuta y profundiza la explotación hoy, pero también tenemos que explicar que mientras haya capitalismo siempre habrá explotación. Nuestro objetivo es abolir el trabajo asalariado, no mejorar las condiciones de su compra-venta. Eso es peronismo. La Asamblea Nacional de Trabajadores Ocupados y Desocupados que convocamos se presenta como el espacio adecuado para movilizar las luchas secundarias y unir las a la lucha política para alcanzar nuestro horizonte, el Socialismo.

Notas

¹Ya hemos analizado los casos de Francia y de India, que pueden leerse en <https://goo.gl/1HWzwj> y <https://goo.gl/GePgxA>, respectivamente. Puede contarse también el caso mexicano.

²Un análisis de la ronda de paritarias 2017 y los acuerdos firmados puede verse en <https://goo.gl/KPmUAo>; una historización de las reformas de la ley de ART se encuentra en <https://goo.gl/iAHEQQ>

LIBROS Y TEXTOS USADOS

SECUNDARIOS Y UNIVERSITARIOS

Técnicos - Matemática - Química - Física - Medicina - Derecho - Filosofía - Literatura
Psicología - Arte - Arquitectura - Agronomía y Veterinaria - Ciencias Económicas - Administración

COMPRAMOS LIBROS A DOMICILIO

EMILIO MITRE 431 - 15-6519-4979



OES

Oficina de Estadísticas Sociales

www.ceics.org/oes - oes@ceics.org.ar

La clase obrera y los créditos hipotecarios para la vivienda

Inalcanzable



Nicolás Villanova

OES-CEICS

En abril de este año, el macrismo lanzó una línea de créditos a través de los bancos estatales Nación, Provincia y Ciudad para financiar la compra de una vivienda a 30 años. El programa, al menos en principio, financiará unos 120 mil préstamos. Cabe destacar que a una semana de su lanzamiento, sólo el Banco Ciudad había recibido unas 534.000 consultas. Como ya ocurrió con el PROCREAR y en general con todos los planes de vivienda social, otra vez, la demanda supera, con creces, lo que la burguesía ofrece en materia de vivienda. A su vez, el programa se promociona con supuestas facilidades de acceso al crédito. Sin embargo, para la mayoría de la clase obrera los préstamos hipotecarios son prácticamente imposibles de obtener y riesgosos.

Lo que un suspiro

En los últimos 40 años, el boom de los préstamos hipotecarios sólo fue posible durante la década de 1990. Y no es algo casual. Con el “1 a 1”, un bajo nivel de inflación y el valor del metro cuadrado estable, el acceso al crédito para la compra de una vivienda era una posibilidad concreta. De allí el incremento de los préstamos en dólares ofrecidos por los bancos. Sin embargo, la devaluación del año 2002 produjo un estancamiento en los créditos y su retorno a los niveles previos a los años '90.

Incluso, quienes obtuvieron un crédito entre fines de la década de 1990 y el año 2001 se vieron envueltos en juicios y ejecuciones hipotecarias, por las cuales tuvo que intervenir el Estado. En efecto, el temor al retorno de la circular 1050 fue todo un síntoma de los tiempos. Primero a través de un fallo judicial en 1977 y luego con la circular dictaminada por Martínez de Hoz en 1980, las deudas y préstamos por créditos hipotecarios pasaron a indexarse a través de la inflación, en un momento en el cual esta última osciló, anualmente, entre el 180% en 1977 (respecto de 1976) y el 672% en 1985 (respecto de 1984). Este proceso dejó en la quiebra a miles de ahorristas y forzó a la venta de sus inmuebles a precios irrisorios a miles de deudores que no podían pagar su cuota.

La pesificación del dólar y la devaluación posterior al 2002 llevó a una situación parecida a la descrita anteriormente a miles de deudores. En este sentido, en el año 2002 se estimaba la existencia de unos 8 mil deudores judicializados por no poder pagar la cuota mensual del crédito, mientras que en 2008, la cifra llegó a unos 9.200. Sin embargo,



esta vez, el Estado lanzó un sistema de Refinanciación Hipotecaria durante el año 2003, que se fue prorrogando con el tiempo, según el cual se recalculan las cuotas, siempre y cuando éstas no superen el 25% del salario familiar, aunque incrementando el valor final de la vivienda.

Lo cierto es que el acceso al crédito hipotecario es muy riesgoso, pero a la vez, prácticamente imposible para la clase obrera, sobre todo después del 2001. No sólo por la tendencia al incremento del metro cuadrado (el cual se mide en dólares, por lo tanto, las devaluaciones lo encarecen sustantivamente), sino también, debido a caída salarial y a las elevadas cuotas de pago y tasas de interés.

Insolvente

Para la mayoría de la clase obrera, el acceso al crédito es prácticamente imposible. Por empezar, ni los desocupados ni los asalariados “en negro” pueden pedir préstamos. Los primeros porque carecen de un salario y los segundos porque sus patrones no los declaran. Si tomamos al conjunto de los hogares asalariados, las familias obreras con jefe desocupado hoy constituyen un 8%, los hogares con jefe no registrado, un 26% y las familias cuya cabeza es un obrero registrado constituyen un 67%. A simple vista parecería que la cantidad de potenciales tomadores de préstamos es sustantiva. Sin embargo, para acceder a un crédito es necesario contar con sueldos elevados, algo que en Argentina no es habitual.

En el año 2010, el Banco Nación garantizaba un préstamo para obtener una vivienda propia a pagar en 20 años, bajo el programa “Casa Propia”, financiando el 80% del valor de la propiedad, a una tasa

anual de un 12,75%. En ese entonces, las condiciones para acceder a un departamento usado de unos 60 metros cuadrados promedio en algunas ciudades del país eran las siguientes.

En las ciudades de Córdoba, Buenos Aires, Corrientes, Neuquén y Mendoza los valores promedio de las propiedades oscilaban entre los 63 y 87 mil dólares, con cuotas mensuales entre los 2.600 y 3.600 pesos y con salarios mensuales no inferiores a los 8.700 y 12.000 pesos, según el caso. A su vez, se debían demostrar ahorros por valores entre los 12.600 y 15.500 dólares, según cada ciudad. Prescindiendo de las posibilidades de ahorro de los trabajadores y tomando el ingreso individual promedio, lo cierto es que prácticamente ningún obrero tenía posibilidades de acceder al crédito, puesto que la abrumadora mayoría carecía de los salarios medios requeridos. A partir de estimaciones propias en base a la Encuesta Permanente de Hogares, pudimos constatar que en Mendoza sólo el 0,3% de la población asalariada y cuentapropista estaba en condiciones salariales de poder acceder; en Corrientes, el 0,9%; en Córdoba y Neuquén, el 0,7%; y, en Ciudad de Buenos Aires, sólo el 0,2%.

Unos años más adelante, en 2015, ni las condiciones de acceso al crédito ni la situación de los asalariados habían cambiado sustantivamente. En efecto, para comprar un departamento de dos ambientes de 45 metros cuadrados a través de un préstamo en la ciudad de Buenos Aires, a pagar en 20 años, en una zona barata, a un valor de 100 mil dólares, se requerían unos 30 mil dólares de ahorro. La familia debía demostrar ingresos por 40 mil pesos mensuales. Bajo estas condiciones ni siquiera una pareja de jóvenes profesionales podía acceder,

pues apenas lograban percibir en promedio dos sueldos de unos 13 mil pesos, cuando debían demostrar, como mínimo, unos 25 mil *per cápita*.

El programa de créditos a la vivienda lanzado por el macrismo este año fue presentado como ventajoso. Los préstamos serán de hasta 200 mil dólares, un equivalente al financiamiento del 80% del valor del inmueble, a tasas anuales que oscilan entre los 2,5 al 5,9%. Como buena parte de los créditos de más largo plazo, las cuotas se indexarán en base al nivel de inflación, situación que en Argentina es siempre preocupante. Para acceder al préstamo, el ingreso mensual individual o familiar debe ser superior a los 30 mil pesos. Cada cuota no deberá exceder el 30% del ingreso.

A decir verdad, el programa se presenta como superador de otros de años anteriores, debido a que las cuotas se encuentran al nivel de los precios de los alquileres, incluso por debajo. En este sentido, el Banco Nación estima una cuota de 5.000 pesos, en el Provincia, unos 6.320 y en el Ciudad, unos 5.900. Sin embargo, se trata de los pagos iniciales, porque más adelante, estos últimos se indexarán a través de la inflación. Un aumento de los precios por encima de los salarios crea las condiciones para el refinanciamiento eternizando el pago de cuotas de la vivienda, o directamente, el juicio por deuda y la posibilidad de ser desalojado.

No obstante, al igual que bajo el kirchnerismo, para la mayoría de los hogares obreros el acceso al crédito es prácticamente imposible. A partir de estimaciones propias en base a la Encuesta Permanente de Hogares, y sólo contemplando las posibilidades de clientes del Banco Nación, constatamos lo siguiente. Para obtener un préstamo de unos 116 mil dólares, con el cual puede obtenerse un departamento más bien chico, sólo cuentan con posibilidades salariales el 25% del total de hogares asalariados que se componen de por lo menos un trabajador registrado. Mientras que, el acceso a un crédito de unos 135 mil dólares, por el cual podría comprarse un departamento de tamaño medio, sólo es posible según los ingresos familiares para el 22% de los hogares asalariados con al menos un trabajador “en blanco”. Esto muestra que, aún en el conjunto de las familias obreras con ingresos declarados una ínfima parte estaría en condiciones de conseguir un crédito para comprarse un departamento, siempre y cuanto tenga en sus ahorros entre 25 y 30 mil dólares.

El problema de la vivienda

Los créditos hipotecarios son una

El plan de créditos a la vivienda lanzado por el macrismo fue presentado como ventajoso. No obstante, al igual que durante el kirchnerismo, para la mayoría de los hogares obreros el acceso a los préstamos hipotecarios es casi imposible y, por sobre todo, muy riesgoso.

de las formas por las cuales la burguesía pretende dar solución al problema de la vivienda. Sin embargo, para la clase obrera, estos créditos son prácticamente imposibles de absorber, no sólo por sus elevadas cuotas y tasas en un contexto de caída salarial, también porque la indexación de los préstamos de largo plazo se efectúa a través de la inflación. Y en Argentina, históricamente, el aumento de precios y las devaluaciones son recurrentes. A su vez, el incremento del desempleo y el trabajo en “negro” tiende a cercenar las posibilidades de acceso al crédito, tanto como a los planes de vivienda estatales, como el PROCREAR o los Planes Federales. Incluso, aún para aquellos obreros que son “solventes”, es decir, los asalariados registrados que obtienen salarios más elevados, la inestabilidad laboral y los despidos crean una situación que impide seguir pagando un crédito durante 20 o 30 años.

Más allá de las posibilidades de acceso al crédito hipotecario, no hay que olvidar que con la propiedad de una casa no se resuelven los problemas de la clase obrera. Sin dudas, tener un techo propio reduce el pago de alquileres y crea condiciones favorables para cualquier obrero. Aunque también resulta una ventaja para el patrón, pues no debe incorporar en el salario obrero el monto equivalente al pago del alquiler. Pero, ser propietario y no tener trabajo es tan problemático como carecer de un techo. Ser propietario y tener un empleo precario, que no se sabe cuándo nos van a despedir, tampoco resuelve la inestabilidad en la que se encuentra todo aquel que carece de medios de producción y de vida. Por ello, el problema de la vivienda sólo se resuelve bajo el Socialismo, porque la vivienda deja de ser un bien privado para convertirse en un bien de uso público, colectivo.



Carolina Pérez
OES-CEICS

El pasado 11 de abril, los jueces Lorenzetti, Nolasco y Rosenkrantz, de la Corte Suprema, negaron al personal de las fuerzas de la policía bonaerense el derecho a sindicalizarse. Los otros dos jueces disidentes acordaban con la agremiación, pero sin derecho a huelga. O sea, pregonaban que se organicen, pero sin chistar. De este modo, el Poder Judicial sabe que la sindicalización de las fuerzas policiales resulta un peligro para la burguesía, pues los acercaría en sus reclamos a otras fracciones de la clase obrera. En la provincia de Corrientes, nos encontramos con una policía cuyas condiciones laborales son, al igual que el resto de las jurisdicciones, paupérrimas. Incluso, allí existe una organización gremial encabezada por policías retirados, la Asociación Gremial Policial, la cual en conjunto con efectivos aún en servicio tienen una larga trayectoria de lucha por mejora en sus condiciones de trabajo. En este artículo analizamos las condiciones laborales de los policías correntinos, dejamos para futuros artículos un análisis sobre su lucha y organización.

Las condiciones de trabajo

Las condiciones laborales de los policías de la provincia de Corrientes son precarias. La jornada laboral de los efectivos llega a ser de hasta 12 horas. Sin embargo, en el caso de existir un allanamiento u operativo de último momento, las horas extras pasadas esas 12 horas no son reconocidas y, consecuentemente, tampoco son pagas. Como en casi todo el empleo público, el salario que percibe la policía es muy bajo. Y, como también ocurre con los convenios o leyes que rigen en las ocupaciones que dependen del Estado, el aumento salarial percibido a lo largo de toda una vida de trabajo es prácticamente nulo. En este sentido, un efectivo de la policía provincial de Corrientes, con categoría de Cabo, con tres años de antigüedad, percibía a fines del año 2016 un sueldo neto de unos 9.083,70 pesos. La composición de sus haberes se detalla del siguiente modo: por antigüedad el monto era de \$217,70; el salario básico, era de \$293,29; dedicación

especial, \$703,90; riesgo profesional, \$558,66; presentismo, \$527,92; salario mínimo garantizado, \$681,33. Por lo tanto, el salario total bruto era de \$11.824,59, con un descuento de aporte jubilatorio de unos \$2.190,11, el salario de bolsillo apenas superaba los 9.000 pesos. Por su parte, el sueldo de un suboficial mayor con 30 años de servicio no difería sustantivamente de los efectivos con categoría de cabo, y tampoco por los años de antigüedad. Para el mismo año, este agente percibía por antigüedad un monto de 3.818,20 pesos; un básico de \$608,72; por riesgo profesional, \$527,04; por presentismo, \$498,04; por dedicación especial, \$1.604,80, suma que, junto con otros conceptos que no se mencionan aquí, daba como resultado un sueldo total bruto de 16.732,30 pesos. Al descontarle los aportes jubilatorios, el sueldo neto de bolsillo percibido era de 10.450 pesos, es decir, apenas un 15% más que el salario percibido por un cabo con tres años de servicio.

La falta de recursos en las instituciones policiales fuerza a que, en ciertos casos, los propios policías tienen que gastar de sus sueldos para comprar insumos o mantener los móviles. Esta situación fue denunciada en la localidad de Moretá en marzo de 2017. En otras ciudades como en Esquina la policía denuncia que se ven obligados a comprar su propio uniforme, a sabiendas, incluso, de que la ley establece que el Estado debe enviar la vestimenta de cada efectivo de manera semestral.

Como se observa, los sueldos percibidos por la policía correntina son bajos, además, no existe mucha diferencia salarial entre los rangos y los años de antigüedad entre ellos. Incluso, tienen que usar parte de estos ingresos para afrontar gastos de infraestructura.

Mano de obra barata, durante y después del servicio

Dada la baja salarial, los oficiales tienen que rebuscárselas con horas adicionales de trabajo mientras se encuentran en servicio, o bien, alternando con otras ocupaciones una vez retirados.

Una de las tareas que realizan mientras se encuentran como activos remite a la figura del “policía adicional”. Se trata de una función

de vigilancia o custodia a una empresa privada o pública, por un precio estipulado de antemano por la autoridad competente. Esta ocupación adicional se cumple mediante la asignación debidamente autorizada por un órgano o dependencia de la propia institución policial. Se destina uno o más policías que cumplen esa tarea siempre en los días de franco. El trabajo adicional consta de jornadas que oscilan entre 4 o 6 horas como máximo, aunque a veces de acuerdo a las características del evento pueden ser de más horas. Puede señalarse que esta ocupación adicional se constituye como un empleo “en negro”, ya que el particular o la empresa que contrata los servicios del policía no paga seguro de vida, obra social ni jubilación. Lógicamente por tratarse de horas que se agregan a las ya cumplidas, se puede decir que son horas “extras”, situación que trae como consecuencia un enorme desgaste físico y psíquico. En el salario que se establece no se tiene en cuenta si el trabajo se desarrollará de día, de noche, durante un feriado o un fin de semana, lo cual no se ajusta a las normativas laborales vigentes. El salario de este servicio adicional se estipula en base al precio de unos 20 litros de nafta, por lo tanto, la jornada laboral al mes de julio de este año constaba de unos 496 pesos.

El control y registro de la policía adicional se lleva a cabo por la comisaría, cuya oficina se convierte así en una especie de “bolsa de trabajo”, en donde el policía necesitado de dinero va en busca de una “ubicación”, o sea, para que le asignen tareas adicionales.

Todo esto provoca que el policía se convierta, lisa y llanamente, en una mano de obra barata, siempre disponible, en cualquier momento día, mes, año. Por los bajos sueldos que paga el Estado, para el policía es la única manera que tiene de complementar su salario para mantener su hogar.

Una vez retirados, debido a los pagos en negro al que son sometidos estando de servicio y el bajo salario que perciben, se ven forzados a seguir trabajando para mantener la economía familiar. De este modo, algunos policías retirados optan por abrir algún negocio como kioscos, comidas rápidas, tienditas, pollerías, verdulerías. O bien, se ocupan en tareas como promotores de planes diversos o cobradores. No obstante,

en la mayoría de los casos, se ocupan en tareas de seguridad y vigilancia en el sector privado, donde siguen siendo explotados, recibiendo por ello un mísero pago.

La importancia de la sindicalización

Como vemos, el obrero de la seguridad vive de la venta de su fuerza de trabajo, dado que carece de medios de producción y de vida para su reproducción, y como tal, es un explotado. Con bajos salarios, como todo obrero, agotado de jornadas elevadísimas de trabajo, como todo obrero, teniendo que trabajar una vez jubilado o fuera de servicio, como todos los obreros que trabajan en negro o cuyos salarios en actividad son tan bajos que ese mismo monto se transfiere al haber jubilatorio, los policías transitan los mismos problemas que cualquier fracción del proletariado argentino. Los partidos de izquierda no tienen un programa para la policía porque suelen confundir la función de la “yuta” con sus condiciones materiales. Pero se olvidan que son tan obreros como los maestros, y que han demostrado capacidad de lucha y organización en la rebelión del año 2013¹, como también, en otros momentos históricos². Es más, los docentes, al igual que la policía, también nos reprimen. Son fracciones de la clase obrera que utiliza la burguesía para mantener su dominio. Mientras que los primeros nos reprimen con ideología burguesa en las escuelas (los derechos, la supuesta igualdad de todos ante la ley, el que todos somos ciudadanos y no parte de una clase social), los segundos nos pegan cuando nos rebelamos contra la sociedad capitalista. Más allá de la situación específica de Corrientes, el policía es un obrero que tiene una particularidad. Se trata de una fracción de la clase que cumple tareas centrales en la sociedad capitalista, en conjunto con el poder político y judicial. Por ello, junto con su función histórica (la garantía de la propiedad privada), convive con el mundo del delito, las mafias, la corrupción, donde el poder político garantiza esos negocios. El narcotráfico, la trata de personas, el regenteo de la prostitución, la connivencia con el robo organizado, el juego clandestino y el contrabando no podrían existir si no contasen

La izquierda no tiene un programa para los obreros que trabajan como policías. Y, al calor de las últimas rebeliones de la fuerza, es necesario dar una batalla por esa conciencia. Tan necesaria como la que debemos dar por los docentes, los camioneros y otros tantos.

con el accionar directo de la policía. Pero, también hay policías que han denunciado situaciones de narcotráfico o corrupción en Comisarias, las cuales siempre se entrelazan con todo el aparato que envuelve el Estado burgués. Como ocurrió con un efectivo de Santa Fe que denunció hace un año un hecho de corrupción (y en julio de este año fue asesinado), o bien, como sucedió con el policía de la ciudad correntina de Mercedes que denunció connivencia entre efectivos policiales y narcotraficantes.

Como obreros, las fuerzas policiales son susceptibles de organizarse y sindicalizarse como cualquier gremio, situación que sería muy favorable tanto para la policía (ya sea desde el punto de vista salarial como también un amparo gremial y legal frente a sus denuncias por corrupción o narcotráfico) como para otras fracciones de la clase obrera. Porque la sindicalización introduciría un debate en el seno de las fuerzas de seguridad y porque su agremiación podría crear un acercamiento al proletariado y debilitar su tendencia a reprimir al movimiento obrero.

Notas

¹Ver “La avanzada de azul”, en *El Aromo* n°76. <https://goo.gl/R7xVHX>.

²Ver “Antes de la semana”, en *El Aromo* n°97. <https://goo.gl/CYCwtm>.

manuel suárez

Editor

Edición e Impresión de
Libros, Revistas, Folletos
Todo tipo de impresos

Contacto: estelaymanuel@yahoo.com

manuel suárez

Editor

15- 57223311



La crisis política británica

El divorcio que viene

Evelyn Pérez
Grupo de Análisis
Internacional - CEICS

A mediados de abril, los británicos se encontraron con las declaraciones de Theresa May sobre el adelanto de las elecciones Parlamentarias que debían ser en 2020. El movimiento realizado por la mandataria buscaba legitimar y reforzar tanto el apoyo popular como al interior del Partido Conservador, a uno de los movimientos más vertiginosos de la historia del reino: separarse de la Unión Europea.

Pero la estrategia no salió como se esperaba. Con un 69% de participación de la población (un 2.3% más que en las generales de 2015) el partido Conservador obtuvo una frágil victoria, en la que perdió la mayoría absoluta en el Parlamento (hasta estas elecciones poseía 330 bancas, ahora 318), lo que en un principio provocó la renuncia de varios tories a su mandato y la necesidad de buscar una alianza hacia dentro de la cámara que le permita conformar gobierno. Con estos resultados, sumando la consolidación de un Partido Laborista en aparente fortalecimiento (quien obtuvo 30 bancas más conquistando un total de 262), y el escaso desempeño en las negociaciones por el Brexit, lo único que se escucha en los pasillos de Westminster es “¿Cuándo se va May?”.

Recientemente, y tras dos meses de los comicios, Theresa May habría obtenido la mayoría parlamentaria al lograr un acuerdo con el Partido Unionista Democrático de Irlanda del Norte (DUP), que obtuvo 10 bancas. La alianza fue sellada con el pago de un millón de libras, junto a la promesa de no entorpecer el mercado norirlandés, manteniendo las fronteras con la República de Irlanda lo más flexibles posibles, junto a los aranceles comunes para con el reino. En las calles, esta alianza provocó el rechazo inmediato, debido al conservadurismo recalcitrante del partido norirlandés, donde de inmediato se inició una petición que hasta el momento cuenta con más de 500.000 firmas para que se disuelva. Un nuevo punto de presión que oscurece la continuidad de la líder tory.

Make Britain great again?

El proceso abierto en 2016 denominado *British Exit* (conocido como *Brexit*), en el que Gran Bretaña busca divorciarse de la Unión Europea ya no parece aquel sueño dorado que tuvieron los euroescépticos. La agenda de las negociaciones está siendo manejada por



Bruselas -el centro de comandos de la UE- quién determinó qué temas serían tratados en primera instancia: los derechos de los ciudadanos, el monto a pagar y la frontera de Irlanda del norte, para luego tratar las relaciones comerciales con el Reino Unido como un tercer país.

Como era de esperar, el nudo principal se encuentra en quién debe pagar por el divorcio. Antes de las elecciones, la premier británica apuntaba a que el mismo sea abonado por la UE, sin desconocer las obligaciones legales que tiene el país, ya que las acciones que poseen invertidas en el Banco Europeo de Inversiones (BEI) y el Fondo Europeo de Inversiones (FEI) -más aquellas que tienen en conjunto con otros Estados europeos- suman miles de millones de libras. Mientras que los tories más agresivos como David Davis, ministro a cargo de la ruptura, o Boris Johnson afirmaban que si la suma que se pide es incoherente, Gran Bretaña se iría sin pagar un penique.

Pero la cuestión no es tan sencilla, la burguesía industrial agrupada en la *Confederation of British Industry* (CBI) salió a presionar debido al impacto perjudicial del Brexit “incertidumbre”. En una encuesta realizada por el grupo, el 42% de las firmas del Reino Unido cree que el Brexit ha dañado sus expectativas de inversiones. Por eso, el primer punto de recomendación de la guía elaborada por la CBI, “Principios clave de la negociación entre el Reino Unido y la UE”¹, es mantener “una relación sin barreras” con su aliado más cercano y antiguo, es decir mantener el Mercado Común con la Unión Europea siendo que el bloque recibe el 54% de las exportaciones del reino e ingresan a este un 62% de sus productos.

La propuesta ya había sido sugerida por el conservador Phillip Hammond y por los Laboristas Keir Starmer y John McDonnell,

quienes salieron a tamizar las posiciones más duras de sus partidos desde el primer momento. Estos creen que serviría para negociar unos mejores aranceles aduaneros, así como un acuerdo en servicios y bienes, mientras se renegocian nuevos acuerdos comerciales con Estados Unidos, China, Japón, India y los estados del Golfo.

Las divisiones hacia dentro de la burguesía británica entre los que apoyan un Brexit duro y los que desean mantener los beneficios aduaneros repercuten en la mesa de negociación de la UE, que se materializa en el gran descontento de estos sectores hacia la falta de claridad de May sobre el asunto. David Davis, quien en un principio no ponía un penique, agachó la cabeza al darle el visto bueno a la propuesta de Bruselas de mantener el Mercado Común hasta 2019 a cambio de un monto importante, que cubra el divorcio. Sin embargo, desde Europa se exige resolver los derechos de los inmigrantes europeos y las obligaciones financieras.

Miseria del sindicalismo

GMB (Britain's General Union) y *Unite the Union* son los sindicatos más grandes que posee Gran Bretaña, donde se agrupan más de un millón y medio de trabajadores de diversas ramas. El secretario general de Unite, Lean McCluskey es uno de los principales apoyos que tiene Jeremy Corbyn, la nueva cara de la oposición laborista. Aunque en 2015 amenazaron con formar un nuevo partido de los trabajadores, lo cierto es que ante los recortes salariales, el aumento en las medidas de austeridad y la privatización del Servicio Nacional de Salud, Unite sólo está a la expectativa del camino que tomará el Brexit. Si bien han denunciado este accionar de la premier británica y han comunicado un plan para fortalecer el sector industrial frente a

la embestida conservadora de libre movilidad para las empresas, aún no se ha plasmado en ningún accionar que convoque e interpele a la clase obrera.

Por su parte, GMB salió a denunciar las intenciones de estas elecciones adelantadas: obtener la mayoría necesaria para hacer pasar un nuevo ajuste a los salarios, los derechos laborales y sindicales, y hacer la vista gorda sobre la creciente precarización laboral.² También han criticado la falta de control sobre las empresas que incumplen el “Acuerdo Nacional para la Industria de la Construcción de Ingeniería” donde se fijan los salarios y montos a pagar. El sindicato denuncia que estas empresas no buscan contratar mano de obra local altamente calificada, y que, cuando lo hacen, se les pagan salarios de miseria que se licúan debido al alza inflacionaria. Ambos sindicatos concuerdan en que el Partido Laborista sería la mejor opción para frenar la avanzada contra los trabajadores que se está llevando a cabo. Sin embargo los sindicatos no están respondiendo a las necesidades de trabajadores, sus huelgas se dan de forma aislada y sin un programa que discuta el Brexit burgués.

La izquierda británica no parece tener intenciones de brindar un programa, por fuera de los sindicatos, que movilice a la clase obrera. En lo que sí todos acuerdan es que la base del gobierno tory puede desaparecer en cualquier momento, estimando que May no llega a las elecciones locales de 2018. Frente a esto la izquierda está dividida. Unos ven a Jeremy Corbyn como el candidato de los trabajadores por sus propuestas anti-austeridad y pro-salida del Mercado Común. Llegan a delirar con un “Brexit socialista” al nacionalizar servicios básicos (electricidad, transporte y metalurgia). Otros adhieren a la opción burguesa del Brexit “suave” (sobre todo la rama “blairista” del

La continuidad de Theresa May y el desenvolvimiento de la economía del reino están pendiendo de un hilo. Pero cualquier Brexit va a implicar un avance sobre las condiciones laborales de la clase obrera, ya que los capitales tendrán que adecuarse a los nuevos tratados con nuevos socios.

Partido Laborista junto a los sindicatos más grandes como Unite y el GMB). Por último, están aquellos que ven en Corbyn la causa del descenso de la movilización en la clase obrera y su falta de organización como el *Revolutionary communists group*, pero no tienen propuestas superadoras.

Final abierto

Sea un Brexit “duro” o uno más “suave” la realidad es que sólo imperan esas dos opciones burguesas para definir el destino de Gran Bretaña. Los trabajadores frente a este panorama no encuentran un programa que logre romper con las pretensiones de un puñado de capitalistas. Jeremy Corbyn aún no logra posicionarse hacia dentro del Parlamento y en las calles como el dirigente obrero que ciertos sectores de izquierda ven en él. Una muestra de esta debilidad es que con el paso del tiempo y la falta de apoyo de los parlamentarios laboristas, tuvo que matizar su propuesta y proponer un Brexit “más suave”. Obviamente, cualquier Brexit va a implicar un avance sobre las condiciones laborales de la clase obrera, ya que los capitales tendrán que adecuarse a los nuevos tratados con nuevos socios. Las divisiones en el seno de la burguesía, que no sabe qué hacer con su relación con Europa, mantienen y profundizan la crisis política. Sin embargo, todavía la clase obrera británica no puede dar una respuesta acorde a sus propias necesidades.

Notas

¹<http://www.cbi.org.uk/business-issues/brexit-and-eu-negotiations/>

²<http://www.gmb.org.uk/about/gmb-and-politics/about>

Cascos enemigos

¿Qué son las “operaciones de paz” de Naciones Unidas?



Nadia Bustos
Grupo de Análisis
Internacional-CEICS

Naciones Unidas fue creada con la premisa de “mantener la paz y la seguridad internacional” en un contexto de potenciales revueltas luego de la Segunda Guerra Mundial. El principal objetivo era conservar el orden social en los países afectados. Por este motivo, las “misiones de paz” constituyeron la columna vertebral de la organización.

Hoy podemos encontrar una importante presencia de estas operaciones en África, específicamente en Sahara Occidental, República Centroafricana, Mali, Sudán, Sudán del Sur, Congo y Liberia. Pero también tenemos dos misiones en curso en los Altos del Golán, Líbano, Chipre, Kosovo, India y Pakistán. Entonces, cabe preguntarse cuáles son los objetivos reales de la intervención.

Preparen...

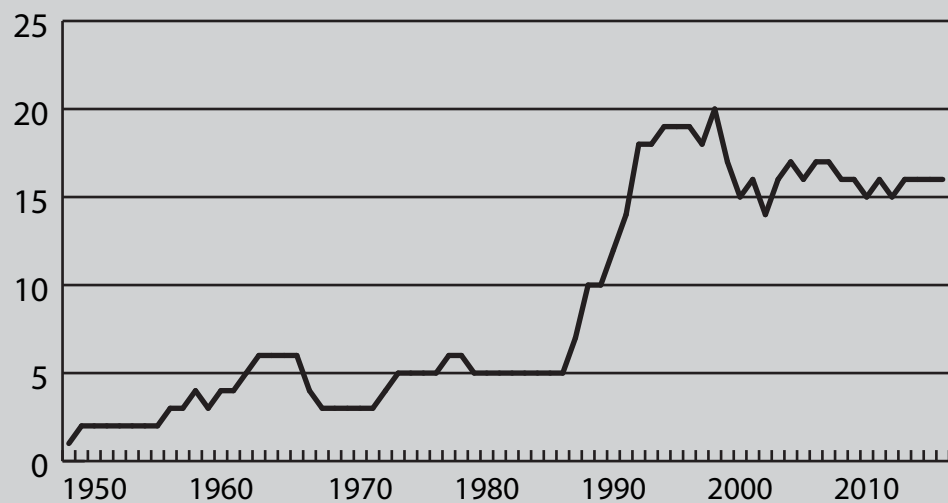
Las operaciones llevadas adelante por Naciones Unidas son presentadas constantemente como una “asistencia temporal”. Sin embargo, las intervenciones tienden a aumentar y hacerse permanentes. Una primera muestra de lo primero aparece si miramos la cantidad de misiones llevadas adelante por año. Desde el momento de su creación, la ONU llevó adelante 71 misiones en todo el mundo, la mayoría de ellas luego de la caída de la URSS. Desde el despliegue de la primera misión de paz, en 1948, hasta 1988, hubo un promedio de cuatro misiones al año. En cambio, el período 1989-2016 el promedio es de 16 misiones al año.

La escalada de intervenciones más importante la encontramos entre 1989 y 1990: las misiones se duplican alcanzando las 10 anuales, y hacia 1993 ya podemos encontrar 18 misiones en curso. No obstante, el pico más alto lo encontramos en 1999, con 20.

Recién hacia 2004 podemos encontrar una reducción de las intervenciones, cuando se alcanzan las 14. Sin embargo, se trata de una caída relativa. Por un lado, porque los EEUU comienzan a realizar sus excursiones a Afganistán e Irak. Por el otro, porque al año siguiente volvemos a encontrar 16 misiones en curso y 17 en 2005. Otro elemento a destacar es que nunca se vuelve a los niveles iniciales: luego de 1988, la cantidad de misiones anuales fluctúa entre 16 y 18. Así, llegamos a 2017 con 16 operaciones en curso y una finalizada hace muy poco tiempo.

Otro dato que nos muestra esta tendencia es la presencia de dos misiones permanentes desde su creación: Vigilancia en los Altos del Golán en Siria, como también en la frontera de India y Pakistán. ¿Por qué es importante todo esto? Desde el inicio de las misiones, 48 países fueron los receptores de las operaciones. Cada misión implica

Cantidad de Misiones de Paz enviadas por la Organización de las Naciones Unidas (ONU), 1948-2017.



Desde la caída de la URSS, las misiones de cascos azules por año se cuadruplican. Pero, con el paso del tiempo, esas intervenciones no disminuyen, sino que se mantienen en un número que es más del triple del período de posguerra. Claramente, es un síntoma del aumento de la crisis social.

Fuente: Elaboración propia en base a ONU

un contingente de tropas, policía y armamento aportado por los países miembros. En la actualidad, el organismo dispone de 112.294 personas involucradas en las operaciones de mantenimiento de paz. De ese total, 80.067 corresponden a soldados distribuidos en las misiones en curso, 1.961 oficiales y 11.982 policías. Este es el personal conocido como “Casco Azul”.

Además, todas las misiones son asistidas por un grupo de voluntarios, que se encargan de las tareas que demandan conocimientos técnicos. En 2016, el equipo de voluntarios representaba un total de 2.490.¹

Otro elemento a destacar es el armamento de la organización. Actualmente dispone de 4 aviones, 156 helicópteros, 7 buques, 14.000 vehículos y 24 drones aéreos.²

Si observamos el aspecto financiero, todas estas operaciones demandan gigantescas sumas de dinero. El presupuesto pautado para las operaciones llevadas adelante entre julio 2016 y junio 2017 fue de 7,3 mil millones de dólares. Para el año fiscal que inicia en julio 2017, el organismo tiene proyectado un presupuesto de 6,8 mil millones. Esto representa un recorte respecto del año anterior, consecuencia de la presión Estados Unidos, uno de los principales donantes. Aun así, sigue siendo un caudal de dinero importante, el cual es aportado por los estados miembros del organismo. Es decir, sumas aportadas por los propios trabajadores.

El principal contribuyente al organismo es Estados Unidos con el 28,4% del presupuesto, y le siguen en orden de importancia: China, Japón, Alemania, Francia, Reino Unido, Rusia, Italia, Canadá y España.

Las misiones fueron clasificadas por el propio organismo según su objetivo: prevención de conflictos, mediación, el mantenimiento y consolidación de la paz. Cada una de ellas abarca un sinnúmero de

actividades. A modo de ejemplo se puede observar las misiones llevadas adelante en Sudán. Según datos del propio organismo, la operación en Darfur realiza más de 200 patrullajes de calles por día y tiene un acumulado de 25.326 patrullas durante 2016-2017.³ Entre las tareas habituales se encuentra la reunión con jefes de las milicias locales, proporción de escoltas para funcionarios de la ONU y organizaciones humanitarias, traslado de refugiados entre campamentos y rehabilitación de prisiones en los lugares de potencial retorno de la población desplazada. En el plano judicial, la misión de Darfur intervino para el nombramiento de siete nuevos magistrados judiciales.

El aspecto ideológico también es abordado por el organismo. La misión se encarga de capacitar en derechos humanos personal militar, policial, judicial y a la población local. Para garantizar la continuidad de esta tarea, construyeron un centro de capacitación de policía en El Fasher.

El despliegue militar y armamentístico, deja en evidencia que, lejos de tratarse de una misión pacífica, el componente represivo es fundamental. No solo para mantener el orden, sino también para garantizar el desarrollo de las actividades de capacitación. Dicho de otra manera, la ONU interviene para garantizar y, en la medida que se pueda, reconstruir la estructura estatal (o más bien, semi estatal) allí donde el orden social no puede regularse por la propia descomposición social. La pregunta que sigue es, ¿Quién dirige todo esto?

Apunten...

Cada misión posee un mandato específico elaborado por el Consejo de Seguridad. El Consejo designa además la dirección de la misión y el comandante de las fuerzas. Hasta aquí, pareciera que cada misión se lleva delante por el acuerdo de

todos. Sin embargo, hay un grupo de estados que actúa como punta de lanza para impulsar el despliegue. Si analizamos las misiones en curso, los países que más han participado en solicitudes de despliegue militar son Estados Unidos y Reino Unido (10 solicitudes, respectivamente) y Francia (9 solicitudes). En algunos casos se trata de solicitudes conjuntas, tales como las misiones de Líbano, República Centroafricana, Mali, Congo, Kosovo, Sudán del Sur y Costa de Marfil. En otros casos, los podemos encontrar liderando una coalición de países. Este es el caso de la misión de Haití solicitada por Francia y los países de la Comunidad Caribe (CARICOM), la misión de Darfur impulsada por Francia, Bélgica, Italia y Reino Unido en alianza con Perú, Congo y Eslovaquia o Estados Unidos liderando una coalición entre Reino Unido, Angola, Chile, Lituania, Malasia, España y Venezuela para la continuidad de la operación en Liberia.

Estados Unidos por su parte, impulsó el despliegue en Abyei, Sudán con el apoyo de Colombia, Gabón, Nigeria y Sudáfrica. El estado norteamericano es además responsable de la continuidad de las operaciones en el Golán Sirio, la operación más larga de todas las desplegadas por el organismo hasta el momento: 70 años de duración. Para ello, contó con el apoyo de Rusia.

Las intervenciones obedecen en suma, a una alianza entre Estados Unidos y la Unión Europea (y en menor medida, Rusia) para restablecer el orden en las zonas de conflicto. Sin embargo, el cumplimiento del mandato no está exento de problemas. El Informe Brahimi,⁴ elaborado por la ONU, luego de las derrotas en Somalia, Bosnia, Kosovo, Congo, Ruanda y Sierra Leona, muestra el problema de mandatos poco específicos, que obligan a cada uno de los jefes a decidir la ejecución de cada política y la orientación estratégica de la misión.

El aumento de las operaciones de la ONU no dio como resultado una mejora en las regiones en conflicto. Las misiones tendieron a aumentar, como también la extensión de los mandatos, pero las crisis continúan.

También señalan la dificultad de coordinación con otros programas del mismo organismo, como alimentación, financiamiento, programas sanitarios, refugiados, entre otros, producto de la misma burocracia interna.

Una expresión de estas fisuras pudo verse en Sudán del Sur en julio de 2016 durante el ataque a las fuerzas de paz. Durante la ofensiva, hubo múltiples pedidos a las fuerzas de paz de China, Etiopía, India y Nepal para que envíen personal al lugar, pero cada contingente rechazó la solicitud. Al poco tiempo, la dirección de la misión fue reemplazada por nuevos dirigentes.

Si bien se trata de un caso particular, es una muestra del enfrentamiento de intereses al interior de cada una de las operaciones. En este caso, el apoyo de China al gobierno de Sudán del Sur.

Las operaciones buscan la reorganización de los estados en descomposición, pero su intervención muchas veces puede enfrentarse a los intereses de los que participan en la misión. El problema de la dirección aparece así como expresión de la multilateralidad de los intereses de las potencias intervienen en África.

...Fuego

Desde hace varios números de *El Aromo* venimos señalando que el avance de la crisis capitalista tiene como correlato la descomposición de estados débiles. Los casos más avanzados son los de África y Medio Oriente. Las burguesías más importantes acuerdan con la necesidad de recomponer las relaciones sociales en estos territorios, pero nadie está dispuesto a llevar adelante alguna medida que afecte a los propios intereses en la región. El aumento de las operaciones de la ONU no dio como resultado una mejora en las regiones en conflicto. Las misiones tendieron a aumentar, como también la extensión de los mandatos, pero las crisis continúan. Así, lejos de ser una solución, se convierten en una parte más del problema, promoviendo una mayor balcanización de los territorios. Lo que vemos es que los organismos más importantes de la burguesía a nivel mundial son incapaces de detener la descomposición social en curso. Más aún, son un factor de la misma.

Notas

¹<https://goo.gl/Mnp9KK>

²<https://goo.gl/6TGwv4>

³<https://goo.gl/xca1Ei>

⁴<https://goo.gl/ZByhWN>



Los acuerdos de competitividad y sus consecuencias

Caída al vacío



Damián Bil

OME – CEICS

Aunque el kirchnerismo y buena parte de la izquierda acusen a Macri de neoliberal, con argumentos como la destrucción de la industria, Cambiemos expresa otra cosa. Es la reedición del programa desarrollista, condenada nuevamente al fracaso.¹ Los acuerdos de competitividad que firman con diferentes sectores de la economía son un instrumento para analizar la estrategia de Mauricio y realizar una correcta caracterización al respecto, como así también para entender los límites de la acumulación en el país.

La lógica industrial de los acuerdos

Como ya analizamos, en el plano de la producción la intención declarada del gobierno es mejorar las condiciones de acumulación. Por un lado, renovar la infraestructura interna; por otro, reducir los costos laborales para atraer inversiones privadas.² En este panorama se entiende la urgencia por la reforma laboral y la ronda de acuerdos iniciada a mediados de 2016 pero profundizada durante este año. Estos arreglos se basan en el compromiso de empresarios, sindicatos y sector público. Los primeros se comprometerían a invertir, el estado a reducir el costo logístico e impositivo y favorecer importaciones de insumos, mientras que los sindicatos deberían aceptar la introducción de reformas para aumentar la productividad en los convenios. Al respecto, se avanzó en petróleo y gas, automotriz, motos, textil, calzado, construcción, siderurgia, aluminio, y en producciones agropecuarias específicas (arándanos, manejo de silobolsas, porcinos y avícola).³ Un objetivo es reducir el costo de insumos básicos como los de producción de energía (petróleo) o de acero y aluminio, que busca un “efecto cascada” sobre los sectores consumidores, como la construcción y la metalmecánica. En abril, el gobierno firmó un pacto con Aluar (proveedor casi exclusivo de aluminio para el mercado interno) para reducir un 14% en dólares el precio del barrote, a cambio de menores incrementos en la tarifa de electricidad para la empresa; lo que repercutiría sobre los costos de la alicaída actividad de la construcción, que registra un retroceso interanual del 12,7% de 2015 a 2016.

Lo inmediato y lo estructural

Los acuerdos se producen en un contexto recesivo. Según INDEC, recién en mayo-junio se detuvo la caída interanual, llegando a una situación de suma cero con respecto al mismo período de 2016. Si bien algunos subsectores incrementaron su volumen de producción, durante este primer trimestre el panorama es de caída del volumen de producción física comparada con un de por sí flojo 2016: -6,3% en materiales de construcción, -11,5% en electrodomésticos y -24,4% en electrónica, por ejemplo. Por eso, los acuerdos tienen como uno de sus objetivos inmediatos fomentar el consumo en ramas como calzado, indumentaria y textil (además de otorgar el Repro Express para sostener el empleo de empresas en crisis). Es decir, insistir en la receta de Kicillof y compañía. Difícilmente podría ser de otra manera, en tanto son sectores donde la Argentina es poco competitiva, constreñidos al mercado doméstico y que precisan de la asistencia estatal para subsistir.

Otra pata para la expansión del consumo es la exportación. Para ello, lo que se propone son incentivos fiscales, aumentando los reintegros de impuestos a exportadores. Es decir, las mismas medidas que se implementan desde mediados de los '60, sin demasiado éxito.

El último eje es el del costo laboral y la mentada productividad del trabajo, demanda machacada por los industriales y sus intelectuales, que vienen haciendo hincapié en sus elevados costos internos por efecto de elevados precios de insumos, presión tributaria y precio de la mano de obra. En este punto reside el nudo de los acuerdos, como parte de una estrategia más general de Cambiemos en torno a la “competitividad”. Un reciente informe de competitividad del Foro Económico Mundial, realizado sobre 139 economías e indicador del “clima de negocios” internacional, ubica a Argentina en el puesto 130° en ambiente macroeconómico y en eficiencia del mercado laboral (como subítem, en el 133° en “flexibilidad para determinar salario” y “normas de contratación y despido”), mientras que en el funcionamiento del mercado de bienes se coloca en el 135°. Entre las respuestas de los empresarios encuestados, los mayores problemas para realizar negocios son la inflación, la presión tributaria, el acceso al financiamiento, la corrupción y las regulaciones laborales restrictivas.

A nivel sectorial, en la minería la productividad cayó un 45% en dólares desde 2006; lo que sumado a problemas logísticos la pone en desventaja frente a competidores regionales. En acero, los consumidores se quejan de que el costo es 30% superior en el país que lo que pagan los competidores extranjeros.⁴ Tomemos al sector terminal automotriz, uno de los preferidos del gobierno en esta ronda y con proyectos previos, como el Plan Un Millón. Un reclamo de ADEFA tiene que ver con el costo del aluminio, más caro en un 19% que en Brasil, 29% con respecto a Europa y más del doble que en los EEUU. En relación a sus competidores regionales, el costo de partes e insumos de las terminales argentinas supera en 12% al de las brasileñas y en 25% a las mexicanas. Por vehículo, para 2016 un sedán de gama media argentino insumía 1.400 dólares en mano de obra directa, mientras que en Brasil 800 y en México solo 300. Asimismo, se lamentan de las altas cargas sociales, muy superiores a las mexicanas. En consecuencia, el costo de producción de estos modelos en Argentina se ubica en torno a los 15.900 dólares, 25% más que Brasil (12.700) y 65% más que México (9.600). Según la consultora Abeceb el costo laboral unitario (CLU) de toda la manufactura argentina, el gasto en salarios y cargas por cada unidad de producto fabricado, en abril de 2016 era de los más altos del mundo (es decir, de los menos competitivos). Se ubicaba en torno a los 1,87 dólares, solo por delante del brasileño con 1,98 dólares; muy lejos del que lideraba entre países seleccionados, China, con apenas 0,17, e incluso de México, con 0,48.⁵ No solo los países de bajos salarios tienen reducidos CLU: esto también ocurre en potencias industriales, como en EEUU, donde se ubicó en torno a los 0,44 U\$. Esto se debe a que, aun con salarios relativamente altos en comparación con otras regiones, en EEUU se fabrica con una elevada productividad; es decir, con menor cantidad de tiempo insumido que otros para producir una mercancía.

Otro problema es la escala: en automotriz, ADEFA sostiene que los niveles óptimos de competitividad se alcanzan recién desde las 50.000 unidades por modelo. En Argentina, poco más de la mitad alcanzan esa barrera, mientras que en Brasil y México el porcentaje supera el 80%. Eso repercute en la productividad: mientras en el país la productividad física promedio entre 2007-2015 fue de 17

vehículos por obrero, en Brasil llegó a 25, en México 58 y en EEUU 68.⁶

Lo que viene, lo que viene...

Por eso, los industriales exigen flexibilizar aún más. Joachim Maier, CEO de Mercedes Benz (que ya viene aplicando cambios en este sentido) y flamante titular de ADEFA, reclamó medidas sobre las cargas sociales, la rigidez de contratación de personal temporario y los convenios: “Queremos que los trabajadores sean polifuncionales, no que a un trabajador lo pueda usar para esto y no para otra cosa” y “llevar el ausentismo a un nivel internacional. Tenemos una mano de obra muy protegida”. También, avanzar sobre el adicional por antigüedad, abonar parte del salario atado a la productividad, revisar los incentivos, retirar de la jornada el tiempo de comedor, revisión de indemnizaciones, entre otras.⁷

Cerrada en gran medida la vía de reducción sustancial de la presión impositiva, dada la necesidad de financiamiento del Estado argentino, y de ampliar la escala por incorporación tecnológica, la burguesía profundizará el ataque al salario. En esto Macri no es nada original. Es lo que vienen haciendo desde hace más de 60 años. Pero la tarea que se plantean es compleja: en estas condiciones, solo para igualar el CLU de los EEUU, la Argentina debería fabricar entre 1,7 y 2 millones de vehículos (cuando recién en 2023 se pretende alcanzar el millón) o bien los trabajadores recibir 3.000U\$S de ingreso anual, que es lo que hoy perciben en promedio por mes (53.000 pesos según el *Boletín de Remuneraciones de Trabajadores Registrados* del Ministerio). De llegar al “Un Millón”, podrían darse el lujo de cobrar 13.500U\$S. Con México la comparación es más cruel: Argentina debería convertirse en el cuarto productor mundial con 4.700.000 autos, diez veces más de lo que se produce hoy y por sobre el volumen de la India o Corea del Sur, solo para empardar el CLU mexicano. O bien, reducir el ingreso anual a 570U\$S, o a 2.000 si se llegara al millón de vehículos. Está claro que implicaría una masacre social que se reeditaría en buena parte de los sectores económicos, con conmociones de magnitud. Y esto para muy poco, ya que los niveles de los países que compiten con menores salarios que los mexicanos aun estarían lejos. Los acuerdos pueden tener algún resultado para el capital a corto

Los acuerdos que el Gobierno está firmando con sectores de la producción profundizarán la flexibilización y la baja salarial, sin cambios estructurales de fondo. Los beneficios en productividad serán reducidos, a costa de peores condiciones para las masas.

plazo, pero se muestran inviables en términos estructurales, entre otras cosas porque el mundo se sigue moviendo. En Argentina, mientras que la burguesía impone peores condiciones a las masas en dosis, a nivel global el capital avanza más rápido. La clase parásita y sus políticos solo tienen esa carta. Ajustarnos los cinturones para nada. El incremento de la productividad del trabajo y el aprovechamiento de sus resultados para la población solo se podrá plantear si nos sacamos de encima a estos vampiros y reorganizamos la producción y la vida social bajo otras relaciones. Es decir, la planificación socialista centralizada.

Notas

¹Sanz Cerbino, Gonzalo: “El desarrollismo criollo”, *El Aromo*, n° 95, 2017.

²Bil, Damián: “Contra la pared”, *El Aromo*, n° 95, 2017; y Bil y Fontanil: “Una copia con mal futuro”, *El Aromo*, n° 96, 2017.

³*Cronista*, 21/4/17, <https://goo.gl/xhqHJW>; *La Nación*, 21/5/17, 14/7/17 y 25/8/17, <https://goo.gl/GzwEwY>, <https://goo.gl/Cvu3Ay> y <https://goo.gl/hZ31ro>; *Río Negro*, 29/7/17, <https://goo.gl/HmqvVN>.

⁴ABECEB, 31/1/17, <https://goo.gl/qCPgon>; *La Nación*, 14/7/17, <https://goo.gl/wdFSeh>; y Schwab, Klaus: *The Global Competitiveness Report 2016–2017*, WEF.

⁵*Cronista*, 13/4/16, <https://goo.gl/eDjx5w>.

⁶Ámbito, 2/5/17; <https://goo.gl/HoJLPU> e *Infobae*, 29/6/17, <https://goo.gl/S6y8N9>. Datos de productividad elaborados a partir de ADEFA, Ministerio de Trabajo (Argentina), ANFAVEA (Brasil), INEGI (México), BLS y OICA (EEUU).

⁷*La Nación*, 30/7/17, <https://goo.gl/JxpBpf> y *Cronista*, 28/7/17, <https://goo.gl/skZDEh>.

El capital zombi, Toshiba y la crisis en Japón



Pablo Pereira

Colaborador

Resulta paradigmático lo que sucede con ciertas empresas “estrellas” del Japón, que lograron estándares de competitividad en sectores intensivos en tecnología y que hoy atraviesan graves problemas con ejercicios en rojo. Dado su tamaño y las particularidades de sus estructuras corporativas, resulta improbable tanto su reconversión como su cierre, al punto de convertirse en “empresas zombis” que subsisten gracias al financiamiento de sus acreedores privados o del propio estado nipón. Uno de los casos de mayor repercusión, no el único, es el de Toshiba. Aunque la prensa lo presente como algo excepcional, responde a la crisis en que se encuentra sumergido el Japón hace al menos veinte años.

Nubes sobre el sol

El caso japonés es llamativo. Luego del boom de los '80 donde parecía que se constituiría como la nueva potencia económica, entró en un estancamiento secular a comienzos de los '90. Lejos quedó el crecimiento entre la inmediata posguerra y los '80, cuando los economistas se asombraban del denominado “milagro japonés”, basado en la realidad de salarios bajísimos y nuevos métodos de producción que permitieron alcanzar estándares de calidad mundiales, primero en textiles y luego en producciones más complejas, como siderurgia, electrónica o automotriz. Japón aprovechó desde los '70 la revolución tecnológica (automatización, informática, robotización). A pesar de este desarrollo tecnológico, y de la asimilación de Japón con el mundo de avanzada, su economía se sumió en un estancamiento crónico a comienzos de los '90, del que no logra salir y que se refleja en varias de sus empresas insignia.

Toshiba es el caso principal, pionera en notebooks, televisores y otros productos electrónicos. Desde el año 2014, la empresa presenta balances negativos. Según su Reporte Anual, la pérdida neta alcanzó los 460 mil millones de yenes (USD 4.108 millones) en 2016.¹ Los malos resultados se reflejaron en los balances recién en 2014. Sin embargo, esta situación de deterioro se arrastraba desde mucho antes, ya que ese año salió a la luz que la empresa había estado haciendo “contabilidad creativa” para acomodar el cierre de sus resultados: al menos desde 2008, las cuentas eran manipuladas según los expertos designados por el Gobierno para investigar el caso.

Se aducen muchos elementos para explicar esta situación. Uno son las inversiones en energía nuclear. En 2006, compró Westinghouse para dedicarse a la construcción de plantas nucleares en EE.UU. Poco después, se dispararon los costos de la subsidiaria norteamericana, luego del endurecimiento de la normativa tras los desastres de Fukushima. Ya este año Toshiba declaró a Westinghouse en quiebra,



y buscará desprenderse de todas sus actividades atómicas en el extranjero. Sin embargo, su declive no se explica sólo por malas inversiones. Toshiba ya venía perdiendo participación a manos de sus competidoras coreanas en electrónica, como Samsung. Para hacer frente a las pérdidas, está negociando la venta de su división de microchips que supone el 20% de su facturación. Se suma la liquidación de una planta de producción de televisores en Indonesia, la venta de su participación en la firma de electrodomésticos Midea y miles de despidos. A su vez, el Gobierno japonés estudia cómo intervenir para evitar que el negocio de los chips quede en manos de la competencia china, taiwanesa o coreana, por lo que planea asistir a la compañía con ayudas a través del Banco de Desarrollo y de inversores público-privados japoneses, como el fondo de inversión Network Corporation of Japan. El interés del Gobierno para brindar salvataje al gigante tecnológico va desde no permitir el traspaso de tecnología a manos extranjeras, hasta presentarlo como el “rescate del orgullo nacional” que implica una empresa centenaria.

Pero Toshiba no es la única en problemas. Otra fue su competidora Sharp, que en 2016 tuvo un rojo de casi 2.300 millones de dólares, resultado que arrastraba desde la crisis de 2008. En el negocio de televisores, quedó rezagada frente a sus competidoras coreanas (Samsung y LG) y japonesas (Sony y Panasonic). Su línea de pantallas para smartphones está en serios inconvenientes. Recibió dos rescates bancarios en 2012 y 2015 de 2.700 y 1.900 millones de dólares respectivamente antes de ser comprada por Foxconn (mayor fabricante de componentes electrónicos en el mundo), en 2016, por 6.200 millones de dólares (66% del paquete), en lo que fue la primera compra en la historia de una firma japonesa por una china. Para continuar con sus operaciones, deberá encarar una reestructuración, lo cual acarreará miles de despidos.

Otra de capa caída es Nintendo. La venta de consolas de hogar y de mano de Super Mario mermó de 55 millones de unidades, en 2009, a 17 millones en 2016. Si bien no está en rojo, los ingresos netos cayeron en una magnitud similar en el mismo período (de 18.000 millones de dólares a 4.400 millones). Distinto fue el caso de Sony, que presentaba sistemáticamente

balances negativos, principalmente a causa de su división de móviles (Xperia), perdiendo 4.100 millones de dólares en 2012. Sin embargo, logró revertir temporalmente ese resultado gracias al negocio de los videojuegos (PlayStation 4), alcanzando en el periodo fiscal que finalizó el 31 de marzo del 2017, modestos 658 millones de ganancia. Panasonic es otra de las de tecnología que sufrió cimbronazos con la crisis y el ascenso de la competencia coreana, perdiendo más de 6.000 millones entre 2012 y 2013. Aunque entre 2014-16 recuperó rentabilidad por el negocio de electrodomésticos, iluminación y accesorios para vehículos.

Es decir, las principales afectadas fueron las de electrónica y tecnología. La crisis de estas empresas centenarias evidencia la crisis de acumulación de los últimos 25 años, y la pérdida de competitividad frente a la competencia de otros países de la región. Pero, más aun, tras la crisis internacional del 2008, los problemas de crecimiento se han vuelto acuciantes para algunas de ellas y parecen no tener una salida rentable. La consecuencia en varias es que, al no mejorar su performance, deben subsistir gracias al financiamiento de sus acreedores, debido a lo cual se les dio el nombre de “empresas zombies”.

El sol poniente

¿Cómo se llegó de la promesa de nueva potencia al estancamiento permanente del otrora gigante asiático? El proceso se inició en la posguerra: el crecimiento acelerado de las exportaciones japonesas en la etapa 1950-80 tendió a apreciar el yen frente al dólar, situación reforzada tras los Acuerdos Plaza (1985) en donde EEUU buscó reducir el déficit con Japón. Asimismo, a medida que se expandía la producción y se consolidaba el mercado laboral, los costos aumentaron. Tanto el alza de los salarios como la tendencia a la apreciación fueron erosionando la competitividad y con ello la rentabilidad de las empresas japonesas, en gran medida volcadas a la exportación. Muchas fueron trasladando algunos de sus procesos productivos al sudeste asiático en la búsqueda de mano de obra barata. A su vez, el abultado superávit comercial de los '80 le otorgó a los bancos japoneses un excedente de liquidez que fue volcado en tierras y acciones. Esto alimentó una fenomenal burbuja financiera

que estalló a principios de los '90 tras el alza de los tipos de interés del Banco del Japón (BoJ) ante el temor de una escalada inflacionaria (algo parecido a lo que ocurrió con la crisis de las *subprime* en 2008 en EEUU). El estallido de la burbuja dejó un tendal de deudores incobrables y a las entidades financieras en serios problemas, lo que provocó que en 1997 los grandes bancos entraran en severos inconvenientes, debiendo ser rescatados por el Estado, que así incrementó su deuda pública en un mecanismo que sigue en expansión hasta hoy.

Esta etapa recesiva presentará particularidades que hacen del Japón un caso verdaderamente paradigmático.² La primera tiene que ver con el proceso deflacionario. El BoJ planchó las tasas de interés hasta alcanzar 0% a mediados de la década. Pero no logró redirigir el crédito hacia el consumo y la inversión. Japón entró en lo que los economistas llaman una “trampa de liquidez”: el dinero se ofrece barato pero no se vuelca hacia la economía real sino que es atesorado o utilizado para especulación. En este escenario, la política monetaria es impotente ante el estancamiento. La contrapartida es el impresionante nivel de la deuda soberana que supera el 230% de su PBI, ocupando el primer lugar entre otras economías hiper-endeudadas como las de la periferia europea (Grecia llega al 180%) y una deuda externa de 3.240 billones de dólares.³ El envejecimiento poblacional y la caída de la población en términos absolutos es otro elemento que ralentizó la economía. Estos factores presionan sobre el sistema jubilatorio y sobre el gasto social ya que la población beneficiaria crece en relación a los contribuyentes del sistema (la población trabajadora activa). El gasto público social fue del 23% del PBI en 2013 (el rubro más alto, mayor que los servicios de deuda), cuando el promedio de los países de OECD fue del 21%. Solo en pensiones fue del 10% del PBI frente a un 8% de promedio de los países de OECD. El *abonomics*, paquete de medidas del gobierno de Shinzo Abe, fue más de lo mismo: acelerar la emisión y otorgar facilidades impositivas, sin resultados tangibles. Deflación, trampa de liquidez, estancamiento y envejecimiento poblacional se convirtieron en una constante de la economía japonesa.

La crisis de las empresas centenarias evidencia la crisis de acumulación de los últimos 25 años, y la pérdida de competitividad frente a la competencia de otros países de la región. Deflación, trampa de liquidez, estancamiento y envejecimiento poblacional se convirtieron en una constante de la economía japonesa.

Ni en Japón

La economía del Japón tiene una estrecha relación con la norteamericana, al estilo chino. Para EE.UU., es el cuarto proveedor mundial de mercancías. Para Japón, EE.UU. es el principal mercado exportador (19% del valor de exportaciones), donde envía vehículos y autopartes, aeronaves y repuestos, maquinaria para la industria y para la construcción, instrumental médico y óptico entre los principales productos. Es el segundo país con mayor inversión directa en los EE.UU., con 411 mil millones de dólares en 2015.

A su vez, desde finales de 2016, recuperaron el lugar que habían perdido en 2010 de manos de China: el de mayor tenedor extranjero de bonos del Tesoro yanqui. Mientras que los chinos estuvieron vendiendo bonos para apuntalar el yuan, Japón absorbe deuda, atractiva para fondos de pensión y otros inversores que los prefieren antes que bonos japoneses casi al 0%. Para abril de 2017, el BoJ contaba con 1,107 billones de deuda del Tesoro (China 1,092 billones). Con eso, como los chinos, subsidia las compras que le hacen los norteamericanos. Pero, así y todo, no logra esquivar la recesión de casi tres décadas, lo que resulta en la multiplicación de empresas quebradas que viven de la emisión del Estado. En otras palabras, es el límite del “milagro” tras la aparición de competidores más dinámicos, posibilidad abierta en gran medida con los salarios de miseria de los países del sudeste asiático, amplificado por la particularidad de las ramas de producción de tecnología, con necesidad de grandes inversiones y alto riesgo. Una muestra de la profundidad de la crisis mundial y lo dramático que puede llegar a ser una salida burguesa a la misma.

Notas

¹<https://goo.gl/e6n9Df>.

²Ver Magro, Bruno: “Adios Godzilla”, *El Aromo*, n° 53, 2010; y *Statistical Handbook of Japan*, Statistic Bureau, 2016.

³*The World Factbook*, CIA; <https://goo.gl/PGJziJ>.

La astilla

Nacido como Vladímir Zubtzov, en la región del Volga, Zazubrin fue un revolucionario que pasó por los complejos avatares de la formación del partido bolchevique: la clandestinidad, el arresto, la necesidad de financiamiento y hasta la infiltración en la *Ojrana* (policía secreta zarista). Apoya sin reservas la revolución de octubre y se infiltra (¿otra vez?) en las filas blancas para levantar dos pelotones en favor de los bolcheviques. Fue director de la Escuela del Partido del Ejército y luego colaborador de la revista Los fuegos de Siberia. Su primera novela fue, Dos mundos, fue muy aceptada, pero *La astilla*, en cambio, no pudo ser publicada. Zazubrin, quien sin embargo se mantiene activo gracias al padrinazgo de Gorki. Sin embargo, es enjuiciado por Stalin y ejecutado en 1937.

¿Qué es *La astilla*, entonces? Una apología de la Cheka que entraña una profunda admiración por su protagonista. El terror que describe Zazubrin no es por el *resultado* de la acción, sino por la *necesidad* de esa acción misma. Bien leída, *La astilla* no acusa a los fusiladores sino a los fusilados. La locura que domina finalmente a Srúbov es la consecuencia de lo que *debe* hacer por culpa de quienes no aceptan la revolución. Zazubrin está diciendo: esto no sería necesario si los dominadores pudieran deponer voluntariamente sus armas apenas escucharan el llamado de la razón. No abdica de la revolución, todo lo contrario, se somete a ella, que es una fuerza superior a los individuos. Y esa potencia que todo lo arrastra, no solo genera destrucción entre sus enemigos, sino entre sus propios defensores. Como Saturno, devora a sus propios hijos. Precisamente, por eso, Srúbov es un héroe trágico en el sentido griego: va conscientemente al encuentro de su destino aunque eso le cueste su propia existencia. En última instancia, detrás de los dilemas de la violencia en la transformación social o de las paradojas de su relación con el individuo, aquello que Zazubrin elige no es ni más ni menos que la Revolución, pero no como nos *gustaría* que fuera, no como *debiera* ser, no como *podría* ser, sino como lo que *es*. Que los filisteos digan ahora lo que quieran. No importa. Se trata de mirar a la cara a la Revolución, *tal como es*.

Vladímir Zazubrin
(1895-1937)

Eran cinco los que ejecutaban: Efim Solomin, Vańka Mudinia, Semión Judonógov, Alekséi Bozhe, Naúm Nepómniashij. Ninguno de ellos notó que, entre los últimos cinco, había una mujer. Solo veían reses frescas y ensangrentadas. Tres disparaban como autómatas. Y sus ojos lucían vacíos, con un brillo mortecino y vidrioso. Todo lo que hacían en el sótano lo hacían casi involuntariamente. Aguardaban a que los condenados se desvistieran y se colocaran en posición, levantaban mecánicamente los revólveres, disparaban, retrocedían, cambiaban los cargadores. Aguardaban a que retiraran los cuerpos y trajeran a otros. Solo cuando los condenados gritaban y se resistían, la sangre de los tres hervía de cólera. Entonces insultaban, intervenían a golpes de puño y de culata. Y cuando levantaban los revólveres contra las nuca de los desnudos, sentían en las manos y en el pecho un frío temblor. Era el miedo a errar el tiro, a herir. Había que matar en el acto. Y si el moribundo chillaba, gargajeaba o escupía sangre, el sótano se volvía sofocante, daban ganas de irse y de emborracharse hasta perder la conciencia. Pero no había fuerzas para hacerlo. Alguien enorme e imperioso obligaba a levantar rápido la mano y rematar al herido.

Así disparaban Vańka Mudinia, Semión Judonógov y Naúm Nepómniashij.

Solo Efim Solomin se sentía suelto y ligero. Sabía bien que ejecutar a los blancos era tan necesario como degollar al ganado. Y así como no podía enfurecerse con una vaca que, sumisa, entregaba el cuello a su cuchillo, tampoco sentía cólera hacia los condenados que volvían hacia él sus despojadas nuca. Pero tampoco experimentaba lástima por ellos. Solomin sabía que eran enemigos de la revolución. Y él servía a la revolución con gusto y buena fe, como a un buen patrón. No disparaba – trabajaba.

(En última instancia, a Ella no le importa quién y cómo dispara. Solo necesita aniquilar a sus enemigos.)

Después del cuarto grupo de cinco, Srúbov dejó de distinguir los rostros, las figuras de los condenados, de oír sus gritos y gemidos. El humo del tabaco, de los revólveres, el vaho de la sangre y de la respiración conformaban una niebla que embotaba los sentidos. Refulgían cuerpos blancos, se contraían en los últimos espasmos. Los vivos se arrastraban de rodillas, oraban. Srúbov callaba, miraba y fumaba. Apartaban a los ejecutados. Echaban tierra sobre la sangre. Vivos desvestidos sustituían a muertos desvestidos. De cinco en cinco.

En el oscuro fondo del sótano, un chekista atrapaba los lazos que descendían por la alcantarilla, los ceñía a los cuellos de los ejecutados y gritaba hacia arriba:

–¡Tira!

Los cuerpos, con manos y piernas



balanceándose, subían hacia el techo, desaparecían. Y al sótano seguían trayendo y trayendo vivos, que de miedo se defecaban en su ropa interior, de miedo sudaban, de miedo lloraban. Y resonaban y resonaban los pies de acero de los camiones. Con sordos suspiros, desde el sótano hacia el patio...

Sacaban. Sacaban.

Se acercó el comandante.

–Una máquina, camarada Srúbov. Una factoría.

Srúbov asintió con la cabeza y recordó los igneos haces del salón del patio. Rota el salón, arrojando a la gente de un sótano a otro. Y en todo el edificio luces, ruido de máquinas. Cientos de personas ocupadas días enteros. Y ahí rrr-aj-rr-rr-aj. Con sonoros rechinos, con crujidos taladran cráneos los taladros automáticos. Saltan limaduras rojas que no llegan a arder. La pomada lubricante vuela en coágulos sangrientos de cerebro. (Pues no solo se perfora o taladra la tierra cuando se quiere cavar un pozo artesiano o encontrar petróleo. A veces es preciso atravesar capas enteras de piedra, filones de minerales para alcanzar la tierra pura; es necesario atravesar con taladros de hierro las capas óseas de los cráneos, el pastoso tremedal de los cerebros,

conducir por sumideros y fosos los géiseres de sangre.) En sangre fresca, luego en cáusticos excrementos humanos arde el sótano. Y niebla, niebla, humo. Las lámparas, desde el techo, desencajan con esfuerzo sus encnegucidos ojos de fuego. Las paredes se cubren de un sudor frío. El suelo de tierra palpita, presa de la fiebre. Una gelatina rojo-amarillenta, viscosa, hedionda se extiende bajo los pies. El aire se ha puesto pesado por el plomo. Es difícil respirar. Una factoría.

Derrubias, destruidas las paredes del sótano. Anegados el patio, las calles, la ciudad. La lava ardiente fluye y fluye. Las olas de fuego arrojan a Srúbov a una altura inalcanzable. El vasto espacio, luminoso y radiante, ciega los ojos. Pero no hay miedo y dudas en el corazón. Srúbov se yergue firme, con la cabeza levantada, en el estruendo del terremoto, escruta con avidez la lejanía. En la cabeza un solo pensamiento: Ella.

Es que algunos de ellos –más moderados y liberales– querían practicarle a Ella un aborto, mientras que otros –más reaccionarios y resueltos– una cesárea. Y los más activos, los más oscuros intentaban matarla a Ella y al niño. ¿Y acaso no habían hecho así en

Francia, donde a Ella –una mujer grandiosa, sana y fértil– la habían esterilizado, ataviado en terciopelo, en brillantes, en oro, convertido en una amante fútil y sin voluntad?

Después, ¿qué es la contrarrevolución de Kolchak? Es una pequeña habitación donde falta el aire y hay mucho humo de tabaco, olor a aguardiente y hedionda transpiración humana; donde el escritorio está atiborrado de papeles –en blanco y escritos–, de botellas –vacías e intactas con alcohol y vodka–, de fustas –de cuero, de caucho, de alambre, de caucho-alambre-plomo–, de revólveres, de bebut¹, de sables, de granadas. Fustas, revólveres, granadas, fusiles, bebut¹ sobre las paredes, sobre el suelo, sobre la gente sentada a la mesa y dormida bajo ella y cerca de ella. Durante los interrogatorios, toda la habitación, ebria o con resaca, se arroja sobre el interrogado con cueros, cauchos, alambres, plomo, hierro, botellas vacías, despedaza su cuerpo, lo flagela hasta la sangre, ruge en decenas de gargantas, señala amenazante y con decenas de dedos las bocas de los fusiles.

[...]

Pero Ella no es una idea. Ella es un organismo vivo. Ella es una mujer grandiosa y embarazada. Es una mujer que engendra a su niño, que debe parir.

Sí... Sí... Sí...

Pero, para los educados en las togas romanas y en las sotanas ortodoxas, Ella, por supuesto, es una diosa incorpórea y estéril de exánimes rasgos antiguos o bíblicos que viste una clámide antigua o bíblica. Incluso a veces así la representan a Ella en los estandartes y carteles revolucionarios.

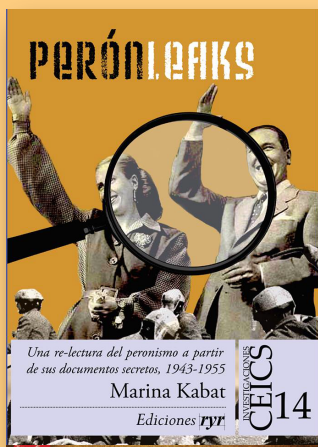
Pero para mí Ella es una mujer embarazada, una rusa de trasero ancho y camisa de lienzo remendada, sucia y piojosa. La amo tal como es, auténtica, viva, no imaginaria. La amo porque por Sus venas, vastas como ríos, corre sanguínea y ardiente lava; porque en Su vientre se oye un sano gruñido, como el fragor de truenos; porque Su estómago cuece como un alto horno; porque el latido de Su corazón es como el rugido subterráneo de un volcán; porque la ocupa la gran reflexión de madre acerca de su niño, ya concebido pero aún no nacido. Y se sacudirá la camisa, quitará de ella y de su cuerpo los piojos, gusanos y demás parásitos –tiene muchos adheridos– y los arrojará a los sótanos, a los sótanos. Y nosotros debemos, y yo debo, debo, debo aplastarlos, aplastarlos, aplastarlos. Y que salga su podredumbre, su podredumbre, su podredumbre. Y otra vez la camisa blanca de Marx. Desde la calle, contra la ventana, se pega el congelado morro de la helada, quiebra el marco. Y, tras la ventana, el termómetro que antes miraba el mercader Innokenti Pshenitsin cae hasta cuarenta y siete grados bajo cero.

Notas

¹‘Bebut’, tipo de puñal característico del Cáucaso. [N. del T.]

NOVEDADES - Ediciones ryr

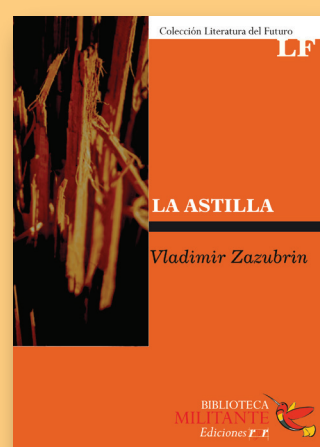
Perónleaks
Marina Kabat



Razón y Revolución N° 30
Dossier: El síndrome 17 de octubre



La astilla
Vladimir Zazubrin



LA HOJA SOCIALISTA

La Hoja Socialista es una nueva publicación mensual. Dos páginas que intentan explicar que esta vida a la que nos acostumbramos no es la única posible. ¿Por qué hay inflación y la plata no alcanza? ¿Por qué tenemos que vivir inseguros y entre rejas? ¿Por qué hay tantos desempleados, tantos que sobreviven con planes? En esta hoja se explica por qué todas estas cuestiones, y tantas otras, son el producto del agotamiento de un sistema: el capitalismo. En forma breve y directa, se explica porque el socialismo es la única solución a estas miserias. Para decir en voz alta qué es lo que buscamos. Pero también, para hacerlo en un lenguaje accesible. A eso viene La Hoja Socialista, a mostrar un horizonte al alcance de la mano.

El Correo Docente

El Correo Docente trata de responder a las preguntas
más angustiosas de la educación argentina.
El Correo Docente es un instrumento de lucha
para combatir contra "la normalidad".



 El Correo Docente



elcorreodocente@razonyrevolucion.org.ar



BARRILETE LIBROS

La librería y centro cultural
de **Razón y Revolución**
Salcedo 2654, entre
Catamarca y la Av. Jujuy
Horarios de atención: Lunes a
viernes de 15 a 20 hs.,
sábados de 10 a 15 hs.
Tel: 011 2065-5508
barriletelibros@gmail.com

www.barriletelibros.com.ar - www.facebook.com/barriletelibros

Izquierda - Marxismo - Política - Psicología - Trabajo
social - Economía - Educación - Comunicación -
Filosofía - Divulgación científica - Sociología -
Historia - Antropología - Artes plásticas - Artes
visuales - Música - Literatura - Poesía

Libros nuevos y usados
Comparamos libros usados
Enviamos libros a todo el país

Actividades culturales
Cine club - Talleres - Seminarios - Charlas -
Presentaciones de libros
Invitamos a artistas y escritores a presentar
sus obras en nuestro espacio



ISSN: 1851-1813

